



Universidad de Concepción

Dirección de Postgrado

Facultad de Humanidades y Arte-Programa de Magister en Historia

# **BREVE HISTORIA DE LA POLÍTICA DE FOMENTO A LA PRODUCCIÓN EN LA PROVINCIA DE TALCA: 1939-1957**

Tesis para optar al grado de Magister en Historia

**Pablo Ignacio Lertora Palomino**

**Concepción-Chile**

**2018**

Profesor Guía: Mario Valdés Urrutia

Dpto. de Historia y Geografía, Facultad de Humanidades y Arte

Universidad de Concepción

## TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE CUADROS.....	iii
RESUMEN.....	ivv
I) INTRODUCCIÓN.....	1
II) HIPÓTESIS DE TRABAJO .....	4
III) OBJETIVOS.....	4
Objetivo principal .....	4
Objetivos específicos .....	4
IV) MARCO TEÓRICO.....	5
V) DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA.....	12
VI) METODOLOGÍA .....	18
VII) SITUACIÓN NACIONAL Y PROVINCIAL.....	22
1.CHILE HACIA 1939.....	22
2. LA PROVINCIA DE TALCA HACIA 1939 .....	27
VIII) AGUA DEL MAULE PARA EL DESARROLLO LOCAL.....	30
1.EMBALSE MAULE .....	32
2.HIDROELÉCTRICA CIPRESES.....	47
IX) CRÉDITO ESTATAL Y FOMENTO PRODUCTIVO EN LA PROVINCIA DE TALCA .....	56
CONCLUSIONES.....	73
BIBLIOGRAFÍA.....	75
FUENTES .....	81

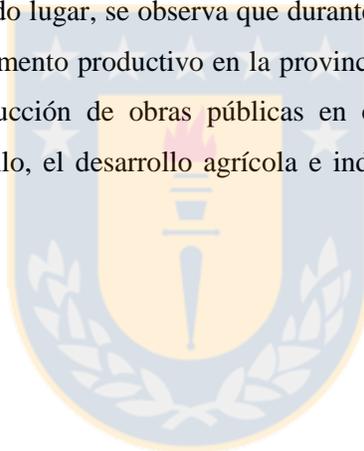
## LISTA DE CUADROS:

<b>Cuadro I: Quintales de trigo cosechados en la comuna de Talca 1938-1948.....</b>	<b>35</b>
<b>Cuadro II: Molinos en la provincia de Talca 1938 y 1950.....</b>	<b>36</b>
<b>Cuadro III: Litros de vino producidos en la provincia de Talca 1939-1943.....</b>	<b>38</b>
<b>Cuadro IV: Hectáreas de viñedos de las provincia de Santiago y Talca 1944-1945.....</b>	<b>39</b>
<b>Cuadro V: Kw generados por tecnología hidroeléctrica en Chile 1940-1960.....</b>	<b>51</b>
<b>Cuadro VI: Gasto eléctrico de la Fábrica de Papel y Cartón "Schorr y Concha" 1939-1950.....</b>	<b>55</b>
<b>Cuadro VII: Préstamo de la Caja de Crédito Minero a la Compañía Restauradora El Chivato 1939-1941.....</b>	<b>59</b>
<b>Cuadro VIII: Inversión de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio en Feria de los Agricultores S.A. 1944-1952.....</b>	<b>61</b>
<b>Cuadro IX: Inversión Caja de Crédito Hipotecario en Fábrica de Papel y Cartón "Schorr y Concha" 1942-1955.....</b>	<b>64</b>
<b>Cuadro X: Inversión de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio en Productos Fernández 1946-1952.....</b>	<b>66</b>
<b>Cuadro XI: Inversión de Caja de Crédito Hipotecario en Compañía de Consumidores de Gas 1939-1947.....</b>	<b>69</b>

## RESUMEN

Hacia fines de los años treinta del siglo pasado, el Estado chileno inició abiertamente un proceso que pretendía alcanzar la industrialización y el desarrollo apoyando o gestionando directamente las diferentes áreas del sector productivo en una idea de desarrollo “hacia adentro”.

Dentro de aquel contexto, la investigación presente busca analizar el efecto de estas políticas de fomento productivo en la provincia de Talca, especialmente entre los años 1939 y 1957, evidenciando la importancia de regular y controlar los recursos básicos, como el agua, para el desarrollo de la región. En segundo lugar, se observa que durante el período, el crédito operó como la principal medida pública de fomento productivo en la provincia hasta avanzada la década de los cincuenta, priorizando la construcción de obras públicas en otros territorios, postergándose la regulación de la sequía, y con ello, el desarrollo agrícola e industrial de la provincia de Talca a mediados del siglo XX.



# I

## INTRODUCCIÓN

Cuando se propone concentrar un estudio de análisis histórico en el territorio correspondiente a Talca, uno de los principales problemas que surgen es la reducida producción historiográfica relacionada con la zona. Esta carencia motiva en gran parte al desarrollo de la presente investigación, que busca entre otras cosas, contribuir en la superación de aquel “vacío historiográfico” heredado. En términos globales, los estudios de historiografía maulina han dado preferencia a la política y los personajes, desplazando del centro de atención problemáticas de carácter social o económico, siendo un territorio posicionado históricamente como zona de producción agrícola y, para el siglo XX, también industrial.

La sequía que afecta a la región desde hace más de una década, sus consecuencias para las comunidades y las gestiones públicas destinadas a su superación invocan la necesidad de estudiar el problema hídrico desde una perspectiva histórica, que considere el desarrollo de experiencias pasadas similares en la búsqueda de futuras soluciones al problema, principalmente en contextos donde es la gestión pública, el Estado quien asume las gestiones y responsabilidades orientadas a la superación, o por lo menos, contención de la escasez.

En 1939 se presentó una coyuntura que motivó la participación activa del Estado en las actividades productivas mediante la creación de organismos destinados a potenciar y fomentar las actividades mineras, agrícolas e industriales en las distintas regiones del país, además de promover la utilización y explotación de los recursos naturales nacionales. De este modo, la administración estatal extendió créditos de apoyo para entidades productivas particulares y gestionó proyectos para cubrir las diversas necesidades del país, en el campo energético, por citar un caso.

La aplicación de estas políticas de fomento a la producción se llevaron a cabo mediante la creación de instituciones como la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, Corporación de Fomento a la Producción, diversas empresas destinadas al aprovechamiento de los recursos nacionales estratégicos, cajas de crédito, entre otras.

Estudiar la aplicación de las políticas de fomento a la producción en 1939 en la provincia de Talca resulta necesario considerando el protagonismo en la producción agrícola nacional que

sugiere el Maule, la mayor cantidad de población de la provincia en contraste con otros territorios de similares características, la posición de Talca como una “capital industrial” en una provincia agrícola<sup>1</sup>-Compañía Chilena de Fósforos, Productos Fernández, Calaf, entre otras-, y los serios problemas de agua que afectaron de forma anual no sólo al desarrollo de las actividades productivas, sino también a la población. El déficit hídrico fue uno de los principales problemas que enfrentó la provincia hasta fines de la década de los cincuenta, momento en que la gestión estatal consigue concretar la construcción de una central hidroeléctrica y un embalse en las aguas cordilleranas del río Maule para regular así su flujo y utilización en las tareas agrícolas y en la generación de energía, tan escasa y necesaria para la extensión y funcionamiento del sector industrial. Muestra de aquello se evidencia entre 1937 y 1939, años durante los cuales la cantidad general de establecimientos industriales dedicados a la producción de alimentos en la provincia - superados principalmente por Santiago, Concepción y Chillán-, se redujeron en un 29% aproximadamente en gran medida por la dura sequía del año 1938.

La gestión estatal y la aplicación de las políticas de fomento a la producción no habrían dado respuesta a una de las principales necesidades de la provincia desde su impulso en 1939 hasta fines de los años cincuenta. Esto estaría relacionado directamente con las limitaciones hídricas que enfrentaron diversas ramas de la producción, las cuales se verían apoyadas principalmente por el crédito.

El planteamiento hipotético consiste en que las políticas de fomento productivo impulsadas por el Estado desde la creación de la Corporación de Fomento a la Producción (CORFO) en la provincia de Talca, se dirigiría fundamentalmente a estimular la actividad empresarial privada, castigada por la dura sequía de 1938-39, aplazando en el tiempo la materialización de obras públicas tendientes a solucionar las limitaciones hídricas de la provincia, y la subsecuente provisión de recursos energéticos.

La propuesta pretende responder a interrogantes tales como cuáles fueron las formas en que el Estado impulsó el fomento económico en la provincia señalada, y cuáles fueron los rubros productivos objeto de atención e impulso. Además, se propone darle una mirada a las reacciones locales que esta política concitó en la provincia, principalmente en Talca, ciudad capital y foco poblacional mayor. En términos generales, la investigación busca analizar el efecto de las políticas de fomento a la producción en la provincia de Talca entre los años 1939 y 1957, apoyándose en la

---

<sup>1</sup> Juan Cáceres Bravo: *Estudio Político Económico de la provincia de Talca*. Memoria para optar al Grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, 1957, p. 110.

observación de gráficos lineales que manifiesten las tendencias en distintas áreas de la producción durante el período. De igual modo, se pretende destacar la importancia de la utilización de los recursos hídricos para el desarrollo de la provincia, y a la vez, demostrar que en el marco de la aplicación de estas políticas, se estableció el crédito como la principal medida de fomento a las actividades productivas en la provincia hasta avanzada la década de los cincuenta, identificando empresas estimuladas con diversos créditos.

La necesidad de medir y estimar magnitudes que contiene el problema planteado sugiere trabajar con indicadores y elementos empíricos, que se encuentran en los anuarios de estadística chilena del INE, en los documentos emitidos por CORFO, en las memorias anuales y balances generales de la actividad financiera de determinadas empresas, censos industriales y censos históricos. El análisis de los datos contenidos en las fuentes mencionadas, es trabajado en conjunto con elementos historiográficos vinculados a esta línea de investigación. Por otro lado, los recursos de prensa, especialmente el diario La Mañana, complementan la investigación debido a que ofrecen información frecuente y cotidiana en torno a los acontecimientos locales y regionales.

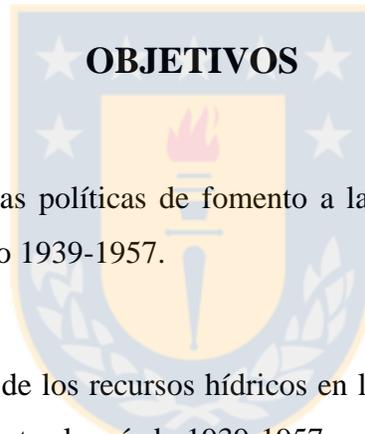


## II

### HIPÓTESIS DE TRABAJO

Las políticas de fomento a la producción impulsadas por el Estado desde la creación de CORFO estimularía fundamentalmente la actividad empresarial privada de la provincia de Talca, castigada por la dura sequía de 1938-39, aplazando así el tiempo de materialización de obras públicas tendientes a superar las profundas limitaciones hídricas y productivas de la provincia hasta avanzada la década de los cincuenta.

## III



#### OBJETIVO PRINCIPAL

- *Analizar* el efecto de las políticas de fomento a la producción en la provincia de Talca durante el período 1939-1957.

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- *Destacar* la relevancia de los recursos hídricos en las actividades productivas en la provincia de Talca durante el período 1939-1957.
- *Demostrar* el establecimiento de crédito como el principal medio de fomento a la producción en la provincia de Talca entre 1939 y 1957.
- *Identificar* empresas que recibieron estímulo crediticio en la provincia de Talca durante el período 1939-1957.
- *Medir* el porcentaje de participación crediticia estatal en el funcionamiento de las empresas de la provincia entre 1939 y 1957.

## IV

# MARCO TEÓRICO

### M. T. Referencial

La propuesta de estudio se plantea desde la historia económica aplicando una perspectiva regional concentrada en el modo de operación de las políticas nacionales de fomento a la producción (general) en la provincia de Talca (particular) durante el período 1939-1957.

Los elementos de la propuesta sugieren considerar a Fernand Braudel en la identificación y relación de tiempos y procesos en la historia. Uno de ellos es el tiempo corto, que si bien se aprecia “a medida de los individuos, de la vida cotidiana, de nuestras ilusiones, de nuestras rápidas tomas de conciencia; el tiempo por excelencia del cronista, del periodista”<sup>2</sup>, ofrece ante todo “mediocres accidentes de la vida ordinaria: *un incendio*, una catástrofe ferroviaria, *el precio del trigo*, un crimen, una representación teatral, *una inundación* (...) Es que existe un tiempo corto de todas las formas de la vida: *económico*, social, literario, institucional, religioso e incluso geográfico (un vendaval, una tempestad) tanto como político”<sup>3</sup>. El tiempo corto de Braudel puede ubicar al factor sequía o terremoto como hechos propios que no explican por sí mismos todo el movimiento de la historia: “esta masa [masa de hechos] no constituye toda la realidad, todo el espesor de la historia, sobre el que la reflexión científica puede trabajar a sus anchas. (...) No sin razón: el tiempo corto es la más caprichosa, la más engañosa de las duraciones”<sup>4</sup>.

En este sentido, la investigación requiere identificar escenarios que respondan a lógicas que expliquen con más claridad y rigor los movimientos históricos en coherencia con las circunstancias del pasado próximo, que se relacionen con situaciones y movimientos económicos más amplios y perdurables a través del tiempo. Las políticas de fomento a la producción del año 39 no se explican sin la crisis de 1929, y las sequías con el terremoto de finales de los años treinta no bastan para explicar el proceso. Desde Braudel, estas situaciones se ubican como parte integral del tiempo medio de la duración histórica. Aquellos escenarios responden a lógicas menos espontáneas y se comprenden como parte de un proceso económico, explicando con más claridad y rigor los movimientos históricos en coherencia con las circunstancias del pasado próximo, que bien podría

---

<sup>2</sup> Fernand BRAUDEL: *La Historia y las Ciencias Sociales*, Alianza, Madrid, 1970, p. 65.

<sup>3</sup> Ídem..., p. 65.

<sup>4</sup> Ídem, p. 66.

ser una decena de años. Aquí, el ejercicio de medición del tiempo tiene más sentido acompañado de curvas de precios, movimientos demográficos, variaciones salariales o estudios de producción<sup>5</sup>.

Por cuanto a lo cuantitativo se refiere a que está basado en el análisis de distintos indicadores relacionados con las actividades productivas. La utilización de este método se aplica en la necesidad de medir y estimar las magnitudes del problema planteado mediante un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que permitirán la confección de gráficos lineales para su debida representación y análisis en plazos de tiempo más extendidos, teniendo en consideración las dos décadas que abarca el estudio. Como plantea Sampieri, concordando con Grinnell y Creswell, este enfoque estudia lo que podría considerar como realidades externas, fenómenos más bien independientes de la creencia que tengamos sobre estos: una ley, una edificación, la autoestima, el sida, sequías, etc.<sup>6</sup>

Las capacidades económicas ya establecidas serían fomentadas por distintos medios, constituyendo una buena base para el posterior desarrollo económico. La contraposición de lo particular y lo general -lo regional y lo nacional, respectivamente- permitirá utilizar valiosa información local y relacionarla con problemas históricos mayores. Gilbert M. Joseph sostiene que este ejercicio pone a prueba el estado del conocimiento convencional, y en ocasiones replantearlo<sup>7</sup>.

Sobre la perspectiva regional, existe un debate complejo al interior de las ciencias sociales y de la historia, donde se han formulado distintas reflexiones. Muchas veces el principal problema recae en toparse con límites jurídicos o geográficos que poco podrían relacionarse con los fenómenos sociales de los territorios<sup>8</sup>. Para el historiador mexicano Luis González, el pensamiento ligado a una historia regional está relacionada en un sentido general con la idea de que existen dentro de un país una serie de zonas con características propias (económicas, políticas, sociales, etc.)<sup>9</sup>, cuestión que otorga dinamismo a su confección. González considera que la historia regional

---

<sup>5</sup> Ídem,....., pp. 67-68.

<sup>6</sup> Roberto HERNÁNDEZ SAMPIERI, Carlos FERNÁNDEZ COLLADO, María DEL PILAR BAPTISTA: *Metodología de la Investigación*, sexta edición, Interamericana Ediciones, 2014, p. 6.

<sup>7</sup> Manuel MIÑO: “¿Existe la historia regional?”, *HMex*, N° 4, México, 2002, p. 872.

<sup>8</sup> Susana BANDIERI: Acerca del concepto de región y la historia regional: la especificidad de la Norpatagonia, *Revista de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, N° 5, 1995, p. 2.

<sup>9</sup> Luis GONZÁLEZ en, Conrado HERNÁNDEZ LÓPEZ: “Mesa redonda: microhistoria mexicana, microhistoria italiana e historia regional”, *Relaciones* N° 101, año XXVI, Colegio de Michoacán, 2005, p. 198.

normalmente mantiene una estrecha relación con las ciencias sociales y humanas, donde se pueden evidenciar influencias de áreas como la demografía, la politología o la economía<sup>10</sup>.

La idea se desarrolla también en planteamientos de Arturo Taracena, quien reflexiona el territorio de una región como un espacio de fronteras -internas y externas- que no necesariamente cumple con una presentación homogénea en lo geográfico, y que constantemente está supeditado a un fenómeno de expansión–contracción, condicionado en cierta medida por la fuerza e intensidad de las experiencias regionalistas, su desarrollo y los cambios en el tiempo<sup>11</sup>.

De este modo, la historia regional adquiere una perspectiva de análisis situada en un lugar determinado de un país, incluyendo elementos que el conjunto había desechado o dejado de lado, evidenciando pasajes poco conocidos y por consecuencia plasmando una historia nacional más diversa. Martínez Assad observa así que la historia regional se construye y reconstruye siempre, porque no estudia regiones determinadas sino que genera el espacio desarrollando la propia investigación. Cada región está relacionada con el tiempo histórico que le corresponde, donde cada región cambia de forma evidente<sup>12</sup>. El historiador mencionado plantea que la historia regional ha ido reconociendo incluso personajes vinculados a los movimientos políticos regionales (en el caso de la presente investigación viene al caso aludir actividades de algunos representantes políticos provinciales de partidos políticos tradicionales).

Ciro S. Cardoso y Héctor Pérez complementan en torno a la idea de región. Sostienen que para sacar provecho a dicha noción conviene definirla operacionalmente de acuerdo a la hipótesis o planteamiento rector de la investigación, asumiendo que no es la única manera de identificar un espacio y definir un bloque con carácter regional<sup>13</sup>.

Como la investigación considera factores ambientales para abordar el problema, es importante aclarar que no se busca pensar como simplista y determinista la influencia de los factores ambientales sobre los grupos humanos o sociedades, ni viceversa. Para evitar incurrir en posturas similares, adquiere relevancia el planteamiento que Ciro S. Cardoso con Héctor Pérez aplican para sociedades con predominancia agrícola, donde plantean que la relación debe entenderse como recíproca entre los grupos humanos y el ambiente, adquiriendo importancia el

---

<sup>10</sup> Manuel MIÑO... op. cit, p. 867

<sup>11</sup> Arturo TARACENA: Propuesta de definición histórica para región, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, n.35, enero-julio 2008, p. 203-204.

<sup>12</sup> Carlos MARTÍNEZ ASSAD en, Conrado HERNÁNDEZ LÓPEZ: “Mesa redonda: microhistoria mexicana, microhistoria italiana e historia regional”, *Relaciones* N° 101..., p. 200.

<sup>13</sup> Ciro S. CARDOSO, Héctor PÉREZ: *Historia económica de América Latina (Vol. 1)*, Editorial Crítica, Barcelona, 1984, p. 83.

desarrollo de las fuerzas productivas<sup>14</sup>, debido a que estas además de los recursos naturales utilizables, comprenden la fuerza de trabajo y organización (composición demográfica, estructura socioprofesional, división del trabajo), los conocimientos (empíricos o científicos del suelo, clima, etc.) y las técnicas (instalaciones auxiliares en el mejoramiento y transformación en la producción)<sup>15</sup>.

Así se comprende que el desarrollo de las fuerzas productivas –aplicado al caso de las técnicas de aprovechamiento de recursos clave para las actividades productivas- influye en la incidencia de los fenómenos naturales sobre determinadas sociedades y territorios. En el caso de la provincia de Talca, la aplicación de elementos técnicos para el aprovechamiento y regulación de recursos hídricos clave sería una de las principales preocupaciones para los productores de la zona en la década de los cuarenta y cincuenta. La falta de instalaciones con estos fines incidiría en la repercusión de los factores naturales asociados al agua en diversas esferas de la vida maullina, principalmente a las actividades agrícolas e industriales. Los distintos recursos serían una opción para sociedades en la medida que estas conozcan su potencial, estén equipadas o requieran su utilización. Así, estos fenómenos podrían ser o no favorables según las reservas acumuladas o medios para regularlas<sup>16</sup>.

### **M. T. Conceptual**

En 1939, el país se encontraba en una situación *coyuntural* que plasmó la urgencia de formular un programa de desarrollo nacional, en gran parte por la necesidad de socorrer a las zonas devastadas por el sismo de ese año. Para Pierre Vilar la vida económica puede desplegarse por el impacto de diversas realidades ligadas a factores climáticos o intervenciones políticas, cuyas repercusiones sobre el conjunto de la economía dependen de la extensión de las zonas afectadas<sup>17</sup>. En este sentido, las coyunturas se presentan precisamente cuando estas realidades coinciden en un momento determinado e influyen de forma sustancial en el desarrollo futuro. Así, estos momentos pueden explicarse como un conjunto de situaciones que se articulan entre sí<sup>18</sup>. La de 1939 caracterizó el periodo articulando factores<sup>19</sup> como la dependencia económica del país, los espacios

---

<sup>14</sup> Ciro S. CARDOSO, Héctor PÉREZ: *Historia económica de...* op. cit, p. 16.

<sup>15</sup> Ídem, p. 29-30.

<sup>16</sup> Ídem, p. 18-16.

<sup>17</sup> Pierre VILAR: *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Crítica, Barcelona, p. 99.

<sup>18</sup> *Cómo hacer un análisis de coyuntura*, Cuadernos de Formación para la Práctica Democrática N° 5, Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, Guatemala, 2002.

<sup>19</sup> Oscar MUÑOZ GOMÁ: *Chile y su industrialización: pasado, crisis y opciones*, CIEPLAN, 1986, p. 77.

ganados por el pensamiento keynesiano, la experiencia y secuelas de la crisis de 1929, la elección de un gobierno de coalición de izquierdas, y el terremoto como factor condicionante para la aplicación de un nuevo modelo de desarrollo<sup>20</sup>. Historiadores como André Burguiere y Luis Ortega concuerdan en que cada ciclo coyuntural puede contribuir a transformar la estructura en la cual se manifiesta<sup>21</sup> y aportar al entendimiento de los factores que incidieron en la creación de las condiciones para el desarrollo posterior del país<sup>22</sup>.

Si bien el camino de las *políticas de fomento a la producción* data desde las primeras décadas del siglo pasado, la investigación indica su punto inicial en 1939, año en que se creó CORFO con el objetivo de modernizar y desarrollar el país. Carmen Norambuena escribe: “la creación de la CORFO es donde mejor se manifiesta la conjunción de una serie de variables de orden político, económico y de mentalidad que, desde el decenio de los años treinta, venían siendo impactadas fuertemente por acontecimientos internacionales y nacionales”<sup>23</sup>. Lo particular de esta situación, es que el gobierno implementa una política de fomento a la producción basada en un modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), buscando potenciar el desarrollo con actividades orientadas al mercado interno: explotando los recursos nacionales, creación y gestión de empresas, construcción de obras, o apoyando la producción mediante la extensión de créditos o aportes. Existen interpretaciones diversas. Sergio Molina plantea que se puede hablar de la existencia de una política de fomento en el período aludiendo al conjunto de medidas empleadas para potenciar el desarrollo, sin desconocer ciertas incongruencias y poca capacidad para administrar con eficiencia<sup>24</sup>. La ingeniera industrial Sandra Bravo cuestiona la idea y sostiene que la implementación de políticas de fomento estaría incompleta si no buscaran corregir las fallas que se presentan en las posibilidades de desarrollo de empresas o determinadas actividades económicas<sup>25</sup>. En cualquier caso, emplearemos el concepto asumiendo que muchas de las incoherencias y limitaciones de la aplicación de estas políticas en Chile responden a factores relacionados con la capacidad de atender la magnitud de las tareas que se proponían instituciones como CORFO. De todos modos, el Estado participó en las tareas de electrificación nacional, extracción y refinamiento

---

<sup>20</sup> Ídem, ...p. 77.

<sup>21</sup> André BURGUIÈRE: *Diccionario Akal de Ciencias Históricas*, Ediciones Akal, Madrid, 1991, p. 138.

<sup>22</sup> Ídem, p. 18.

<sup>23</sup> Carmen NORAMBUENA: “El desafío de la modernidad. Orígenes de la Corporación de Fomento de la Producción” en *Corporación de Fomento de la Producción: 50 años de realizaciones 1939 1989*, Universidad de Santiago de Chile, 1989, p. 33.

<sup>24</sup> Sergio MOLINA: *El proceso de cambio en Chile. La experiencia chilena 1965-1970*, Editorial Universitaria, Santiago, 1972, p. 25-26.

<sup>25</sup> Sandra BRAVO: *Implementación de la política de fomento en Chile: una aproximación a partir de la experiencia de las unidades de desarrollo económico a nivel municipal*. Tesis para optar al grado de Magister en Gestión y Políticas Públicas. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Santiago, 2012, p.

de metales y combustibles, pavimentación de caminos y carreteras, instalación de frigoríficos y bodegas de almacenamiento, entre otras. Para esto, realizó extensos estudios sobre la geografía económica y social de Chile.

De todas formas, el uno de los objetivos primordiales del modelo de desarrollo hacia adentro era potenciar la industria y entrar en la ruta de la *industrialización*. Para Marcelo Carmagnani este proceso se evidencia cuando la actividad industrial (en referencia a la transformación y manufactura de la materia a escala) se convierte en una fuerza dinámica capaz de generar eslabonamientos con otras producciones, como producto de una interacción de factores productivos y de mercado. Para ello, se requiere de una interrelación entre productores de bienes a nivel tecnológico, financiero y organizativo (considerando interacciones, sinergias y complementariedad)<sup>26</sup>. También Luis Ortega consideró ciertos criterios para definir cuál establecimiento corresponde al área industrial. En una publicación de 1981 consideró tres “requisitos”. En primer lugar, que el establecimiento funcione con un mínimo de entre cinco y diez personas, utilizar maquinaria basada en fuentes de energía (vapor, electricidad, combustible, etc.) y, finalmente, la existencia de relaciones de producción expresadas en el pago de salario en dinero (relación económica moderna, asalariada no paternal)<sup>27</sup>, consideraciones aplicadas en la presente investigación.

Uno de los objetivos de la aplicación de estas políticas en espacios regionales consiste en influir positivamente en sus posibilidades de *desarrollo económico*, relacionado con las capacidades y actividades productivas instaladas en una división territorial determinada, como municipalidades o regiones<sup>28</sup>. Luis Thayer sostiene que el desarrollo económico de los territorios, en este caso particular de las regiones de Chile, depende por una parte de la capacidad que tengan los actores locales de identificar las condiciones humanas, sociales y productivas instaladas, y por otra de que existan las condiciones para poner en marcha una estrategia de largo plazo orientada a mejorar el bienestar general de las personas que habitan en ese territorio<sup>29</sup>. En ese sentido, y considerando que los actores privados de la economía en el territorio no poseían la capacidad de poner en marcha proyectos de aprovechamiento hídrico que abastecieran o regulen un problema de alcance regional,

---

<sup>26</sup> Marcelo CARMAGNANI: *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico. El caso chileno (1860-1920)*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, 1998, p. 32.

<sup>27</sup> Luis ORTEGA: "Acerca de los orígenes de la industrialización chilena, 1860-1879", en *Nueva Historia*, N° 2 (Londres), 1981, p. 10.

<sup>28</sup> Greg CLARK, Joe HUXLEY y Debra MOUNTFORD: "La economía local, la función de las agencias de desarrollo", *Serie políticas públicas y transformación productiva*, 2 (2012), p. 11.

<sup>29</sup> Luis THAYER: *Descentralización y desarrollo regional de Chile. Una mirada desde la sociedad*, Revistas Universidad Bolivariana, Vol. 10, N° 30, 2011, p. 268.

se hubiera requerido que se dispongan las condiciones para trabajar en una orientación encaminada al bienestar social y económico de la población. Por esta razón adquieren relevancia la participación del Estado, las instituciones<sup>30</sup>, las políticas de fomento, su influencia en el desarrollo de la provincia y cómo operaba. En referencia al desarrollo económico regional, Hilario Barcelata complementa: “un proceso de cambio con dirección y velocidad determinada en los planos económico, político, social, ambiental, tecnológico y territorial (...) que se caracteriza por un crecimiento económico dinámico y mejoramiento del nivel de bienestar de la población a través de la organización especial de las actividades humanas”<sup>31</sup>. Estos procesos promueven cambios en la estructura de la economía, como la importancia de las actividades industriales, migración campo ciudad, diversificación de la producción, etc<sup>32</sup>.



---

<sup>30</sup> José AYALA, Juan GONZÁLEZ: *El neoinstitucionalismo, una revolución del pensamiento económico*, Comercio exterior, enero de 2001, p. 44.

<sup>31</sup> Hilario BARCELATA: *Economía mexicana. Crisis y reforma estructural*, Edición electrónica, 2008, p. 108.

<sup>32</sup> César Sepúlveda: *Diccionario de términos económicos*, Editorial Universitaria, 2004, p. 68.

## V

### DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA

La historiografía talquina se caracteriza por concentrar el interés en estudios coloniales y decimonónicos, quedando –de momento- el siglo XX en una situación menos desarrollada. De aquellas investigaciones correspondientes al siglo pasado, pocas otorgan la información suficiente y necesaria para la propuesta de investigación, debido a una lejana relación temática y temporal.

Una de las principales fuentes historiográficas que contribuye a la tarea es el libro *Historia de Talca 1742-1942*<sup>33</sup>, escrito por Gustavo Opazo Maturana y publicado en 1942, con motivo del bicentenario fundacional de la ciudad. Si bien la mayor parte de su contenido desarrolla la historia colonial y decimonónica de Talca, el capítulo XVII trabaja información relacionada con asociaciones gremiales de los años treinta y un cuadro de rubros datos industriales propios del año 1942, como el número de industrias, la cantidad de operarios y capitales correspondientes.

Otro historiador que aporta a la investigación es Rafael Poblete, quien escribió el libro *Historia de Talca*<sup>34</sup> hacia mediados de los años sesenta. Al igual que Opazo Maturana, se concentra principalmente en desarrollar temas anteriores al siglo XX. Sin embargo, incluye observaciones industriales que son expresadas en datos y porcentajes relativos a 1945 y 1946, ofreciendo información para los últimos años de nuestra propuesta de estudio. Una de las ventajas que ofrece el libro, es que distingue por separado a cada sector productivo. Por ejemplo: producción de arroz, ganadería, molinos de trigo, maíz, avicultura, etc.

El historiador villalegrino Jaime González Colville, publicó el año 2009 el libro *Asociación de Industriales del Centro, ASCIENT 70 años*<sup>35</sup> para la agrupación gremial que lleva el nombre. Su trabajo se concentra en temas correspondientes a empresas específicas de la vida empresarial de Talca en el siglo XX, en una mirada cronológica. Plasma las preocupaciones e intereses de los capitalistas talquinos, expresados a través de diversos mecanismos de organización y representación, como la creación de asociaciones, gremios y sus nexos con la esfera política local.

---

<sup>33</sup> Gustavo OPAZO: *Historia de Talca*, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1942.

<sup>34</sup> Rafael POBLETE: *Historia de Talca*, Sin editorial, 1965, Talca.

<sup>35</sup> Jaime GONZÁLEZ COLVILLE: *Asociación de Industriales del Centro, ASCIENT 70 años*, Impresora Gutenberg, 2009.

Aunque carente de datos, el trabajo está muy relacionado en términos temáticos al estudio que se propone, principalmente por su atención a la cuestión industrial en el siglo XX en la zona.

*Episodios históricos talquinos*<sup>36</sup>, de Jorge Valderrama, dedica páginas a describir brevemente la ubicación de algunas fábricas del período y sus formas de funcionamiento, contribuyendo con datos de producción en determinados rubros.

Parte de los trabajos relacionados el objeto de estudio guardan relación con otras disciplinas, como la demografía o la arquitectura.

Isabel González y Jaime Matas en *Talca, la muy noble y muy leal. 250 años de historia (1742-1992)*<sup>37</sup> presentan planteamientos demográficos similares a los anteriores.

La arquitectura aporta un trabajo de investigación realizado en el año 2010 por Víctor González y René Toloza, pertenecientes a la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca, titulado *Arquitectura Industrial de Talca, 1900 a 1970*<sup>38</sup>. En el capítulo I, los investigadores analizan el estado industrial talquino durante la primera mitad del siglo XX, plasmando la distribución de establecimientos en la ciudad mediante periodizaciones.

Existen algunos trabajos de tesis gestados por antiguos estudiantes de ciencias jurídicas y sociales de la Universidad de Chile que se aproximan bastante al tema que se desarrolla. Henry Reyes realizó en 1955 una investigación titulada *La provincia de Maule y su economía*<sup>39</sup>, donde a modo descriptivo puntualiza formas de apoyo a las actividades productivas desde organismos estatales en Cauquenes y Constitución durante el período estudiado. La otra investigación fue realizada por Juan Cáceres en 1957 titulada *Estudio político económico de la provincia de Talca*<sup>40</sup>, donde emplea datos para la confección de gráficos con contenido del funcionamiento industrial. También incluye porcentajes correspondientes a las actividades agrícolas e información correspondiente a la generación de electricidad en la central Cipreses, incluyendo directamente los temas que serán trabajados. Por un tema de temporalidad, Juan Cáceres utilizó fuentes provenientes principalmente del Instituto Nacional de Estadísticas.

---

<sup>36</sup> Jorge VALDERRAMA: *Episodios históricos talquinos*, Editorial Universidad de Talca, Talca, 2008.

<sup>37</sup> Isabel GONZÁLEZ y Jaime MATAS: *Talca, la muy noble y muy leal. 250 años de historia (1742-1992)*, Ediciones Universidad Católica del Maule, Primera Edición, abril de 1992.

<sup>38</sup> Víctor GONZÁLEZ y René TOLOZA: *Arquitectura Industrial de Talca, 1900 a 1970*, Escuela de Arquitectura, Universidad de Talca, 2010.

<sup>39</sup> Henry REYES: *La provincia de Maule y su economía*, Memoria para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, Editorial Universitaria, 1955.

<sup>40</sup> Juan Cáceres: *Estudio político económico de la provincia de Talca*, Memoria para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, Editorial Universitaria, 1957.

La historiografía centrada en Talca tiene carencias, mas, no así la nacional. En el contexto de participación y gestión estatal en diversas actividades a partir de los años cuarenta, las administraciones sistematizaron las estadísticas y realizaron estudios por todo Chile impulsado por la necesidad de identificar las posibilidades de desarrollo nacional y potenciarlas. Sergio Villalobos observa que luego de la publicación de Historia de Chile de Francisco Encina, se desarrollaron estudios de historia económica con “mayor profundidad”<sup>41</sup>, profesionalizada y con fuerte apoyo e influencia desde las ciencias sociales. Otro antecedente relacionado con el desarrollo historiográfico chileno en cuanto a economía y con conclusiones similares es el artículo de Luis Ortega “La historiografía económica de Chile. Reflexiones y balances”<sup>42</sup> publicado en 1988. Considerando entonces lo anterior, la investigación encontrará el principal apoyo bibliográfico en la producción historiográfica paralela o posterior a los años cuarenta, adquiriendo significación las observaciones realizadas por estudiosos como el cepalino Aníbal Pinto Santa Cruz, acompañado de producciones más recientes a cargo de Oscar Muñoz, Patricio Meller, Luis Ortega o José Díaz.

Patricio Meller en su trabajo *Un siglo de economía política de Chile (1890-1990)*, planteó que la crisis de 1929 condujo a un cambio en el sistema de importaciones y exportaciones sostenido por Chile hasta el momento, debido a la vulnerabilidad y dependencia de su economía con el exterior<sup>43</sup>. Con motivo del 50 aniversario de la CORFO, Luis Ortega coordinó la publicación de un libro donde sostiene que gran parte de las transformaciones en la economía chilena de los años treinta fueron producto de la coyuntura externa representada en la crisis del 29, y de las políticas aplicadas para reducir su impacto en el país<sup>44</sup>.

Joaquín Fernandois en *Mundo y fin del mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*<sup>45</sup> concuerda y contribuye principalmente reflexionando que antes de los años 30 existía la idea de que los problemas de Chile se solucionaban mediante fórmulas circunstanciales, y que ahora al país le faltaba un plan -debido principalmente al desastre económico de 1929-, un programa elaborado con

---

<sup>41</sup> Sergio VILLALOBOS: “La historiografía económica de Chile. Sus comienzos”, *Historia*, 10, Santiago de Chile, 1971, p. 32.

<sup>42</sup> Luis ORTEGA: “La historiografía económica de Chile. Reflexiones y balance”, *Dimensión Histórica de Chile*, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, N° 4-5, 1988, pp. 49-74.

<sup>43</sup> Patricio MELLER: *Un siglo de economía política de Chile (1890-1990)*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1998, p. 49.

<sup>44</sup> Luis ORTEGA: “Los años difíciles, 1929-1939” en *Corporación de Fomento de la Producción: 50 años de realizaciones 1939 1989*, Universidad de Santiago de Chile, 1989, p. 26-27.

<sup>45</sup> Joaquín FERMANDOIS: *Mundo y fin del mundo, Chile en la política mundial 1900-2004*, Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005, p. 175.

sentido práctico y de acuerdo con las conclusiones que la ciencia y la experiencia económica aconsejaba.

De manera gradual, hacia fines de la década de 1930 se desarrolló la idea de cambiar el modelo de “desarrollo hacia afuera” sustentado en la exportación de materias primas, por un modelo de “desarrollo hacia adentro”, de sustitución de importaciones (ISI), en la cual el Estado adquiriría una relevancia mayor en el desarrollo de proyectos relacionados a las actividades económicas. En palabras de Oscar Muñoz Gomá, fue “una etapa de la búsqueda consciente de la industrialización nacional (...) Agente central en este proceso fue lo que se ha denominado Estado desarrollista y empresario”<sup>46</sup>. Cristian Gazmuri consideró esta intervención estatal como una reacción frente a la crisis, sin necesariamente contar con un respaldo y orientación sistemática de una teoría específica<sup>47</sup>.

Con respecto a la función jugada por el Estado en el campo de la inversión, Aníbal Pinto en *Chile, un caso de desarrollo frustrado*<sup>48</sup> subraya que lo que distinguió substancialmente la contribución pública fue la participación en iniciativas y empresas ajenas al área tradicional de desarrollo, para lo cual, fue decisiva la elección política de 1938 y uno de sus legados, la CORFO. Para Aníbal Pinto, si bien la cantidad de recursos públicos destinados a estimular actividades como la de la industria siderúrgica o energética fue pequeña en el campo de las inversiones, creó “puntos de apoyo” fundamentales para el desarrollo futuro<sup>49</sup>.

Luis Vitale en su *Interpretación marxista de la Historia de Chile (Tomo VI)*<sup>50</sup> observa que el proceso de industrialización por sustitución de importaciones estaba enfocado principalmente a ciertos artículos manufacturados de E.E.U.U. y Europa. Sostiene además que entre las décadas de 1930 y 1950 se produjo el auge de la industria alimentaria, junto con otras como la ligera, la industria textil, metalúrgica, cuero, calzado, etc.<sup>51</sup>

En otro trabajo de Oscar Muñoz Gomá titulado *Estrategias de desarrollo en economías emergentes*<sup>52</sup>, el autor plantea que no sólo la crisis de 1929 promovió la formulación de nuevas

---

<sup>46</sup> Oscar MUÑOZ GOMÁ: *Chile y su industrialización...* op. cit, p. 71.

<sup>47</sup> Cristián Gazmuri: *Historia de Chile 1891-1994. Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*, RIL Editores, Santiago de Chile, 2012, p. 194.

<sup>48</sup> Aníbal PINTO: *Chile, un caso de desarrollo frustrado*, Universitaria, Santiago de Chile, 1959.

<sup>49</sup> Ídem, p. 117.

<sup>50</sup> Luis VITALE: *Interpretación Marxista de la Historia de Chile, De Alessandri P. a Frei M. (1932-1964), Tomo VI*, LOM, Santiago de Chile, 1998.

<sup>51</sup> Ídem..., p. 61.

<sup>52</sup> Oscar MUÑOZ GOMÁ: “Estrategias de desarrollo en economías emergentes”, *Serie docente* N° 21, CIEPLAN, 2000.

formas de desarrollo, sino que políticamente se veía la “crisis de las oligarquías” y el ascenso al poder de ideas representantes de las clases medias, que con sus demandas lograron que el Estado asumiera nuevas responsabilidades públicas y sociales, como su presencia en cuestiones fundamentales de la economía, el trabajo, la vivienda, salud, seguridad social, educación, etc. Ortega complementa esta idea sosteniendo que desde fines de la década de 1920, comenzaron a crearse organizaciones orientadas como “aparato para-estatal”, constituido por un conjunto creciente de agencias e instituciones autónomas que funcionaban como cajas de crédito e institutos: el Instituto de Crédito Industrial, la Caja de Crédito Minero, la Caja de Crédito Agrario, la Caja de Crédito Carbonífero, etc. También se creó el Ministerio de Fomento en 1927. El objetivo estratégico era fomentar la actividad productiva en general y la industrial en particular desde el Estado<sup>53</sup>.

Los proyectos de CORFO fueron financiados mediante empréstitos adquiridos en Estados Unidos. Para aproximarse a las relaciones económicas entre Chile y Washington, revisar publicaciones de Joaquín Fernandois como *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*<sup>54</sup> y *Guerra y Hegemonía 1939-1943. Un aspecto de las relaciones chileno-norteamericanas*<sup>55</sup>.

Luis Ortega observa que para evaluar los resultados de las “políticas de fomento productivo” que se implementaron en el país desde mediados de la década de 1920 hasta comienzos de la de 1960, las explicaciones económicas pueden verse limitadas para dar cuentas de aquel complejo proceso. Ortega propone considerar variables como los conflictos sociales y laborales de aquel período en el siglo XX, y la inestabilidad externa<sup>56</sup> -plasmada en el conflicto internacional y sus consecuencias-.

Oscar Muñoz plantea que la evidencia empírica demostró la inviabilidad de la recuperación espontánea, señalando que hasta después del conflicto internacional, el valor de las exportaciones chilenas no alcanzaba los niveles existentes antes de la crisis del 29<sup>57</sup>.

---

<sup>53</sup> Luis ORTEGA: “Políticas de “fomento” en una sociedad en transición: Desafíos y obstáculos. Chile en la primera mitad del siglo XX”, *Revista Atenea* N° 514, II semestre de 2016, p. 19.

<sup>54</sup> Joaquín FERNANDOIS: *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2004.

<sup>55</sup> Joaquín FERNANDOIS: “Guerra y Hegemonía 1939-1943. Un aspecto de las relaciones chileno-norteamericanas”, *Historia* N° 23, Santiago, 1988, pp. 5-51.

<sup>56</sup> Luis ORTEGA: “Políticas de “fomento” en una sociedad en transición: Desafíos y obstáculos...”, p. 10.

<sup>57</sup> Oscar MUÑOZ GOMÁ: *Chile y su industrialización. Pasado, crisis y opciones*, CIEPLAN, 1986, p. 69.

Pinto apuntó la tendencia acelerada de la economía chilena hasta los primeros años de postguerra, pero que a partir de 1953 mostró retrocesos en el ámbito industrial<sup>58</sup>.

Por su relación con el período y problemáticas abordadas, será considerado el capítulo “Las consecuencias económicas de la Segunda Guerra Mundial en Chile: La consolidación de la influencia norteamericana”, escrito por el profesor Víctor Hugo García para el libro de 1993 titulado *La segunda guerra mundial 1939-1945. Repercusiones internacionales y consecuencias para Chile*<sup>59</sup>. Se estimará también la tesis de Raúl Bernardino Sanhueza titulada *Problemas económico-sociales en Chile durante la Segunda Guerra Mundial. Septiembre de 1941 a septiembre de 1942*<sup>60</sup>, donde analiza problemas relacionados con la industria nacional en sintonía con el contexto preparado por la guerra.

Una de las contribuciones considerar es *Chile 1810-2010. La República en cifras. Historical Statistics*<sup>61</sup>, desarrollada por José Díaz, Rolf Lüders y Gert Wagner. Los autores realizan un seguimiento estadístico de Chile durante dos siglos y en diferentes áreas, elaborando tablas que ordenan, entre otros datos, cifras de producción agropecuaria nacional por producto y quintales cosechados, índices de producción manufacturera, valor y composición de las exportaciones e importaciones, población urbana y rural, número de huelgas, entre otras. También se incluyen gráficos con porcentajes de inversión en maquinaria/equipos e infraestructura, de integración nacional –exportaciones más importaciones-, de la fuerza de trabajo por sector, etc.

Los tomos de la Geografía económica de Chile<sup>62</sup>, realizados por la CORFO en conjunto con la Fundación Pedro Aguirre Cerda, presentan descriptivamente las características geográficas y climáticas de Chile, los recursos disponibles en los distintos territorios del país y su utilización hasta la década de 1960, el crecimiento demográfico, los sismos, actividades de la población, ramas de producción, industria, manufacturas, electricidad, transporte, entre otros.

---

<sup>58</sup> Aníbal PINTO: *Chile, un caso de desarrollo...*, p. 107.

<sup>59</sup> Víctor Hugo GARCÍA: “Las consecuencias económicas de la Segunda Guerra Mundial en Chile: La consolidación de la influencia norteamericana”, en *La segunda guerra mundial 1939-1945. Repercusiones internacionales y consecuencias para Chile*, Imprenta Portales, Concepción, 1993.

<sup>60</sup> Raúl BERNARDINO SANHUEZA: *Problemas económico-sociales en Chile durante la Segunda Guerra Mundial. Septiembre de 1941 a septiembre de 1942*, Tesis para optar al título de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad de Concepción, 1980.

<sup>61</sup> José DÍAZ, Rolf LÜDERS y Gert WAGNER: *Chile 1810-2010. La República en cifras. Historical Statistics*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2016.

<sup>62</sup> *Geografía Económica de Chile, Tomo I*, Imprenta Universitaria, Santiago, 1950.

Las lecturas anteriormente mencionadas contribuyen a la comprensión y contextualización de la problemática propuesta, rescatando así los análisis regionales, concentrados en las particularidades de su espacio, y los análisis generales, que otorgan una visión de alcance nacional.

## VI

### METODOLOGÍA

La investigación utilizará un método cuantitativo basado en indicadores para el análisis de las actividades productivas en la provincia de Talca entre años 1939-1957. Estos indicadores se encuentran en los anuarios de estadística chilena del INE, en los documentos emitidos por CORFO, en las memorias anuales y balances generales de la actividad financiera de determinadas empresas, censos industriales y censos históricos.

La utilización de este método se relaciona con la necesidad de medir y estimar las magnitudes del problema planteado mediante un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos. Sampieri, concordando con Grinnell y Creswell, plantea que este enfoque estudia las realidades externas, fenómenos más bien objetivos e independientes de la creencia que tengamos sobre estas: una ley, una edificación, la autoestima, el sida, etc.<sup>63</sup>

Los recursos historiográficos presentados en ítems anteriores serán empleados en la realización de todos los objetivos ya que contextualizan el proceso y justifican la necesidad del estudio<sup>64</sup>. Estos se complementarán con la revisión de recursos de prensa, considerándose el diario El Heraldo de Linares, El Independiente de San Javier o El Centro, pero especialmente el diario La Mañana, principal medio de comunicación talquino del siglo XX. Este ofrece información frecuente y cotidiana sobre el desenvolvimiento de la vida política, económica, industrial y social de Talca y la provincia. Otro recurso a utilizar son las carpetas temáticas del Archivo Benito Riquelme de la

---

<sup>63</sup> Roberto HERNÁNDEZ SAMPIERI, Carlos FERNÁNDEZ COLLADO, María DEL PILAR BAPTISTA: *Metodología de la Investigación*, sexta edición, Interamericana Ediciones, 2014, p. 6.

<sup>64</sup> Roberto HERNÁNDEZ SAMPIERI, Carlos FERNÁNDEZ COLLADO, María DEL PILAR BAPTISTA: *Metodología de la Investigación...* op. cit, p. 15.

Universidad de Talca, donde se encuentran recortes de periódicos, boletines y revistas de la época estudiada.

Las políticas de fomento del 39 se aplicaron mediante la Ley 6334, que creaba la Corporación de Reconstrucción y Auxilio y CORFO. La Biblioteca del Congreso Nacional dispone de publicaciones como esta, que se establecen los objetivos y proyecciones de la aplicación de estas políticas.

Para *analizar* el efecto de las políticas de fomento en la provincia de Talca durante el período 1939-1957, las sindicaturas de quiebra de Talca ubicadas en Archivo Nacional arrojarán cantidades de quiebras por año en la zona, arrojando resultados sobre la capacidad de pago de deudas y la extensión de las políticas de crédito a las actividades productivas. El registro más antiguo data de 1946. Los anuarios de estadística chilena archivados por INE, ofrecen cifras anuales con contenidos de producción agrícola, ganadera o industrial, y cantidad de operarios ocupados por rubro y provincia. Mediante la confección de gráficos lineales, se observarán aumentos y disminuciones de la producción a través del tiempo. Como los préstamos a empresas se encuentran en los “pasivos exigibles”, es conveniente realizar también gráficos lineales, así se proyectará la intensidad del fomento estatal con las empresas durante el período.

Los gráficos presentados en la investigación fueron elaborados a partir de datos reunidos a través de la consulta de fuentes primarias (anuarios, censos, memorias y balances). Están organizados de acuerdo a criterios temáticos (rubros, área, producto), cronológicos (años), de medición (quintales, kilos, hectáreas, kW), o de territorialidad (provincia, departamento, comuna), contribuyendo de esta forma a la comprensión de la realidad regional durante el período.

Los tres tomos *Geografía económica de Chile* aportarán un soporte de cifras e información organizada por zonas. Consiste en estudios y sondeos realizados por CORFO a lo largo de todo Chile sondeando los recursos disponibles, las formas de explotación y aprovechamiento, analizando los movimientos demográficos, la presencia de industrias y empresas, sus recursos, etc.

Serán considerados los documentos emitidos gestionados por la Corporación de Fomento donde da cuentas de sus operaciones en los distintos territorios, incluido Talca. Estos son “Cinco años de labor”, “Labor de CORFO en la provincia de Talca”, “Desarrollo regional Talca, Curicó, Linares, Maule”, “Plan agrario” y “Labor realizada entre los años 1952-1956”. Se utilizarán los documentos CORFO que giran en torno a las proyecciones del plan nacional de desarrollo contenidas en “Síntesis estadística de las 25 provincias del país”, “Electrification Plan for Chile.

Project description”, “El Plan de Electrificación y Endesa”, “Sistema hidroeléctrico Cipreses”, “Posibilidades de desarrollo de la industria de la pulpa y el papel 1956-1965”, “Electricidad en el campo Sociedades Cooperativas de consumo de energía eléctrica”. Los documentos estipulan la aplicación de las políticas de fomento y desarrollo en los territorios, considerando las extensiones de crédito y la gestión de unidades de impulso industrializador, como la generación de energía eléctrica.

Para *destacar* la relevancia de los recursos hídricos en las actividades productivas en la provincia de Talca se rastrean fuentes diversas, desde prensa a anuarios estadísticos. La electricidad y el agua son recursos fundamentales para el despliegue de las actividades industriales y agrícolas. La falta de estos provocó la paralización de las actividades industriales en Talca en determinados momentos de los años cuarenta. Lo sostenido de la situación plasmó evidencias en el diario La Mañana, donde se realizan seguimientos del problema en detalle, incluyendo entrevistas de políticos y empresarios. Por otro lado, los anuarios de estadística chilena archivados por INE, ofrecen cifras anuales con contenidos de producción agrícola. Se establecerá una relación entre las temporadas de sequía y la baja producción agraria. Será conveniente también la utilización de documentos formulados por CORFO que plantean las proyecciones cercanas al plan de electrificación, estos son “Síntesis estadística de las 25 provincias del país”, “Electrification Plan for Chile. Project description”, “El Plan de Electrificación y Endesa”, “Sistema hidroeléctrico Cipreses” y “Electricidad en el campo Sociedades Cooperativas de consumo de energía eléctrica”. Los documentos estipulan la aplicación de las políticas de fomento y desarrollo en los territorios, considerando las extensiones de crédito y la gestión de unidades de impulso industrializador, como la generación de energía eléctrica.

Para desarrollar el segundo objetivo específico e *identificar* empresas que recibieron estímulo crediticio en la provincia de Talca durante el período es necesario utilizar material ubicado en la biblioteca CORFO. En este cometido, se consultarán los documentos y estudios realizados por la institución que incluyen datos e información sobre su rol en las tareas de fomento en la provincia de Talca. Serán consideradas fuentes que contentan información del periodo como “Cinco años de labor”, “Labor de CORFO en la provincia de Talca”, “Desarrollo regional Talca, Curicó, Linares, Maule”, “Plan agrario” y “Labor realizada entre los años 1952-1956”. La información de los documentos puede ser en ocasiones general y dispersa. Por esta razón, se propone complementarlos con los balances generales que algunas empresas talquinas hacían circular anual o semestralmente a través del diario La Mañana. Este ejercicio lo realizaban entidades como la Fábrica de Papel y Cartón Schorr y Concha, Compañía de Consumidores de Gas Talca, Feria de los Agricultores,

Productos Fernández, Compañía Restauradora El Chivato, la Compañía Chilena de Fósforos, entre otras. En sus balances, se especifica el origen de los dineros operantes en sus funciones. Además, Biblioteca Nacional cuenta con memorias correspondientes a los ejercicios financieros correspondientes a los años cuarenta de la Compañía Restauradora del Chivato y Productos Fernández. Tanto en los balances como en las memorias, los préstamos del fomento estatal se encontrarían en la antigua sección de “pasivo exigible”.

En la realización del tercer objetivo específico y *medir* el porcentaje de participación crediticia estatal en el funcionamiento de las empresas de la provincia entre 1939 y 1957m, la sección del “pasivo exigible” de memorias y balances mencionados anteriormente tendrán un papel fundamental. Los pasivos consisten básicamente en las deudas que sostiene una empresa, siendo los “pasivos exigibles” la deuda que mantienen con terceros. En esta sección, se diferencian los recursos públicos y privados por la entidad que los extiende. Ej: en el caso de la Compañía Restauradora del Chivato en 1940 tenía un pasivo exigible compuesto con aportes de la Caja de Crédito Minero, Banco de Talca y otras entidades privadas. La participación crediticia estatal en esta compañía se representa a través de la Caja de Crédito Minero. De este modo, se tomará como medida el porcentaje de participación que tiene el Estado en el fomento de las empresas desde el total del “pasivo exigible”.

El criterio empleado en la revisión de fuentes consideró que su producción estuviese emitida dentro del espacio temporal propuesto, que dichos datos e información entregara razones del aumento o disminución de actividades industriales o productivas (anuarios, balances, periódicos), que respondiesen a la interrogante de la procedencia de los fondos (en forma de crédito o préstamo) utilizados en su desempeño las sociedades empresariales privadas, y que permitieran identificar momentos de coyuntura donde se desarrollasen proyectos de obras públicas destinadas al beneficio de la actividad industrial y/o económica (informes, periódicos, discursos), y de la comunidad en general.

Esperamos así contribuir a la historia regional maulina.

## VII

### SITUACIÓN NACIONAL Y PROVINCIAL

#### 1. CHILE HACIA 1939

La economía mundial y nacional sufrió un gran impacto a partir de la crisis de 1929. La especulación y el librecambismo fueron comprendidos en gran medida como responsables de la debacle. Algunos economistas, empresarios e involucrados en la política observaron con atención las ideas de modelos desarrollistas o estatistas, donde el Estado cumpliera un nuevo rol a través de la promoción de políticas que potenciaran la industria, generaran producción y expandieran el empleo, es decir, medidas en último término proteccionistas<sup>65</sup>. Se iniciaría así un período caracterizado por un “volcamiento hacia adentro”<sup>66</sup> que cuestionaba las premisas de los parámetros de desarrollo tradicional dominante.

En Chile los efectos de la depresión fueron duros. Las exportaciones chilenas en 1932 habían bajado en un 78,3%, y las importaciones en un 83,5%. El sector más golpeado fue la minería, igual que la construcción. Por su mayor aislamiento con el mercado externo, la industria y la agricultura se vieron afectadas en menor medida<sup>67</sup>. De 1929 a 1933 las exportaciones de salitre se redujeron en casi un 85%. La caída de las exportaciones de salitre influyó en la capacidad del país para mantener la tasa de importaciones de manufacturas, principalmente por la falta de divisas (dinero/inversión extranjera). La falta de un ingreso sostenido de bienes manufacturados también atrajo la idea de potenciar el área industrial del país<sup>68</sup>. Era necesario aplicar una dinámica económica adecuada para la situación. Al igual que muchos países de América Latina, la economía chilena dependía de la internacional a través de la exportación de materias primas y la importación de manufacturas, y no contaba con el desarrollo necesario para sostenerse con mayor autonomía. Si

---

<sup>65</sup> Pablo LACOSTE, Amalia CASTRO y José YURI: La fruta chilena en el mundo. Jalones de un largo camino, en *Frutales, cultura y sociedad. Un recorrido histórico de la fruticultura universal, y los orígenes de la fruticultura chilena hasta nuestros días*, Editorial Universidad de Talca, Talca, 2015, pp. 385-386.

<sup>66</sup> Gabriel SALAZAR y Julio PINTO: *Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*, LOM Ediciones, 2002, p. 35.

<sup>67</sup> Ídem, p. 36.

<sup>68</sup> Pedro VERA HORMAZÁBAL: *Historia económica de Chile 1918-1939: Una Introducción*, Diputación de Sevilla, España, 1996, p. 35.

bien hacía varias décadas el país había iniciado su camino hacia la conformación de una industria nacional -además de contar de antemano con las materias primas necesarias para producir-, la falta de capital limitó estrictamente la capacidad para completar el espacio tan abierto que dejó tras de sí la crisis de 1929 y la reducción sistemática de los flujos comerciales<sup>69</sup>. Como la economía chilena ya no podía girar en torno a la exportación del salitre o el cobre, quedaba en clara evidencia la dependencia externa y la vulnerabilidad económica del país<sup>70</sup>.

La crisis de 1929 impuso la necesidad de cambiar la estrategia económica nacional, que se había concentrado principalmente en la exportación de materias primas. Historiadores como Bernardino Bravo observan que a partir de esta situación suceden cambios en la relación Estado-economía, aumentando el primero su participación en las actividades económicas y ampliándose el espectro de los servicios y la burocracia<sup>71</sup>. Muchos de estos cambios, como señaló Aníbal Pinto, no fueron producto específicamente de afinidades ideológicas comprometidas con el aparato estatal, sino que guardó relación con una insuficiencia dinámica de posibilidades a la cual estuvo sujeta la economía chilena<sup>72</sup>. También las movilizaciones populares y manifestaciones del naciente sector medio de comienzos del XX habrían instalado en el debate público ejes temáticos de corte social relacionados directamente con sus intereses en torno a educación, trabajo, seguridad social o vivienda.

En el período se instalan y se fortalecen reflexiones que hasta el momento se habían presentado de forma marginal, posturas estatistas relacionadas con el británico John Keynes, la estabilidad económica que presentaba la Unión Soviética -socialista- durante la crisis, o ideas nacionalistas con alcance económico. En este contexto, Eduardo Devés sostendría que ocuparse del interés nacional acabaría siendo funcional al pensamiento industrializador<sup>73</sup> que sería aplicado una década más tarde.

La clase política civil con intereses empresariales se posicionó en torno a las actividades económicas, al mismo tiempo que administraciones como la de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931) emprendía políticas de dinamización inédita de los sectores productivos, centrada en la

---

<sup>69</sup> Aníbal PINTO: *Antecedentes sobre el desarrollo...*, p. 13.

<sup>70</sup> Patricio MELLER: *Un siglo de economía...*, p. 49

<sup>71</sup> Bernardino BRAVO LIRA: “La eterna crisis chilena (1924-1973). Del Chile de ricos y pobres a la comunidad organizada y el Estado interventor”, *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, año LXXX, 123 (2014), p. 13.

<sup>72</sup> Aníbal PINTO: *Antecedentes sobre...*, p. 9.

<sup>73</sup> Eduardo DEVÉS: “El pensamiento nacionalista en América Latina y la reivindicación de la identidad económica”, *Historia*, 32 (1999), p. 44.

formación de instituciones crediticias disponibles para el sector agrario, minero e industrial<sup>74</sup>. Algunas expresiones de aquello son la creación del Banco Central en 1925, la Caja de Crédito Agrario en 1926 o la Caja de Crédito Minero en 1927<sup>75</sup>.

La administración pública fue adquiriendo características que podrían aproximarse a lo que Gabriel Salazar llamó Estado “empresarializado”<sup>76</sup>. Esta característica vio desarrollo en la medida que el Estado se hizo cargo y asumió responsabilidades económicas en el país. Este nuevo rol se concretó mediante intersticios y disposiciones legales, sin reformar estructuralmente la Constitución Política vigente. Para ello, el triunfo del Frente Popular chileno en 1938 fue decisivo para la organización de un plan de desarrollo en el cual el Estado se consolidó como promotor y gestor de un proceso de industrialización cuyos objetivos se concretaban en la «sustitución de importaciones» mediante un desarrollo técnico y económico estable, buscando mejorar social y económicamente los estándares de vida de la población y superar la alta cesantía<sup>77</sup>.

Un sismo de gran magnitud afectó a la zona central del país el 24 de enero de 1939. Los daños se evidenciaron desde el Maule hasta Malleco y las víctimas fatales superaron la cifra de los cinco mil. Las imprecisiones del momento arrojaban informaciones confusas. Por ejemplo, Arturo Olvarría, Ministro de Agricultura, sostenía para la prensa que serían cerca de diez mil los fallecidos<sup>78</sup>. Esta situación aceleró la reacción del gobierno en la urgencia de formular un plan de acción que entrara rápidamente en vigencia con el objetivo de socorrer a las zonas afectadas y reactivar las actividades productivas paralizadas. Junto con las medidas inmediatas de socorro a los damnificados, surgió la inquietud de legislar en pos de la recuperación de los sectores productivos más dañados por el sismo<sup>79</sup>. De este modo, se decreta en abril del mismo año la creación de la Corporación de Fomento a la Producción (CORFO) y la Corporación de Reconstrucción y Auxilio.

La Corporación de Reconstrucción y Auxilio se creó puntualmente para extender préstamos, reconstruir y auxiliar a los damnificados por el sismo, a la vez que invertir en ayuda a las municipalidades de zonas afectadas<sup>80</sup>. Por otro lado, la CORFO, tal como indica su nombre, se encargaría del plan de fomento a la producción nacional destinado a elevar el nivel de vida de la

---

<sup>74</sup> Gabriel SALAZAR: *Historia de la acumulación capitalista en Chile*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2003, p. 137.

<sup>75</sup> Bernardino BRAVO LIRA... op. cit, p. 13.

<sup>76</sup> Concepto utilizado por Gabriel Salazar en el trabajo “Historia de la acumulación capitalista en Chile”.

<sup>77</sup> Cristián GAZMURI: *Historia de Chile 1891-1994*... op. cit, p. 194.

<sup>78</sup> La Mañana, 29 de enero de 1939, p. 1.

<sup>79</sup> Carmen NORAMBUENA: “El desafío de la modernidad. Orígenes de la Corporación de Fomento de la Producción” en *Corporación de Fomento de la Producción: 50 años de realizaciones 1939-1989*, p. 48.

<sup>80</sup> Ley 6334, Crea las Corporaciones de Reconstrucción y Auxilio y de Fomento a la Producción, Ministerio de Hacienda, 29 de abril de 1939.

población aprovechando los recursos del país, gestionando obras de fomento, disminuyendo los costos de producción, fomentando las actividades mineras, agrícolas e industriales. Para ello colaboraría con entidades de fomento fiscal o privadas<sup>81</sup>. Ambas corporaciones extendían sus préstamos directamente o mediante organismos como la Caja de Crédito Hipotecario, Caja de Crédito Agrario, Instituto de Crédito Industrial, Caja Nacional de Ahorros, Caja de Habitación Popular o Caja de Crédito Minero.

La población del país aumentaba y la población requería atender sus necesidades básicas como alimentación, trabajo, vivienda, educación, salud, entre otros. En 1940 había 5.023.539 habitantes, 736.094 más individuos que en el anterior censo<sup>82</sup>. Hacia 1939, Chile se encontraba en una situación coyuntural que canalizaría la formulación de un programa de desarrollo nacional, condición agravada principalmente por el sismo que dejó zonas devastadas. Historiadores como Vilar han planteado que la vida económica puede desplegarse por el impacto de diversas realidades ligadas a factores climáticos o intervenciones políticas, cuyas repercusiones sobre el conjunto de la economía dependen de la extensión de las zonas afectadas<sup>83</sup>. Por ello las coyunturas se presentan cuando estas realidades coinciden en un momento determinado y tienen la capacidad de influir sustancialmente en el desarrollo posterior de un país. Las coyunturas históricas pueden explicarse como un conjunto de situaciones que se articulan entre sí<sup>84</sup>, y la de 1939 se caracterizó por la articulación de factores<sup>85</sup> tales como la dependencia económica del país, los espacios ocupados por el pensamiento keynesiano, la experiencia y secuelas de la crisis de 1929, la elección de un gobierno de coalición de izquierdas, el conflicto internacional desatado en Europa, las sequías de 1938-39 y el terremoto como factor condicionante en la aplicación de medidas innovadoras para el desarrollo<sup>86</sup>. Historiadores como André Burguiere y Luis Ortega concuerdan en que cada ciclo coyuntural puede contribuir a transformar la estructura en la cual se manifiesta<sup>87</sup> y aportar al entendimiento de los factores que incidieron en la creación de las condiciones para el desarrollo posterior del país<sup>88</sup>. La creación de la CORFO –como punta de lanza en el fomento a la producción- fue parte resultante de aquella conjunción de factores que venían siendo encausados

---

<sup>81</sup> *Ibíd.*

<sup>82</sup> *Chile XI Censo de Población (1940). Recopilación de cifras publicadas por la Dirección de Estadísticas y Censos.* Recopilador: Robert McCaa, Centro Latinoamericano de Demografía, Octubre de 1941, p. 1.

<sup>83</sup> Pierre VILAR: *Iniciación al vocabulario del análisis histórico...*, p. 99.

<sup>84</sup> *Cómo hacer un análisis de coyuntura*, Cuadernos de Formación para la Práctica Democrática N° 5, Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, Guatemala, 2002.

<sup>85</sup> Oscar MUÑOZ GOMÁ: *Chile y su industrialización...*, p. 77.

<sup>86</sup> *Ibíd.*, p. 77.

<sup>87</sup> André BURGUIÈRE: *Diccionario Akal...*, p. 138.

<sup>88</sup> Luis ORTEGA: *Chile en ruta al capitalismo. Cambio, euforia y depresión 1850-1880*, LOM Ediciones, 2005, Santiago de Chile, 2005, p. 18.

por acontecimientos nacionales e internacionales<sup>89</sup>. El Estado mediante CORFO se dedicó simultáneamente a invertir de forma directa en la creación de complejos que trabajaran el acero, electricidad o petróleo, o aplicar mecanismos de crédito de apoyo tecnológico, subsidios o inversiones mixtas<sup>90</sup>. Se crearon empresas destinadas a extraer, transformar y utilizar los diversos recursos nacionales, como el caso de ENDESA (1943) para la generación de energía eléctrica, CAP (1946) para los trabajos de la industria siderúrgica o ENAP (1950) para la explotación y producción de hidrocarburos.

El funcionamiento y aplicación de estas políticas de fomento a la producción no ha estado exenta de observaciones. La investigadora Sandra Bravo cuestiona que haya existido una política de fomento productivo sosteniendo que su implementación estaría incompleta si no buscaran corregir las fallas presentadas en las posibilidades de desarrollo de empresas o en determinadas actividades económicas<sup>91</sup>. Otros como Sergio Molina plantean que es posible hablar de la existencia de políticas de fomento durante el período aludiendo al conjunto de medidas empleadas para potenciar el desarrollo, sin desconocer ciertas incongruencias y poca capacidad para administrar con eficiencia<sup>92</sup>. Oscar Muñoz entiende su aplicación como “desequilibrada, incompleta”<sup>93</sup>, igual que Cristian Gazmuri<sup>94</sup>. Las incoherencias y limitaciones en la aplicación de estas políticas en Chile responden a factores relacionados con la capacidad existente de atender la magnitud de las tareas que se proponían. De cualquier modo, el Estado participó en las tareas de electrificación nacional, extracción y refinamiento de metales y combustibles, pavimentación de caminos y carreteras, instalación de frigoríficos y bodegas de almacenamiento, entre otras. Con aquellos fines, se realizaron extensos estudios de geografía económica y social de Chile. Por otro lado, el fomento productivo requería de divisas extranjeras, evidenciando la dependencia económica exterior (con los EEUU), lo cual era un fenómeno no superado. La administración del Frente Popular confiaba y

---

<sup>89</sup> Carmen NORAMBUENA: “El desafío de la modernidad. Orígenes de la Corporación de Fomento de la Producción”... op. cit, p. 33.

<sup>90</sup> Gabriel SALAZAR y Julio PINTO: *Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*, LOM Ediciones, 2002, p. 143.

<sup>91</sup> Sandra BRAVO: *Implementación de la política de fomento en Chile: una aproximación a partir de la experiencia de las unidades de desarrollo económico a nivel municipal*. Tesis para optar al grado de Magister en Gestión y Políticas Públicas. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Santiago, 2012.

<sup>92</sup> Sergio MOLINA: *El proceso de cambio en Chile. La experiencia chilena...* op. cit, p. 25-26.

<sup>93</sup> Oscar MUÑOZ GOMÁ: *Chile y su industrialización...* p. 83.

<sup>94</sup> Cristián GAZMURI: *Historia de Chile 1891-1994...*, p. 198.

necesitaba la ayuda norteamericana para sus planes de desarrollo y la reconstrucción posterior al terremoto del 39<sup>95</sup>.

## 2. LA PROVINCIA DE TALCA HACIA 1939

En 1833 fue creada la provincia de Talca, quedando como cabecera territorial la ciudad que lleva el mismo nombre. Posteriormente, luego de modificaciones y reformas, hacia el año 1940 la provincia quedó compuesta por los departamentos de Lontué, Curepto y Talca. El territorio históricamente se ha caracterizado por las actividades de explotación agrícola que en esta se han desarrollado. Hasta avanzado el siglo XIX, fue un territorio dedicado casi exclusivamente a estas explotaciones, manteniéndose dicha actividad como el principal sector económico en el siglo XX<sup>96</sup>, sin ser la única. Hacia mediados del siglo pasado, la producción provincial del rubro agrario se concentraba principalmente en cereales, hortalizas, fruticultura y vitivinicultura. En un sentido material, la producción agrícola sirve directamente a las necesidades humanas y proporciona materias primas para un posible desarrollo de la industria<sup>97</sup>.

El desarrollo productivo en el territorio talquino estuvo caracterizado desde sus inicios por iniciativas de carácter privado. Hasta comienzos del siglo XX la industrialización talquina era incipiente, adquiriendo un protagonismo mayor las actividades agrícolas. A partir de entonces, proliferaron distintas fábricas y establecimientos productivos destinados a la generación de cigarrillos, fideos, papel y cartón, fundiciones, confites, catres, cecinas, entre otros<sup>98</sup>. El auge molinero, vitivinícola y la producción de alimentos característica visible en el siglo XIX se amplió a comienzos del XX, proliferando diversos establecimientos industriales de distintos rubros que dotarían a la ciudad de una comprensible imagen de desarrollo e industrialización que hasta hoy se recuerda. Utilizando en gran parte las materias extraídas en la región, surgen iniciativas como la Fábrica Calaf (1898), Productos Fernández (1903), Fábrica de Papel y Cartón Schorr y Concha (1907), Compañía Chilena de Fósforos (1913), Compañía Restauradora El Chivato (1923) o la instalación de la Compañía de Cervecerías Unidas (1924).

---

<sup>95</sup> Joaquín FERMANDOIS: “Guerra y hegemonía 1939-1943. Un aspecto de las relaciones chileno-norteamericanas”..., p. 9.

<sup>96</sup> Rafael POBLETE: *Historia de Talca...*, p. 218.

<sup>97</sup> Juan CÁCERES BRAVO: *Estudio Político Económico de...* p. 65.

<sup>98</sup> Gustavo OPAZO MATURANA: *Historia de Talca 1742-1942...*, p. 347.

Las compañías privadas de generación eléctrica, hicieron aparición también a comienzos del siglo XX, pero estas eran insuficientes al momento de cubrir las necesidades energéticas del territorio. La primera Compañía Eléctrica de Talca se situaba en calle 2 norte –próxima al asilo de ancianos-, y cerraría a mediados de los años cuarenta<sup>99</sup>. Fue fundada en 1907, pero se convertiría en sucursal de la Compañía General de Electricidad en 1927<sup>100</sup>. Otra compañía eléctrica se instaló en la ciudad próxima a la Avenida Bernardo O’Higgins (4 norte), pero cerraría en los años treinta<sup>101</sup>.

Las publicaciones semestrales o anuales de los balances generales correspondientes a determinados establecimientos permiten una aproximación cuantificada del apoyo crediticio estatal en determinados rubros, manifestándose dicho respaldo en la sección “pasivos exigibles”, que corresponde a la deuda de la empresa con terceros. Entre estos establecimientos se puede considerar la Compañía Chilena de Fósforos, Arrocera de Talca “Arroztal”, Compañía de Consumidores de Gas, Compañía Restauradora del Chivato, Feria de los Agricultores S.A., Productos Fernández o la Sociedad Fábrica de Papel y Cartón Schorr y Concha.

Gran parte de los problemas de insuficiencia energética en Talca durante la primera mitad del siglo XX guardó estrecha relación con la capacidad de las instalaciones dispuestas y la disponibilidad de agua. Las pequeñas compañías operativas en el período utilizaban el recurso hídrico de fuentes poco torrentosas como los ríos Claro y Lircay, o el antiguo Canal de la Luz. Cada tantos períodos, las sequías por escasez de aguas cordilleranas dificultaba de igual forma la producción energética y alimenticia. La regulación del flujo hídrico proveniente de la Cordillera de los Andes a través del río Maule y su correcta utilización para la producción agrícola e industrial – centrales hidroeléctricas-, además del consumo humano, se constituiría en una de las principales preocupaciones y una urgencia en la provincia durante los años cuarenta. Las gestiones estatales concentradas en potenciar el desarrollo productivo en la zona desde 1939 demorarían más de 15 años en iniciar las funciones de la primera central hidroeléctrica del río Maule, y poco menos de 20 años en la instalación del Embalse Maule. Representantes del mundo político como el diputado Guillermo Donoso (Partido Liberal), hacían constantes llamados al avance en la construcción de

---

<sup>99</sup> Jorge VALDERRAMA: *Episodios históricos talquinos...*, p. 282.

<sup>100</sup> Juan CÁCERES BRAVO: *Estudio Político Económico...*, p. 119.

<sup>101</sup> Jorge VALDERRAMA: *Episodios históricos talquinos...*, p. 282.

este tipo de obras. En 1949 se refería en torno al embalse como: “proyecto tardío que mucho daño ha causado al regadío de la provincia”<sup>102</sup>.

Hacia mediados de la década de los cuarenta, la superficie agrícola total de la provincia de Talca era de 551.168,8 hectáreas, siendo el 73% de esta ocupada en cultivo de secano y el 19% en sistema de riego<sup>103</sup>. El último encontraba dificultades para implantarse como dominante debido al flujo irregular de las aguas maulinas.

La respuesta estatal para la superación de los problemas productivos relacionados a la carestía del recurso hídrico en la provincia de Talca se evidenciaría a partir de la década de los cincuenta. Hasta entonces, las políticas de fomento a la producción emplearían el crédito como uno de los principales medios de apoyo a estas actividades.



---

<sup>102</sup> “Necesidad de activar la construcción de obras públicas en la provincia de Talca”, discurso del Diputado Guillermo Donoso en la sesión del día martes 14 de junio de 1949, Santiago de Chile, Talleres Gráficos “La Nación” S.A., 1949, p. 7.

<sup>103</sup> Juan CÁCERES BRAVO: *Estudio Político...* op. cit, p. 78.

## VIII

### AGUA DEL MAULE PARA EL DESARROLLO LOCAL

En la actualidad, la región del Maule arrastra una sequía desde el 2007 (11 años y contando), superando los déficit de precipitaciones presentados en la primera y cuarta década del recién pasado siglo XX. En julio de 2018 se declaraban 22 comunas con escasez hídrica en la región, muchas de ellas recibiendo el líquido por medios alternativos, y con un déficit general de precipitaciones de un 50%<sup>104</sup>. Algunas zonas del territorio asumen ya las consecuencias, municipios y comunidades necesitan cubrir las necesidades de agua con ayuda del Estado, entidad encargada de llevar el líquido a localidades rurales por medio de camiones aljibes<sup>105</sup>. Sobre la situación, Jorge Brito Obreque publicó en el diario El Centro una columna donde reflexiona críticamente en torno a las formas de enfrentar problemáticas afines, argumentando que “siempre reaccionamos de forma asistencial y ya cuando el problema es una realidad. Y nuevamente nos damos cuenta de que existe una muy escasa capacidad de anticipación y proyección de situaciones que van ocurriendo año a año”<sup>106</sup>.

En realidad, el problema de escasez hídrica condicionaría el desenvolvimiento maulino en períodos específicos del siglo XX. La situación invita a la reflexión y estudio de las capacidades, gestiones y responsabilidades asumidas desde el Estado frente a contextos donde se ven comprometidos los ambientes necesarios para el desarrollo de la ciudadanía.

Históricamente la zona central de Chile concentra las condiciones de vida más favorables para el crecimiento y bienestar de la población. Los ríos centrales presentan caudales mayores y con flujo constante, permitiendo aprovechar su fuerte torrente para la generación de energía eléctrica<sup>107</sup> u objetivos agropecuarios y de consumo humano.

Numerosos ríos cordilleranos luego de cruzar la depresión intermedia, son colectados por una afluyente de primer orden que los cruza por la cordillera de la costa, como el río Maule. El primer tomo de la *Geografía Económica de Chile* publicada por CORFO en 1950 luego de años de estudio con los recursos del territorio nacional, señala que la importancia de este río radicaba en que

---

<sup>104</sup> El Centro, 18 de julio de 2018, p. 5.

<sup>105</sup> El Centro, 17 de julio de 2018, p. 7.

<sup>106</sup> El Centro, 25 de julio de 2018, p. 11.

<sup>107</sup> *Geografía económica de Chile*, Tomo I, Corporación de Fomento de la Producción, Fundación Pedro Aguirre Cerda, Santiago de Chile, 1950, p. XXIV.

su hoya cubría una superficie de 21.690 km<sup>2</sup>, siendo la primera de mayor importancia de norte a sur –por ejemplo, el Maipo tenía una superficie de 15.190 km<sup>2</sup>, el Itata 11.480 km<sup>2</sup> y el Biobío 23.920 km<sup>2</sup>-<sup>108</sup>.

El Maule tiene su origen en la laguna del mismo nombre, a 2.233 metros de altura en la cordillera de Los Andes, y se alimenta luego de aguas provenientes del Puelche, río de la Invernada, y de los cursos de agua Melado, Claro y Loncomilla. Por razones como estas, el estudio mencionado sugiere que el “el Maule presenta un ejemplo notable de río colector en la parte central de Chile (...) En realidad, el sistema hidrográfico de este río es uno de los más importantes de Chile”<sup>109</sup>.

En el territorio los ríos tienen características exorreicas, con cursos de agua con drenaje que desemboca en el océano durante todo el año<sup>110</sup>. Desde el Lontué hacia el sur –pasando por el Maule-, los ríos se caracterizan por presentar un régimen nivoso y de breve llena con creces primaverales que aportan gran cantidad de agua durante unos meses, evidenciando su ausencia en los meses estivales, cuando las temperaturas aumentan y el agua afecta al riego en la actividad agrícola<sup>111</sup>. En otras palabras, aquellos ríos presentan un descenso del caudal en los meses de verano y se recuperan en la temporada de lluvia. Esto se presentaba desde el Maule hasta el Biobío, aumentando los caudales progresivamente hacia el sur. La cuestión de escasez hídrica cíclica fue un problema transversal en la provincia. La falta del recurso limitaba la capacidad productiva de los campos y no respondía a las necesidades energéticas del sector industrial.

Se comprende que el entorno donde es levantada una ciudad influye en su desarrollo posterior, dependiendo de cómo sean trabajados los recursos y el medio natural del territorio. La ciudad de Talca fue fundada en un espacio de tierra rodeado de afluentes hídricas como el río Lircay, río Claro, estero Piduco o canal Baeza, influyendo en las posibilidades posteriores de desarrollo<sup>112</sup>, como la actividad industrial o la generación de electricidad. Como planteaban Santana Cardoso y Pérez Brignoli, los recursos naturales tienen utilidad en la medida que las sociedades conozcan su potencia y dispongan de los medios necesarios para trabajarlos<sup>113</sup>. Hacia comienzos del

---

<sup>108</sup> Ídem, p. 295-296.

<sup>109</sup> Ídem, p. 292.

<sup>110</sup> Ídem, p. 259.

<sup>111</sup> Ídem, p. 291.

<sup>112</sup> Eduardo BUSTAMANTE SILVA: *Evolución y desarrollo urbano del centro histórico de Talca*, Seminario para optar al título de Profesor de Enseñanza Media en Historia y Geografía, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bio-Bio, 2011, p. 56.

<sup>113</sup> Ciro SANTANA CARDOSO, Héctor PÉREZ BRIGNOLI: *Historia económica de América Latina...*, p. 16.

siglo XX, fueron utilizados el estero Piduco y el río Lircay en la generación de energía eléctrica<sup>114</sup>, pero el aumento demográfico, la expansión de las actividades industriales y la ausencia de agua en ciertos períodos limitaban sus capacidades de abastecer a la ciudad.

También el Estado adquiriría un rol más participativo y comprometido con el desarrollo nacional impulsando instancias de extracción y transformación de recursos naturales, entre estas la generación de energía, creación de empresas, construcción de obras diversas, entre otras. El aumento de la participación estatal en la dirección y orientación de los destinos económicos de Chile no significó precisamente un ambiente de confrontación con el sector privado, al cual entendía principalmente como un socio colaborador en el proceso iniciado. Del mismo modo, y aunque algo reacio a competencia contra un Estado productor, el sector privado recibió de buena manera las protecciones y subsidios que brindaba el Estado desarrollista<sup>115</sup>. El contexto parecía no dejarles otra alternativa, coincidiendo el colapso del sector externo con la agenda sustantiva de importaciones<sup>116</sup>. Desde el mundo político hubo representantes que pusieron especial interés en el problema, como el entonces diputado por el Partido Liberal Guillermo Donoso, unido por lazos familiares a intereses hacendados, quien durante los años cuarenta presionaba al gobierno de tomar iniciativa y concretar por fin los atrasados proyectos para el aprovechamiento y regulación de las aguas del Maule, en referencia específica a la hidroeléctrica Los Cipreses, el embalse Maule y algunos canales para regadío<sup>117</sup>, pensados como obras complementarias entre sí.

## 1. EMBALSE MAULE

El río Maule y sus afluentes han sido la principal fuente de regadío para Talca<sup>118</sup> y los que se comprende actualmente como región del Maule. Las principales actividades económicas de la cuenca han girado en torno a la actividad agropecuaria, típica de clima templado caracterizado por veranos cálidos e inviernos secos y fríos. Esta situación hace que los cultivos deban desarrollarse bajo condiciones de regadío<sup>119</sup>.

---

<sup>114</sup> Víctor GONZÁLEZ, René TOLOZA: *Arquitectura industrial de Talca 1900 a 1970...*, p. 55.

<sup>115</sup> Gabriel SALAZAR; Julio PINTO: *Historia contemporánea de Chile III...*, p. 81-83.

<sup>116</sup> Ídem, p. 40.

<sup>117</sup> *Necesidad de activar la construcción de obras públicas en la provincia de Talca*, discurso del Diputado Guillermo Donoso... op. cit.

<sup>118</sup> Rafael POBLETE: *Historia de Talca...*, p. 219.

<sup>119</sup> *Diagnóstico y clasificado de los cursos y cuerpos de agua según objetivos de calidad, Cuenca del Río Maule*, Ministerio de Obras Públicas, Dirección General de Aguas, 2004, p. 18.

Hacia mediados del siglo XX uno de los principales problemas para el trabajo agrícola chileno residía en el abastecimiento de agua para regadío, pues por la calidad del suelo y las condiciones que ofrecía el clima, el país presentaba las condiciones que posibilitarían una expansión a corto plazo en términos productivos<sup>120</sup>.

Recopilaciones de la revista *El Campesino* encontradas en el Archivo Benito Riquelme posicionaba a la sequía de la década de 1940 como una de las complejas, junto con las de 1863, 1886, 1892, 1924 y 1968. Se planteaba que mientras más se extendiese la superficie regada del país, también lo harían las pérdidas o los rendimientos deficientes asociados a la escasez de agua, afectando a la agricultura, industria y población en general<sup>121</sup>. La escasez hídrica se materializaba de diferentes formas, como el funcionamiento anormal de los molinos, pérdida de cosechas o el brote de epidemias, pero así como la carencia hídrica implica consecuencias, su exceso también. Por ejemplo, hubo períodos de lluvias y humedad intensa que afectaba negativamente a la producción, como la molinería y las siembras<sup>122</sup>.

El año 1938 había experimentado situaciones climáticas negativas asociadas a las estaciones. Febrero de aquel año registró una temperatura de 34° a la sombra, descendiendo bruscamente en marzo. En julio, la presencia de aire polar produjo lluvias de frente frío, trayendo nieve para la zona central. A fines de agosto las temperaturas volvieron a descender y el frío alcanzó los 4°. Este fue el síntoma de la sequía prolongada en las temporadas de primavera y verano, caracterizándose por la escasez de nieve en las montañas y de agua en los ríos<sup>123</sup>.

El escaso caudal del río Maule preocupaba a los productores arroceros, que venían amenazadas cerca de dos mil cuadras de arrozales. Su preocupación se llevaría ante la Intendencia de Talca a comienzos de enero de 1939 para dar conocimiento de la situación y manifestar la necesidad de ampliar el caudal<sup>124</sup>. El terremoto del mismo mes les traería más desafíos. El sismo afectó inmediatamente a una vasta zona agrícola, debido ante todo a las interrupciones en el curso del río Maule provocadas por el derrumbamiento de cerros y barrancos<sup>125</sup>. Esto afectó con mayor severidad a las plantaciones arroceras, ubicadas al suroriente de la capital maulina. En busca de soluciones inmediatas, el Intendente provincial Ulises Correa –también Comisario de Subsistencias-

---

<sup>120</sup> *Geografía económica de Chile*, Tomo III, Corporación de Fomento de la Producción, Fundación Pedro Aguirre Cerda, Santiago de Chile, 1962, p. 15.

<sup>121</sup> Revista *El Campesino*, “*Consideraciones adicionales sobre la sequía*”, octubre de 1968, p. 20. En Archivo Benito Riquelme, CDP, Universidad de Talca.

<sup>122</sup> *Ídem*, p. 27.

<sup>123</sup> *El Herald*, 07 de enero de 1939, p. 3.

<sup>124</sup> *La Mañana*, 12 de enero de 1939, p. 5.

<sup>125</sup> *La Mañana*, 26 de enero de 1939, p. 1.

se reunió con los canalistas del río Lircay, resolviendo que las aguas del mismo se aprovecharían para salvar los arrozales amenazados por la falta de agua<sup>126</sup>, disponiéndose a llenar el caudal del Maule con las aguas del Lircay. La reparación de los daños estuvo en las manos de 350 trabajadores, a los que se unieron mineros de la aurífera El Chivato, entre otros<sup>127</sup>.

En 1940, El Heraldo aludía a la situación enfatizando que “calores extraordinarios han caracterizado el presente año”<sup>128</sup>. De igual modo, se publicaron columnas editoriales donde manifestaba que la necesidad general de agua para sectores del Maule Sur debía provenir desde el mundo público: “Desde hace años, viene Linares pidiendo a las autoridades respectivas los fondos necesarios para solucionar el grave problema de agua potable en nuestra ciudad y en la comuna de Longaví. Para nadie es desconocida la situación presentada en innumerables casos debido a la escasez de agua, baja presión y otras deficiencias (...) Últimamente, el señor Alcalde hizo un viaje a Santiago y entre otras cosas gestionó la solución para este problema, pero sin resultado; las autoridades adujeron que no existían los fondos necesarios para obras de tal naturaleza”<sup>129</sup>.

Díaz, Luders y Wagner levantaron un estudio que recopiló y ordenó datos de la economía y demografía nacional que pueden ser de utilidad en el análisis de cifras agrícolas. En este se observa que a partir de 1939 la producción nacional de trigo disminuyó de 9.664.510 quintales a 7.825.313 en 1942<sup>130</sup>. De hecho, en abril de aquel año el senador por Biobío, Malleco y Cautín, Humberto del Pino (Partido Agrario Laborista) hacía énfasis en el “fuerte déficit triguero”, sumado a la crisis de materiales y medios de productivos presentados en las siembras<sup>131</sup>. Regresando al estudio de Díaz, Luders y Wagner, se plasma un progresivo aumento en la producción triguera que dura hasta 1944, alcanzando 9.936.161 quintales. Estos disminuirían progresivamente a 8.990.387 en 1947. De cualquier forma, no se volverían a ver cifras inferiores a 7 millones hasta 1973 y comienzos de los años ochenta<sup>132</sup>.

Entre los años 1938 y 1941, los quintales de trigo cosechados en la comuna de Talca se redujeron en un 46,3%. El aumento relativo del sector servicios e industrial también desplazó a la agricultura, obligando al país a importar crecientes cantidades de alimentos. Su cultivo se mantuvo considerablemente bajo en las provincias de Talca y Curicó hacia 1942, y comenzaba a verse sustituido por el trabajo con otras plantaciones como el cáñamo, el arroz y las maravillas. En el caso

---

<sup>126</sup> La Mañana, 28 de enero de 1939, p. 1.

<sup>127</sup> La Mañana, 02 de febrero de 1939, p. 5.

<sup>128</sup> El Heraldo, 27 de enero de 1940, p. 3.

<sup>129</sup> El Heraldo, 31 de enero de 1940, p. 3.

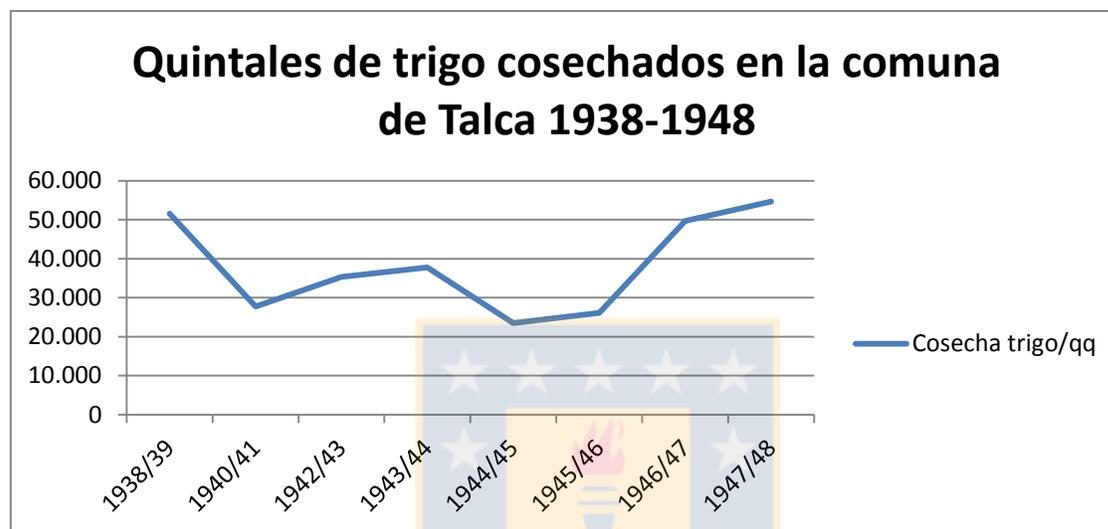
<sup>130</sup> José DÍAZ, Rolf LÜDERS, Gert WAGNER: *Chile 1810-2010. La República en cifras...*, pp. 140-141.

<sup>131</sup> La Mañana, 29 de abril de 1942, p. 5.

<sup>132</sup> José DÍAZ, Rolf LÜDERS, Gert WAGNER: *Chile 1810-2010. La República en cifras...*, pp. 142-143.

del arroz, su cultivo se extendió por tierras arcillosas antes poco utilizadas y hacia 1950 la provincia de Talca (115.200 qq) producía más quintales que Santiago (16.000 qq), Colchagua (89.792 qq), O'Higgins (38.080 qq), Curicó (11.781 qq), Linares (111.972 qq) y Ñuble (19.980 qq)<sup>133</sup>.

**Cuadro I:**



**Fuente: Anuarios de Estadística Chilena 1938-1948 (INE).**

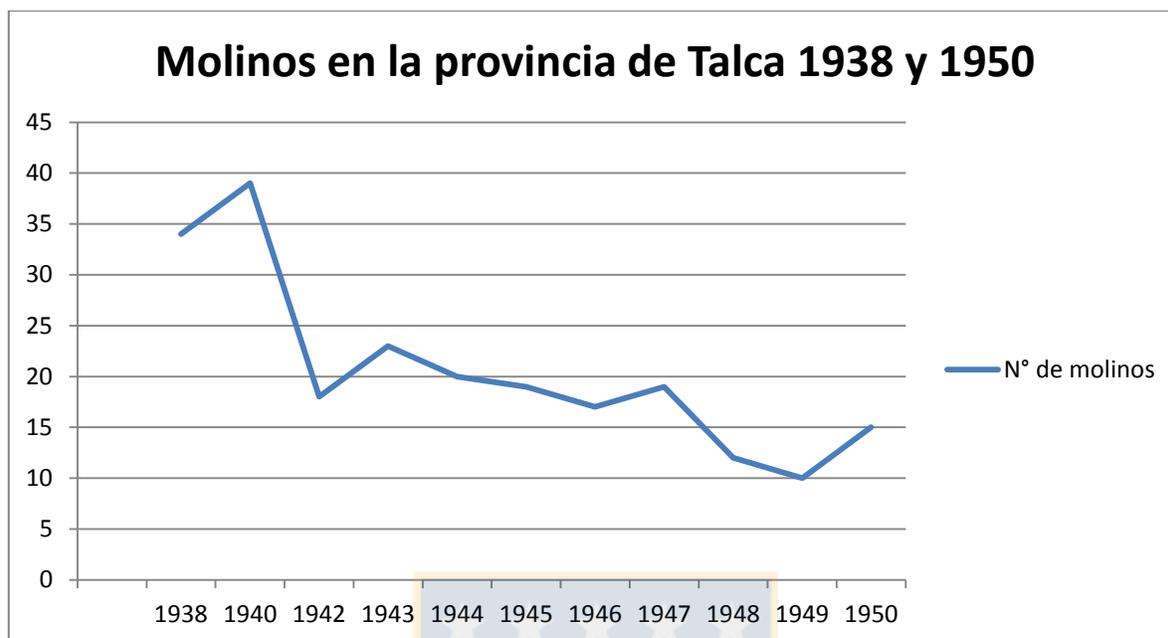
El aumento relativo del sector servicios e industrial también desplazó a la agricultura, lo que disminuyó la circulación del trigo, obligando al país a importar crecientes cantidades de alimentos<sup>134</sup>. La baja en la circulación del trigo tuvo repercusiones en el funcionamiento de las labores molineras ejercidas en el territorio, ya que se debía incluso importar trigo desde Argentina para combatir la falta de grano que enfrentaban las industrias molineras y panaderas, junto con los consumidores<sup>135</sup>. De hecho, los datos contenidos en los Anuarios de Estadística Chilena sugieren que entre 1940 y 1942 los molinos instalados en la provincia de Talca se habrían reducido en un 54%.

<sup>133</sup> Rafael POBLETE: *Historia de Talca...*, p. 222.

<sup>134</sup> Gabriel SALAZAR; Julio PINTO: *Historia contemporánea de Chile III...*, p. 42.

<sup>135</sup> La Mañana, 16 de febrero de 1942, p. 1.

**Cuadro II:**



**Fuente: Anuarios de Estadística Chilena 1938-1950 (INE).**

Entre fines de los años treinta y comienzo de los cuarenta, la falta de agua afectó otras producciones comunales de tipo agrícola. Los quintales de cebada producida disminuyeron en un 94,3% entre 1938 y 1941 -de 437 quintales se redujo a 25-. El maíz cosechado entre 1940 y 1944 disminuyó en un 35,2%. Las cosechas de frejoles en quintales entre 1940 y 1943 disminuyeron en un 24,6%. Las papas se vieron menos afectadas, disminuyendo la producción por quintales en un 19% entre los años 1938 y 1941. Con estos antecedentes, la Junta de Exportación Agrícola estableció a comienzos de 1939 algunas medidas para asegurar el abastecimiento nacional de productos alimenticios, como la prohibición temporal para exportar ciertas clases de frejoles, el maíz, o algunos tipos de madera<sup>136</sup>.

La escasez agrícola se veía reflejada también en zonas como Linares. En 1942, El Heraldo hablaba de una “acentuada escasez de verduras, especialmente de aquellas cuya abundancia

<sup>136</sup> La Mañana, 07 de febrero de 1939, p. 4.

corresponde a este tiempo (verano) como ser los porotos verdes y granados, los choclos, tomates y demás hortalizas<sup>137</sup>.

A fines de marzo de 1939, el Jefe del Departamento de Enología y Viticultura, Manuel Cid Ortiz, envió un primer informe sobre la situación productiva de los viticultores de las zonas afectadas tras el terremoto al Ministro de Agricultura, Arturo Olavarría. En este, se estimaba que en toda la zona afectada había 21.500 viticultores que producían anualmente 229.765.124 litros de vino, es decir, que ese 58% de los viticultores nacionales afectados producía el 64% del vino anual<sup>138</sup>. Entre los viticultores del departamento de Talca las pérdidas fueron de \$127.017 con 1.05 litros perdidos, en San Javier las pérdidas fueron de \$637.200 con 581.200 litros perdidos, Villa Alegre perdió \$348.740 con 37.800 litros, Linares perdió \$369.200 con 14.250 litros, Parral perdió \$956.700 con 108.350 litros, Cauquenes perdió \$2.682.850 con 194.090 litros. Zonas como Chillán perdieron \$3.052.460 con 4.253.540 litros<sup>139</sup>.

Una situación más estable presentaba la producción vitivinícola en la provincia de Talca. Luego del sismo de 1939, el Ministerio de Agricultura extendió para los vitivinicultores damnificados en las provincias de Maule, Ñuble, Concepción y Biobío diferentes posibilidades de apoyo. De acuerdo a las consultas realizadas por el Departamento de Enología y Viticultores del Ministerio de Agricultura y lo publicado por el diario La Mañana del año indicado, algunos campesinos señalaban que la falta de lluvia durante el invierno de 1938 explicaría la baja productividad de sus viñas, incluso las que eran tratadas mediante algún sistema de riego<sup>140</sup>. El daño imposibilitaba a los vitivinicultores a realizar sus vendimias por la destrucción de bodegas y otros medios de almacenaje, por lo que la Junta de Exportación Agrícola decidió otorgar \$0.40 por litro de vino, disponiéndose también de vasijas de madera y concreto para beneficio de los afectados<sup>141</sup>.

En 1943 la provincia estaba produciendo casi 4 veces más litros de vino que los producidos en la provincia de Santiago -13.196.854 y 3.332.573 respectivamente<sup>142</sup>-. También Talca superaba en hectáreas sembradas a Santiago y Linares, mas Concepción tenía 16.299 ha., superando las 12.951 ha. que tenía la provincia de Talca<sup>143</sup>. Por esta razón, CORFO acentuó su interés, llegando a

---

<sup>137</sup> El Heraldo, 24 de febrero de 1942, p. 2.

<sup>138</sup> La Mañana, 28 de marzo de 1939, p. 4.

<sup>139</sup> La Mañana, 28 de marzo de 1939, p. 4.

<sup>140</sup> La Mañana, 04 de junio de 1939, p. 5.

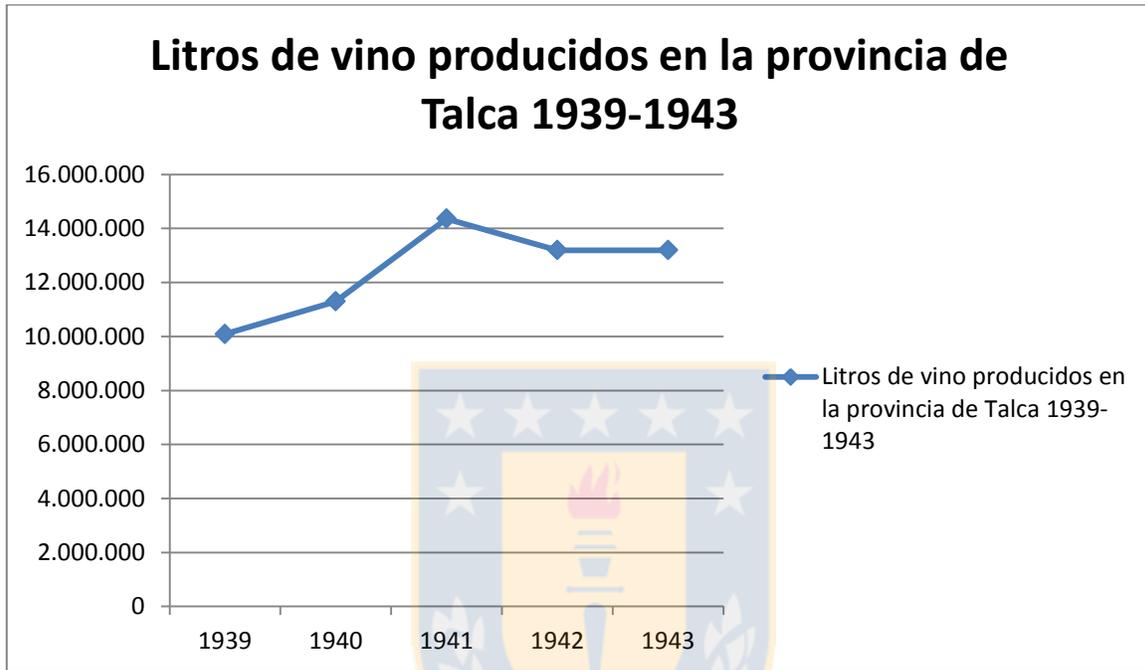
<sup>141</sup> La Mañana, 18 de febrero de 1939, p. 5.

<sup>142</sup> Anuario Estadística Chilena, Agricultura e Industrias Agropecuarias, año agrícola 1943/44, Dirección General de Estadísticas, noviembre 1945, p. 44.

<sup>143</sup> Plan Agrario, Ministerio de Agricultura, 1945, p. 249.

poseer el 50% de las acciones en empresas del rubro, como Sub-Productos Vínicos Lontué S.A, como se especifica la memoria institucional de 1943<sup>144</sup>.

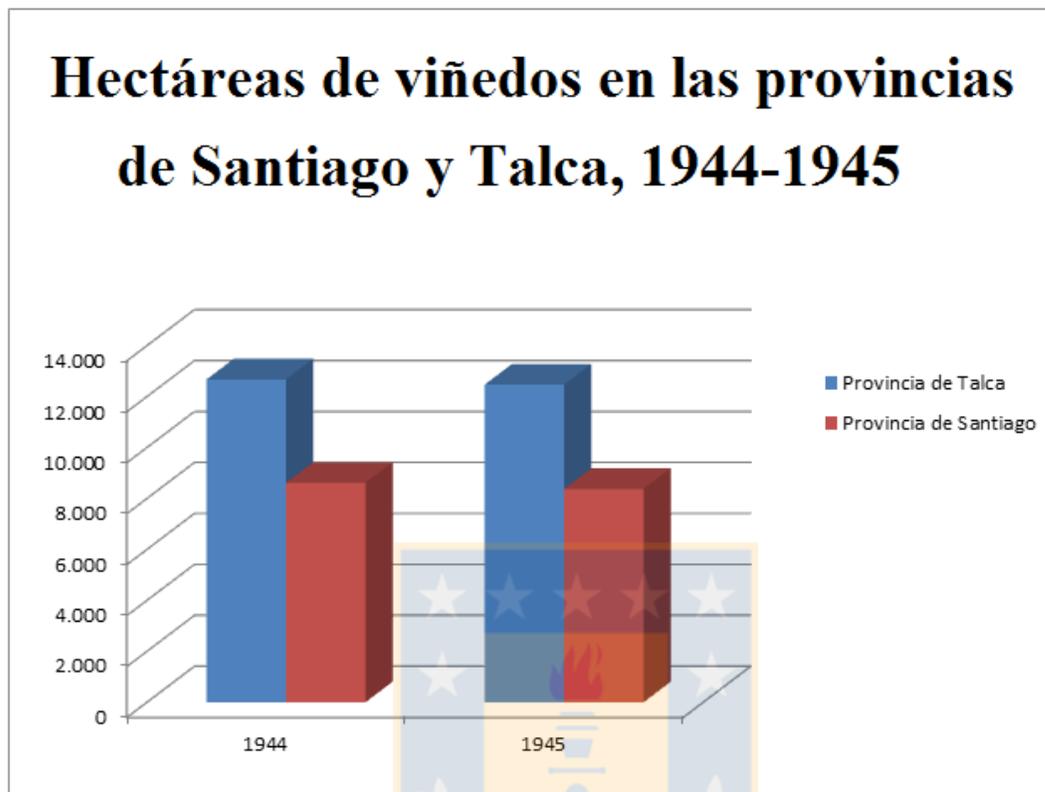
**Cuadro III:**



**Fuente: Anuarios de Estadística Chilena, INE.**

<sup>144</sup> Labor realizada durante el segundo semestre de 1943, Corporación de Fomento de la Producción, p. 98.

**Cuadro IV:**



**Fuente:** Anuarios de Estadística Chilena, INE.

La zona se presentaba como adecuada para la producción de vino y a fines de los años cuarenta, Talca ocupaba un lugar importante en el rubro, produciendo 69.809.690 litros de vino y Chile en total 326.634.283, es decir, más de 1/5 del vino chileno<sup>145</sup>. Historiadores como José Bengoa señalaron que en la década del cuarenta se evidenció un proceso de modernización en torno a la producción vitivinícola, asociada al apoyo ofrecido por el aparato estatal en la industrialización agraria y el desarrollo de las relaciones asalariadas encaminadas a la desinquinización<sup>146</sup>.

<sup>145</sup> Juan CÁCERES BRAVO: *Estudio Político Económico de la provincia de Talca...*, p. 122.

<sup>146</sup> José BENGUA: *Haciendas y campesinos. Historia social de la agricultura chilena* (Tomo II), Ediciones Sur, Chile, 1990, p. 128.

Otras fuentes consultadas para medir en cierta forma el alcance de la mala situación hídrica fueron las sindicaturas de quiebra de la época, que aunque presenten limitaciones temporales e incluso espaciales, arrojan datos que colaboran en el análisis que se propone. Por un lado, los legajos comienzan en el año 1946 acumulando documentación predominantemente de quiebras en pequeños negocios comerciales, encontrándose la agricultura o la industria en cantidades considerablemente inferiores. Las sindicaturas de quiebra no sólo recopilan información referida a la ciudad y provincia de Talca, la mayoría se refiere a la situación de comerciales de ciudades como Linares o San Javier, o Parral en la provincia de Cauquenes. En ocasiones, no se estipula la ciudad de residencia y labores de quien quedaba en condición de quiebra.

Hacia el año 1946 se registraban casos de quiebra por endeudamiento con la Caja de Crédito Agrario en San Javier, como sucedió *Ciro Fernández Barros* u *Oswaldo Rojas*<sup>147</sup>. Situaciones similares se registraron en Linares<sup>148</sup>. Por las condiciones geográficas requeridas para el trabajo agrícola, la quiebra de agricultores se daba preponderantemente fuera de los límites asociados al alcance urbanizado e industrial de la ciudad de Talca, como San Javier o Linares. Por otro lado, desde mediados de los años cuarenta, la Caja de Crédito Agrario habría limitado su extensión crediticia, lo que sumado a la desregulación y escasez hídrica sostenida en el período perjudicaría al sector, que vería reducida no sólo la cantidad de molinos operantes en el territorio, sino que también los quintales de cebada, maíz, papas, entre otros. De cualquier modo, la quiebra de comerciantes representaba los casos más comunes –del 100% en 1946, el 60% correspondía a comerciantes–, muchos contraían créditos y préstamos con entidades no estatales. En 1948 se registran situaciones como las de *Luis Sánchez* o *Delia Bahamondes*, que al no saldar de sus créditos contraídos con *Marcelo Cruz F.*, la *Unión Mutual de Talca*, *Hernán Vaccaro*, *Jaime Parot*, entre otros, fueron declarados en quiebra<sup>149</sup>.

Algunos datos anotados por el antiguo Colegio Agrícola talquino sugieren que una de las sequías más extensas se presentó entre 1943 y 1945. En un cuadro presentado en 2017 por *Patricio González*, profesor del Centro de Investigaciones y Transferencia Tecnológica de la Universidad de Talca, se presentan las grandes sequías de los últimos cien años en el Maule. La más extendida es la sequía actual, iniciada en 2007. La segunda más extensa es la correspondiente a la época de los cuarenta, entre 1943 y 1949<sup>150</sup>.

---

<sup>147</sup> Archivo Sindicatura Talca. Empaste Talca N°2, Fiscalías Zonales de Quiebras, Archivo Nacional.

<sup>148</sup> Archivo Sindicatura Talca. Empaste Talca N°1, Fiscalías Zonales de Quiebras, Archivo Nacional.

<sup>149</sup> Archivo Sindicatura Talca. Empaste Talca N°5, Fiscalías Zonales de Quiebras, Archivo Nacional.

<sup>150</sup> El Centro, Temas de Domingo, 19 de noviembre de 2017, p. 13.

La reducción del caudal del Maule preocupaba constantemente a los agricultores de Talca, ya que repercutiría sus actividades de producción agropecuaria, y por consiguiente un alza indirecta al costo de vida. En 1944 los diputados Alberto del Pedregal (Linares) y Guillermo Donoso (Talca) hicieron eco de estas demandas en la Cámara correspondiente, aludiendo a la pronta construcción del embalse Maule como única solución para normalizar el caudal de agua y satisfacer las necesidades agrícolas<sup>151</sup>. En mayo del mismo año, Arturo Matte, Ministro de Hacienda en ejercicio, prometería a Donoso iniciar la construcción del embalse “durante la primavera próxima”<sup>152</sup>. El Independiente de San Javier plasma también las presiones de Alberto del Pedregal hacia el gobierno: “hay que ir sin demora al Embalse de la Laguna del Maule”<sup>153</sup>.

El problema del regadío también estaba presente en provincias vecinas, como la de Linares. El Ingeniero Agrónomo Provincial de Linares A. León, sostenía en una columna de opinión publicada en El Heraldó que: “Desde 1940 los perjuicios causados por el río, ido en número tan cuantioso que ya está seriamente amagada la existencia de más de seis de los principales canales que riegan espléndidos suelos en las comunas de Colbún y Yervas Buenas”<sup>154</sup>. En 1945, el intendente de Linares Luis Barbé planteaba para La Mañana posibles soluciones: “La construcción de una boca-toma en la ribera sur del río Maule, y en el río Longaví también es necesaria (...) Sin lugar a dudas esta es la obra de mayor trascendencia y de más necesidad para los departamentos de Linares y Loncomilla que anualmente sufren enormes perjuicios y pérdidas en los treinta canales que nacen de la ribera sur del río Maule, debido a que el curso de él es irregular. Con la construcción de esta boca-toma se asegura el regadío permanente y seguro de estos dos departamentos, en una superficie de más de 60.000 hectáreas”<sup>155</sup>. Barbé agregaba la posibilidad de instalar una central hidroeléctrica capaz de generar energía para Linares y Talca. También el periódico El Independiente de San Javier daba cuentas de las quejas vecinales del sector Huerta de Maule, afectados por la escasez de agua<sup>156</sup>.

La sequía en 1947 forma parte de los hitos pluviométricos del siglo XX chileno, al haber presentado un déficit de precipitación superior al 30%, porcentaje que indicaría un estado de sequía<sup>157</sup>. En Talca, el agua potable escaseaba impulsando la reunión y movilización de autoridades

---

<sup>151</sup> La Mañana, 6 de enero de 1944, p. 2.

<sup>152</sup> La Mañana, 28 de mayo de 1944, p. 2.

<sup>153</sup> El Independiente, 16 de enero de 1944, p. 3.

<sup>154</sup> El Heraldó, 12 de febrero de 1942, p. 3.

<sup>155</sup> La Mañana, 01 de enero de 1945, p. 5.

<sup>156</sup> El Independiente, 08 de febrero de 1942, p. 1.

<sup>157</sup> Informe a la Nación. *La megasequía 2010-2015: una lección para el futuro*, Centro de Ciencia del Clima y Resiliencia (CR)2, Noviembre, 2015, p. 4.

y población civil. Los encargados políticos, empresarios y mandos militares talquinos se reunían para direccionar las demandas y peticiones al gobierno central y a los parlamentarios correspondientes al territorio, además de solicitar a los grupos teatrales apoyo en promover una campaña para aplacar los sacrificios hídricos cargados por la población<sup>158</sup>. Por su parte, desde el sector vecinal se levantó una minuta con propuestas destinadas a sobrellevar de forma más eficiente el problema del agua como suspender regadíos con agua potable, establecer riego de tres veces por semana con aguas directas del río Claro o canales diversos, intensificar campaña de uso responsable por prensa y radio, y que los habitantes más acaudalados instalen pozos o norias particulares<sup>159</sup>. Hubo sectores la ciudad que no tuvieron agua en sus acequias durante más de dos meses, como en el Barrio Norte entre calles 9 y 12 norte, 3 y 7 oriente<sup>160</sup>. Situaciones como esta generaban problemáticas en torno a los hedores, la higiene y el posible brote de epidemias.

El diario La Mañana se mantuvo activo publicando columnas editoriales sobre la escasez de agua durante los meses de verano del año 1947. En las páginas del diario también se encuentran columnas de opinión referidas al tema, como la titulada “El problema del agua potable” bajo la firma de “L.”, que reflexionaba en torno a las soluciones inmediatas: “Lo de proponer soluciones, sin conocer previamente antecedentes, nos parece una aventura peligrosa e inadecuada. Es así como hemos leído algunas sugerencias de vecinos, siendo muchas de ellas acertadas, pero otras, como suspender de inmediato los riegos en los prados y jardines de la ciudad (...) es simplemente un inconsulto. Son otras las medidas que hay que tomar; y ellas radican en que la Comisión que pretende el Intendente de la provincia, el señor Máximo Meza, en conocimiento de los antecedentes de los técnicos pida soluciones concretas a los Poderes Públicos. Los consumidores mucho tiempo han soportado los deficientes servicios de agua potable de la ciudad, y no es justo ahora, cuando el mal ya ha subido de tono, los que religiosamente pagan sus consumos, sufran las consecuencias de errores cometidos”<sup>161</sup>.

Esto evidencia que aunque las medidas propuestas aportaran limitadamente en el control del uso del agua, estaba instalado en la discusión pública el debate en torno al alcance de las medidas, y si estas apuntaban hacia la solución del problema central.

El problema incluía otras localidades de la provincia. Los habitantes de Curepto veían afectado su servicio de agua potable en cuanto a su capacidad de captación desde mediados de los

---

<sup>158</sup> La Mañana, 03 de enero de 1947, p. 2.

<sup>159</sup> La Mañana, 05 de enero de 1947, p. 2.

<sup>160</sup> La Mañana, 18 de febrero de 1947, p. 2.

<sup>161</sup> La Mañana, 06 de enero de 1947, p. 3.

años cuarenta. Y la cañería central, además de estar en deficientes condiciones por oxidación, fue instalada pensando en una población de sólo 2000 habitantes. En un memorial levantado en el año 1950, la comunidad se expresaba sosteniendo que “este servicio cuenta con más de treinta y cinco años de existencia y hasta la fecha no se la ha hecho ninguna reparación ni ampliación”<sup>162</sup>.

San Javier también sentía las consecuencias de la sequía. El diario El Independiente, a comienzos de enero de 1947, indicaba que la disminución de las agua del río Maule ponía “en serio peligro a la agricultura de la zona; como afecta seriamente la producción de energía eléctrica en nuestra ciudad y la provincia. Se impone para el futuro el término del embalse de la Laguna del Maule para no tener en el futuro esta escasez de agua, especialmente en esta época”<sup>163</sup>. En otras páginas titulaba “Nuestro departamento también sufrirá las fatales consecuencias de la sequía que azota al país”<sup>164</sup>, señalando a los frejoles, las papas y el maíz como los productos agrícolas más afectados. Estas cosechas se perdían en la zona, al punto que en una columna editorial del periódico sanjavierino afirmaba que “en el curso del presente, esa cosecha será completamente nula y escasa, debido a la absoluta falta de agua, trayendo como fatal consecuencia la pérdida de los sembrados en esta rica zona productora”<sup>165</sup>.

La postergación y consecuente persistencia del problema llevó a que Donoso solicitara construcción de embalses provisionales en 1948 para sostener las actividades dependientes, señalando además desviación de fondos destinados a la construcción del embalse Maule, provocando la tardanza<sup>166</sup>.

Las dimensiones y características de esta operación de estructuras hidráulicas benefician a la comunidad en general o a un gran número de usuarios, es decir, son obras matrices de gran importancia que son abordadas por el Estado como obras de beneficio colectivo<sup>167</sup>. Como el Estado se planteaba el fomento al desarrollo productivo, estas labores recayeron en CORFO, institución que aseguraría riego permanente y continuado a dos vastas provincias agrícolas, además de aumentar la producción y el valor de la tierra. Apelar al fomento de la CORFO fue un recurso

---

<sup>162</sup> La Mañana, 06 de enero de 1950, p. 2.

<sup>163</sup> El Independiente, 05 de enero de 1947, p. 2.

<sup>164</sup> El Independiente, 02 de febrero de 1947, p. 4.

<sup>165</sup> El Independiente, 14 de febrero de 1947, p. 2.

<sup>166</sup> *Necesidad de activar la construcción de obras públicas en la provincia de Talca*, discurso del Diputado Guillermo Donoso... op. cit, p. 8.

<sup>167</sup> *Estudio integral de riego en la cuenca del río Maule*, Parte VII, Comisión Nacional de Riego, CEDEC, República de Chile, 1977, p. 6.

utilizado por los sectores empresariales y agricultores<sup>168</sup>, de hecho en enero de 1944 el diario La Mañana se mostraba muy activo en términos propagandísticos sobre el tema.

Por otro lado hubo informes y proyectos levantados por CORFO que orientaban hacia posibles soluciones al problema del regadío en algunos sectores de la provincia de Talca. Por ejemplo, en 1942 la Sección de Regadío de la Corporación de Fomento consideró la posibilidad de llevar agua a unas 10.000 ha. en la zona de Pencahue mediante un proceso de elevación mecánica de aguas provenientes del Río Claro y del canal Rauquén, con una potencia energética instalada de 6.500 kW<sup>169</sup>. Se calculaba que el costo por hectárea era de aproximadamente \$18.000, lo que la convertía en una alternativa económicamente poco viable que no llegó a concretarse.

En efecto, mejorar las condiciones de riego es el modo más efectivo de amplificar la producción agrícola en la zona central y norte, pues la escasez de agua es el principal factor limitante para cumplir aquel propósito<sup>170</sup>. En el informe de los primeros cinco años de labor de CORFO (1939-1943) se especificaba que en el plan desarrollado para la producción agrícola era necesaria una modernización del sistema, considerando que las modalidades de la agricultura y la ganadería sufrían las consecuencias de factores desfavorables relacionados con la cantidad y calidad de la producción, demostrando las insuficiencias agrarias del país. No aprovechaban bien los recursos naturales, y la producción agropecuaria no satisfacía las necesidades alimenticias e industriales, mientras que los establecimientos que producían lo suficiente, lo hacían costos elevados<sup>171</sup>. Para superar la situación, se proponía una acción conjunta entre Estado e instituciones públicas y privadas del sector productivo basada en un programa que entra otras cosas buscaba potenciar la formación educativa de técnicos, mecanización de labores agrícolas, mejoramiento de semillas, transporte, nuevos cultivos y el fomento de las obras de regadío<sup>172</sup>. El plan de riego estaba dispuesto para inundar unas 410.000 ha. de tierra en un período de 18 años que comprendería las obras de Lluta, Azapa, Camarones, Quebrada de Tarapacá, San Pedro, Loa, Copiapó, Huasco, Elqui, Choapa, Canal Alto, La Guardia, Pertorca, Ligua, Melipilla, Nilahue, Planchón, San Rafael, Laguna del Maule, Los Puercos, Corte Alto, San Francisco, Putagán y otras 6 más<sup>173</sup>. Esto contribuiría además en la incorporación a la economía nacional de terrenos que por falta de agua se

---

<sup>168</sup> La Mañana, 24 de enero de 1944, p. 3.

<sup>169</sup> Fernando DÁVILA, Carlos ICAZA: *Regadío del Valle de Pencahue. Informe Preliminar*, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1951, p. 13.

<sup>170</sup> Plan Agrario, Ministerio de Agricultura, 1945, p. 245.

<sup>171</sup> *Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años 1939, 1940, 1941, 1942 y 1943*. Corporación Nacional de Fomento, p. 129.

<sup>172</sup> Ídem, p. 130.

<sup>173</sup> Plan Agrario, Ministerio de Agricultura, 1945, p. 247.

encontraban improductivos y permitirá disponer de acumulaciones de agua necesaria para generación de energía eléctrica en otoño e invierno<sup>174</sup>, cuando los caudales alcanzan niveles reducidos.

Durante las primeras décadas del siglo XX, al igual como sucedía en otras actividades o iniciativas productivas, el Estado mantuvo distancia de participar directamente en su gestión, promoción e impulso: el regadío no fue la excepción. Hasta la década de 1930 el riego fue impulsado principalmente por iniciativas privadas de individuos o asociaciones, mientras que el 10%<sup>175</sup> de los canales existentes se había construido con apoyo estatal.

En lo referido a la construcción de embalses, el primero del cual se tiene registro en territorio nacional es La Rotunda, hecho en 1838 por iniciativa propia del dueño de la hacienda Tapihue, en la quinta región<sup>176</sup>. Al respecto, en 1947, en relación a las obras de regadío, el intendente Eduardo Correa Ortúzar afirmaba para La Mañana: “He sido incansable y hasta majadero, si se quiere, para obtener la construcción del embalse de la Laguna del Maule. Puedo anunciarles ahora con satisfacción que los trabajos de esta obra se iniciaron a principios de este mes<sup>177</sup> (diciembre de 1947)”. Lo cierto es que pese a esas palabras y la necesidad constante e insistencia para con los distintos gobiernos, se inició la construcción del Embalse Laguna del Maule en 1951, utilizándose para las labores sólo los meses estivales, por las dificultades que imponía la nieve en invierno.

El Embalse constituía la principal etapa del “Plan Maule”, destinado al aprovechamiento de los recursos hídricos cordilleranos del territorio. Este se ubicaría a 2.200 m. de altura y a 160 km. de Talca, teniendo un almacenamiento total de 2.100 millones de metros cúbicos, siendo utilizables 1.570 millones de estos<sup>178</sup>. La Dirección de Riego y ENDESA formalizaron el proyecto en 1946 para levantar este proyecto. En 1949 se contrató a Arturo Carvajal para que completara el estudio del proyecto<sup>179</sup>. Finalmente, la obra costaría 2.000 millones de pesos y sería inaugurada por Carlos Ibáñez del Campo en su segundo período.

---

<sup>174</sup> Plan de electrificación del país de la Corporación de Fomento de la Producción Chile, Directivas generales y plan de electrificación primaria del país, Santiago de Chile, 1942, p. 59.

<sup>175</sup> Arnold BAUER: *La sociedad rural chilena. Desde la Conquista española a nuestros días*, Editorial Andrés Bello, 1994, p. 131.

<sup>176</sup> Raúl SÁNCHEZ; Inmaculada SIMON: *Agua y patrimonio en la región del Maule (1850-1930) Una mirada desde la historia*, Gutenberg, 2016, Talca, p. 69.

<sup>177</sup> La Mañana, 1 de enero de 1948, p. 13.

<sup>178</sup> Embalse Laguna del Maule, Dirección de Riego, Empresa Nacional de Electricidad, 1946-1957. En Archivo Benito Riquelme, CDP, Universidad de Talca.

<sup>179</sup> Ídem.

A partir de la terminación y ejecución del embalse a comienzos de 1957, se han utilizado los recursos de la hoya alta del río en la generación de energía y en el mejoramiento del riego. El aprovechamiento para riego se efectúa a través de la red de canales existentes y algunos otros mejorados o construidos con motivo de la ejecución de la obra de embalse. Este conjunto de canales del Maule riega una superficie de cerca de 200.000 hectáreas de buenos terrenos para la producción<sup>180</sup>. En marzo de 1963, Guillermo Donoso hizo énfasis en la utilidad del embalse de la Laguna del Maule. Señalaba que debido a su existencia, la agricultura había logrado recuperarse de la gran sequía presentada en el período, regando paulatinamente más hectáreas en las provincias de Talca y Linares<sup>181</sup>.

En total, la construcción real del embalse Maule tardaría 6 años. El tiempo y recursos invertidos en la construcción de la obra, las dificultades impuestas por la geografía y la urgencia orientaron a la prensa, en general, hacia la exaltación de la entrega. Diarios como Las Noticias de Última Hora<sup>182</sup>, El Independiente<sup>183</sup> o La Mañana<sup>184</sup> daban cuentas de la situación.

Alfredo Donoso, representante de la Agrícola Central, declaraba en la inauguración del embalse: "... la escasez de precipitaciones atmosféricas mantenidas sin interrupción, desde el año 1946 se agravó enormemente el problema de regadío de la zona y se produjo una fuerte pérdida en la economía nacional, lo que hizo imperiosa la necesidad de este embalse (...) La obra proyectada en esos años era solamente la necesaria para regularizar el área regada en esa fecha, único objetivo con que se solicitó siempre el embalse. Andando el tiempo, se convirtió en esta grandiosa obra que hoy inauguramos, y que para nuestro modo de pensar, ha hecho nacer muchas ilusiones"<sup>185</sup>

En una columna editorial de La Mañana, se plasma la importancia de la obra para los habitantes del territorio: "El embalse de la Laguna del Maule se contempló originalmente sólo como un medio de regular el caudal del río y la normal alimentación del canal en épocas de escasez de agua en términos de aportar al Maule las necesarias para asegurar el regadío de la zona en toda circunstancia (...) Posteriormente, en circunstancia que tal proyecto se hallaba en vísperas de

---

<sup>180</sup> *Estudio integral de riego en la cuenca del río Maule*, República de Chile, Comisión Nacional de Riego, Parte VII, CEDEC, 1977, p. 2.

<sup>181</sup> La Mañana, 14 de marzo de 1963, p. 2.

<sup>182</sup> Las Noticias de Última Hora, 18 de marzo de 1957, p. 5. En Archivo Benito Riquelme, CDP, Universidad de Talca.

<sup>183</sup> El Independiente, 15 de marzo de 1957, p. 1.

<sup>184</sup> La Mañana, 16 de marzo de 1957, p. 1.

<sup>185</sup> La Mañana, 18 de marzo de 1957, p. 2.

iniciarse (...) se produjo un acuerdo a reconsiderar la naturaleza del embalse para hacerlo servir además de sus finalidades de regadío, a la generación de energía hidroeléctrica”<sup>186</sup>.

La existencia de estructuras como embalse Maule en el territorio contribuyeron a superar el problema hídrico sostenido por décadas. Incluso para la sequía de 1968, descrita por Eusebio Lobos como un período en el cual “la sequía tomó caracteres de catástrofe en las provincias de Atacama a Ñuble”<sup>187</sup>, medios como *La Mañana*, basándose en un informe de la comisión de Riego del período, sostenía que “de no mediar la existencia del Embalse de la Laguna del Maule, la situación de riego durante la próxima temporada sería catastrófica (...) Si los regantes usan normalmente el agua, tendrán una temporada de riego prácticamente normal”<sup>188</sup>.

La ampliación de las áreas beneficiadas por el riego regularizado podría considerarse como instancia ideal para emplear una “provechosa utilización del crédito”<sup>189</sup>, en palabras de Arnold Bauer al observar dicho aumento en las primeras décadas del siglo XX. De cualquier manera, la tendencia de fomento crediticio en las décadas de 1940 y 1950 fue distinta.

## 2. HIDROELÉCTRICA CIPRESES

La industria de la energía consiste básicamente en todas las actividades de extracción, producción, transformación y distribución de energía, trabajando con energía neta y energía bruta. Energía neta sería la lista para ser utilizada, presentada como bien de consumo en forma refinada como electricidad, gas licuado, gasolina, derivados del petróleo, carbón, etc. La energía bruta está en forma natural, es la base<sup>190</sup>.

En la década de los cuarenta la producción energética en Chile se realizaba principalmente mediante generación hidroeléctrica o termoeléctrica (petróleo, carbón o gas)<sup>191</sup>.

---

<sup>186</sup> *La Mañana*, 16 de marzo de 1957, p. 3.

<sup>187</sup> Actas del seminario regional sobre hidrología de sequías (Lima, 21-27 de julio de 1970), Oficina de Ciencias de la UNESCO para América Latina, Montevideo, 1972, p. 226.

<sup>188</sup> *La Mañana*, 14 de septiembre de 1968, p. 1.

<sup>189</sup> Arnold BAUER: *La sociedad rural chilena...* op. cit, p. 131.

<sup>190</sup> *Balances de energía eléctrica en Chile 1940-1964*, Departamento de Planificación de Energía, 1966, p. 7.

<sup>191</sup> *Balances de energía en Chile 1940-1969*, Corporación de Fomento de la Producción Chile, 1970, p. 9.

El consumo eléctrico ofrecido como servicio público era encabezado por ENDESA, Chilectra y algunas otras empresas regionales menores. Había autoprodutores que contaban con instalaciones de generación eléctrica, como considerables empresas mineras del norte y centro del país, e incluso otras industrias como el papel, cemento, química, siderurgia y azúcar<sup>192</sup>.

El fomento al desarrollo industrial, que buscaba entre otras cosas aprovechar de forma racional los recursos naturales y fuentes de energía, se veía limitado en gran parte por la carencia de materias, energía, combustible y transportes suficientes<sup>193</sup>. Había industrias que no podían funcionar al ritmo necesario por la falta de suministros, proyectos eran postergados por no disponer del abastecimiento energético adecuado, problemas para el transporte, etc<sup>194</sup>.

Chile presenta condiciones favorables para la generación hidroeléctrica. Según lo explorado hasta 1942, Chile podía generar 1300 watts/habitante, superando con creces las posibilidades de países como Alemania, Estados Unidos o Suecia. Noruega superaba toda expectativa, generando 4150 watts/habitante<sup>195</sup>. En la zona central la lluvia alcanzaba unos 650 mm anuales en la zona intermedia y 1300 mm en la parte cordillerana. Se planteaba la obtención de energía eléctrica mediante la utilización de cursos hídricos mediante plantas hidroeléctricas y represas<sup>196</sup>. Para esto, se requería de la intervención directa del Estado (CORFO), ya que el monto de la inversión estaba alejado de las capacidades económicas dispuestas por particulares<sup>197</sup>.

El 23 de agosto de 1939, CORFO levantó un plan de acción para electrificar Chile y posteriormente encomendó su realización a ENDESA<sup>198</sup>. Conforme al desarrollo del plan, se estableció como obra fundamental la construcción de centrales generadoras y líneas de distribución primaria, operadas por CORFO y destinadas a producir y entregar energía eléctrica en grandes bloques a empresas distribuidoras, industrias y demás consumidores, electrificación rural e instalaciones de regadíos mecánicos. La corporación conservaría la propiedad de la generación para

---

<sup>192</sup>Ídem, p. 9.

<sup>193</sup> Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años 1939, 1940, 1941, 1942 y 1943. Corporación Nacional de Fomento, p. 184.

<sup>194</sup> Luis ORTEGA: “En la huella del desarrollo. Búsqueda y consolidación 1939-1952”, en *Corporación de Fomento a la Producción: 50 años de realizaciones: 1939-1989...*, p. 82.

<sup>195</sup> *Plan de electrificación del país de la Corporación de Fomento de la Producción Chile*, Directivas generales y plan de electrificación primaria del país, Santiago de Chile, 1942, p. IV.

<sup>196</sup> *Electrification Plan for Chile*, Corporación de Fomento de la Producción, Nueva York, septiembre de 1946, p. 16.

<sup>197</sup> Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años 1939, 1940, 1941, 1942 y 1943. Corporación Nacional de Fomento, p. 244.

<sup>198</sup> *Geografía económica de Chile*, Tomo II, Corporación de Fomento de la Producción, Fundación Pedro Aguirre Cerda, Santiago de Chile, 1950, p. 385.

velar y garantizar una explotación racional de los sistemas y controlar los precios en las diversas etapas de venta: “el suministro de energía eléctrica debe ser hecho sin fines de lucro y únicamente como medio de fomento a las actividades productivas del país”<sup>199</sup>. También se buscaba la electrificación rural, a base de cooperativas integradas por las comunidades e interesados, prestando la corporación ayuda técnica, financiera y legal<sup>200</sup>.

El plan de electrificación levantado se dividía en dos partes: en primera instancia se potenciaría la obra fundamental de electrificación primaria materializada en la construcción de centrales hidroeléctricas que entreguen energía a empresas distribuidoras, industrias, cooperativas de electrificación rural, instalaciones de regadío mecánico y otros grandes consumidores. En segunda instancia, se daría paso a obras complementarias como el Plan de Regadío Mecánico, Plan de Electrificación rural, perfeccionamiento y capacitación del personal, etc<sup>201</sup>.

En el mismo plan proyectaba una serie de trabajos por regiones destinados a la generación de energía eléctrica. Las proyecciones para el caso talquino aún no alcanzaban desarrollo ni madurez práctica, pero ya señalaban al río Maule como la fuente a emplear. El informe señalaba: “Central en Talca. En canales derivados del Río Maule. Para vender energía a la Cia. General de Electricidad y a otras empresas; Municipalidad de Talca y nuevas industrias en formación. No hay estudios definitivos”<sup>202</sup>.

En 1943 había tres centrales en proceso de construcción: Sauzal (VI región), Abanico (VIII región) y Pilmaiquén (X región)<sup>203</sup>. Entre 1940 y 1960 se construyeron centrales hidroeléctricas con el objetivo de aumentar la disponibilidad de energía para el desarrollo industrial y el consumo ciudadano. En la memoria de la CORFO correspondiente a los primeros cinco años de labores se mencionaba que para abastecer de electricidad a Talca estaba en consideración construir la planta “Colbún” sobre el río Maule, que generaría una potencia de entre 20.000 y 25.000 kW<sup>204</sup>. Se pensó en el río Maule por los fuertes consumos de energía que la región requería y por las características

---

<sup>199</sup> *Plan de electrificación del país de la Corporación de Fomento de la Producción Chile*, Directivas generales y plan de electrificación primaria del país, Santiago de Chile, 1942, p. V.

<sup>200</sup> Ídem, IV.

<sup>201</sup> Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años 1939, 1940, 1941, 1942 y 1943. Corporación Nacional de Fomento, p. 256.

<sup>202</sup> Plan de acción inmediata del Departamento de Energía y Combustibles, CORFO, Santiago de Chile, 23 de agosto de 1939, p. 12.

<sup>203</sup> Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años..., p. 263.

<sup>204</sup> Ídem, p. 268.

hidrológicas y geográficas que el Maule dispone<sup>205</sup>. Como sabemos, la primera central se construyó en otra ubicación y Colbún no se concretó sino hasta 1986.

En la memoria CORFO de 1943<sup>206</sup> se mencionan ligera y superficialmente los estudios en realización para la instalación de una planta de generación eléctrica en el río Maule, con el fin de abastecer a Talca y Linares, además de proporcionar energía al ferrocarril.

Como se puede observar el cuadro V, las instalaciones de generación hidroeléctrica contribuyeron a aumentar los kW generados a nivel nacional en más de un 70% entre los años 1940 y 1960, es decir, de 151.000 kW generados a 595.100. Además, la producción de electricidad Per Cápita aumentó progresivamente de 371 kW en 1939 a 538 kW en 1954<sup>207</sup>, un año antes de entrar en funcionamiento el sistema Cipreses.



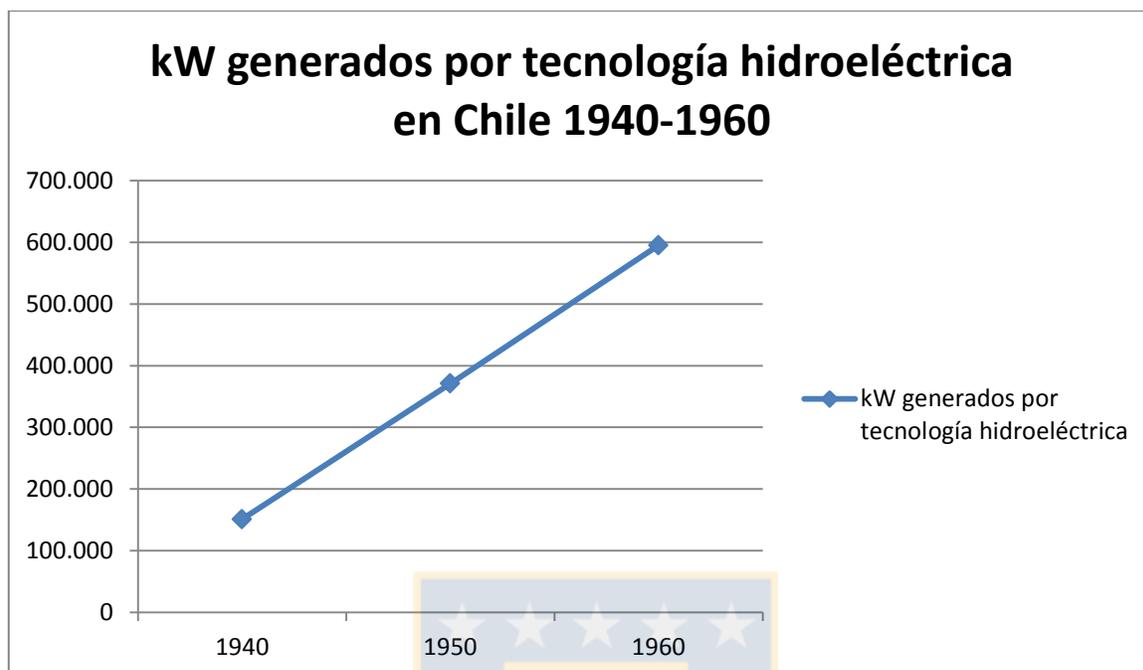
---

<sup>205</sup> *Plan de electrificación del país de la Corporación de Fomento de la Producción Chile*, Directivas generales y plan de electrificación primaria del país, Santiago de Chile, 1942, p. 59.

<sup>206</sup> Labor realizada durante el segundo semestre de 1943, Corporación de Fomento de la Producción, p. 47.

<sup>207</sup> José DÍAZ, Rolf LÜDERS, Gert WAGNER: *Chile 1810-2010. La República en cifras*....p. 162-164.

**Cuadro V:**



**Fuente: ENDESA. Balances de energía en Chile 1940-1969. Corporación de Fomento de la Producción Chile, 1970.**

Desde fines de la década del treinta, el abastecimiento de energía eléctrica en la tercera zona geográfica -territorio comprendido dentro del sistema de divisiones regionales creada por CORFO; esta región correspondía al territorio que abarca Aconcagua, Valparaíso, Santiago, O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca y Linares- presentaba dificultades relacionadas por racionamientos incluso en el consumo, debido no sólo a la poca capacidad hídrica para generar la electricidad suficiente, sino que además al crecimiento de la demanda, condicionada por el aumento demográfico y el desarrollo industrial<sup>208</sup>. El 6 de febrero de 1940 falló la máquina de emergencia de la Compañía de Electricidad de Talca, empresa de carácter privado ubicada en Barrio Seminario. El fallo se produjo por la escasez hídrica que presentaba el río Lircay, reduciendo su capacidad generadora a la mitad. Para enfrentar la situación, se realizó una extendida campaña de racionamiento energético generalizada, desde los usos hogareños hasta industriales -cortó el

<sup>208</sup> *Sistema Hidroeléctrico Cipreses*, Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA), Corporación de Fomento a la Producción, Santiago de Chile, p. 5.

suministro a industrias y sectores residenciales<sup>209</sup>-, manteniendo con la poca electricidad a la Planta de Agua Potable, Hospital, Correos, Telégrafos y Teléfono. Días después fue interrumpida la disponibilidad de agua, quedando la ciudad sin el recurso.

En ese contexto, el intendente de la provincia de Talca junto con el gerente de la Compañía, Carlos Icaza, elevaron una solicitud a CORFO para dotar a la Planta de Agua de Potable de tractores para hacerla funcionar, mencionando a la vez la demora en los estudios para la construcción del embalse Maule<sup>210</sup>, necesario en la regulación de los flujos hídricos. La Compañía de Electricidad de Talca normalizó sus funciones a comienzos de marzo de 1940<sup>211</sup>, un mes después del fallo. Es importante destacar que si bien los privados habían comenzado a producir electricidad con anterioridad al período, su concentración se focalizó en zonas de mayor consumo sin poseer la capacidad de sostener la creciente demanda<sup>212</sup>.

La formalización de un sistema de hidroeléctrico para el Maule se evidenció en el segundo período del plan (1946-1951). El sistema hidroeléctrico Cipreses sería el primer proyecto hidroeléctrico de gestión estatal en el río Maule, el promedio de inversiones probables era de \$58.906<sup>213</sup> y abastecería a Curicó, Talca, Linares y Maule, constituyéndose como una plataforma para el suministro energético en el territorio<sup>214</sup>. La electricidad generada en Cipreses sería vendida a la Compañía General de Electricidad, Municipalidad de Talca y empresas<sup>215</sup>. Tenía una potencia instalada de 101.400 kW y se conectaba con Santiago mediante la subestación Itahue y con el sur el mediante Charrúa<sup>216</sup>.

Sobre la demora en instalar la central hidroeléctrica, Guillermo Donoso comentaba en un discurso: “convencidos como estamos del provenir industrial de Chile, nuestro primer discurso en este Parlamento fue para pedir con fecha 24 de junio de 1941, la iniciación de los trabajos en la Central Hidroeléctrica de Los Cipreses en la hoya hidrográfica del Río Maule (...) Hemos lamentado esta demora y hemos lamentado aún más, que el proyecto de ampliar esta central hidroeléctrica en combinación con el embalse de la Laguna del Maule, haya sido elaborado con tanta

---

<sup>209</sup> La Mañana, 13 de febrero de 1940, p. 2.

<sup>210</sup> La Mañana, 26 de febrero de 1940, p. 2.

<sup>211</sup> La Mañana, 4 de marzo de 1940, p. 2.

<sup>212</sup> Luis ORTEGA: “En la huella del desarrollo. Búsqueda y consolidación 1939-1952”... op. cit, p. 81.

<sup>213</sup> Plan de electrificación del país de la Corporación de Fomento de la Producción Chile, Directivas generales y plan de electrificación primaria del país, Santiago de Chile, 1942, p. 87.

<sup>214</sup> Juan CÁCERES BRAVO: *Estudio Político Económico...*, p. 124-126.

<sup>215</sup> Luis ORTEGA: “En la huella del desarrollo. Búsqueda y consolidación 1939-1952”... op. cit, p. 83.

<sup>216</sup> Corporación de Fomento a la Producción: 20 años de labor, Santiago de Chile, 1959, p.14.

posterioridad, retardando de esta forma otra obra vital para la provincia de Talca...<sup>217</sup>. Advertía a la vez los perjuicios que esta tardanza provocaría en las diferentes actividades productivas.

De igual modo, El Heraldo de Linares se mostraba entusiasta ya en 1940 con la posible construcción futura de una hidroeléctrica en el Maule, afirmaba: “Se encuentra trabajando en el río Maule una comisión de ingenieros de la Corporación de Fomento para proyectar la central hidroeléctrica que abastecerá las zonas de Talca, San Javier, Villa Alegre y Linares, a fin de que tanto estas ciudades, como los predios agrícolas de esta región puedan disponer de energía eléctrica, ya sea para el alumbrado e industrias manufactureras, como faenas agrícolas y casas de pequeños propietarios e inquilinos”<sup>218</sup>.

Durante el verano de 1947, los servicios públicos, el comercio, viviendas y actividades industriales talquinas se vieron nuevamente paralizadas por la falta de agua en las centrales de la Compañía General de Electricidad (Lircay, Maule y Piduco) que hizo fallar los motores y calderas. El diario La Mañana, asumiendo la sequía y falta de capacidades, sostenía críticamente: “Pero, debemos destacar que ha existido absoluta falta de previsión de parte de las directivas superiores de la Empresa, que no se han preocupado de procurar que las plantas de energía de esta ciudad, cuenten para salvar los casos fortuitos y graves con elementos suficientes y evitar los trastornos que nos venimos refiriendo y que pueden repercutir con caracteres de catástrofe en las actividades económicas de la ciudad y en la vida de sus habitantes”<sup>219</sup>. El 25 de febrero de 1947 se reunían en la intendencia cargos públicos y representantes del mundo gremial, donde se concluyó la necesidad imperiosa de reducir el consumo de energía en industrias y evitar la sobre exigencia y colapso de las plantas energéticas<sup>220</sup>. De igual modo, se puso en el tapete la importancia de la Laguna del Maule para estos fines.

Hacia comienzos de los años cincuenta, el abastecimiento energético en las zonas de O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca y Linares era liderado principalmente por la Cía. General de Electricidad Industrial y la Cía. Nacional de Fuerza Eléctrica, empresas que compraban la energía producida por ENDESA en la Central Sauzal (Rancagua)<sup>221</sup>. Por otro lado, la lentitud en la construcción de la central Cipreses se plasma también en las conversaciones mantenidas en 1951 entre el presidente de ENDESA, Guillermo Moore, y el presidente de Chile, Gabriel González

---

<sup>217</sup> “Necesidad de activar la construcción de obras públicas en la provincia de Talca”, discurso del Diputado Guillermo Donoso... op. cit, p. 4.

<sup>218</sup> El Heraldo, 01 de febrero de 1940, p. 3.

<sup>219</sup> La Mañana, 23 de febrero de 1947, p. 1.

<sup>220</sup> La Mañana, 26 de febrero de 1947, p. 2.

<sup>221</sup> *Sistema Hidroeléctrico Cipreses*, Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA), Corporación de Fomento a la Producción, Santiago de Chile, p. 5.

Videla, donde el primero indicaba sabotajes deliberados contra la construcción de la obra, vinculándolo a la participación de “elementos comunistas”<sup>222</sup>. Días después, los trabajadores de la obra Cipreses dieron respuesta a las declaraciones de Moore utilizando las páginas del diario La Mañana, negando toda posibilidad de sabotaje e “infiltración comunista”, expresando adhesión al proyecto industrializador del gobierno, a la vez que exponían sus problemas laborales materializados en restricciones alimenticias y ausencia de reajuste de salarios<sup>223</sup>.

Finalmente, el sistema hidroeléctrico Cipreses entró en funcionamiento en 1955, es decir, once años después de la central Pilmaiquén en Osorno, casi siete años después de la central Sauzal de Rancagua y Abanico en el Biobío, y tres años después de la puesta en funciones de Los Molles en Coquimbo. Con la terminación de la central Cipreses, CORFO daba término a la primera parte del plan de electrificación nacional, como especifica en la memoria 1952-1956<sup>224</sup>. La misma especifica que durante el período, y producto también de la terminación de las obras hidráulicas pertinentes, se pudo dotar de energía eléctrica a sectores de la provincia como Pelarco, Yervas Buenas o San Rafael<sup>225</sup>.

Las condiciones presentadas durante los años cuarenta y anteriores, no permitían que los establecimientos industriales talquinos ocuparan la energía suficiente para las diversas actividades de producción. A comienzos de los cincuenta el país ya tenía instaladas ciertas capacidades generadoras de electricidad, sumando la central Cipreses destinada en gran parte al apoyo de la producción maulina, permitiendo a las empresas aumentar su consumo energético. Por ejemplo, industrias como la Fábrica de Papel y Cartón “Schorr y Concha” de Talca aumentó considerablemente sus gastos en energía eléctrica, sobre todo desde la década de los cincuenta.

---

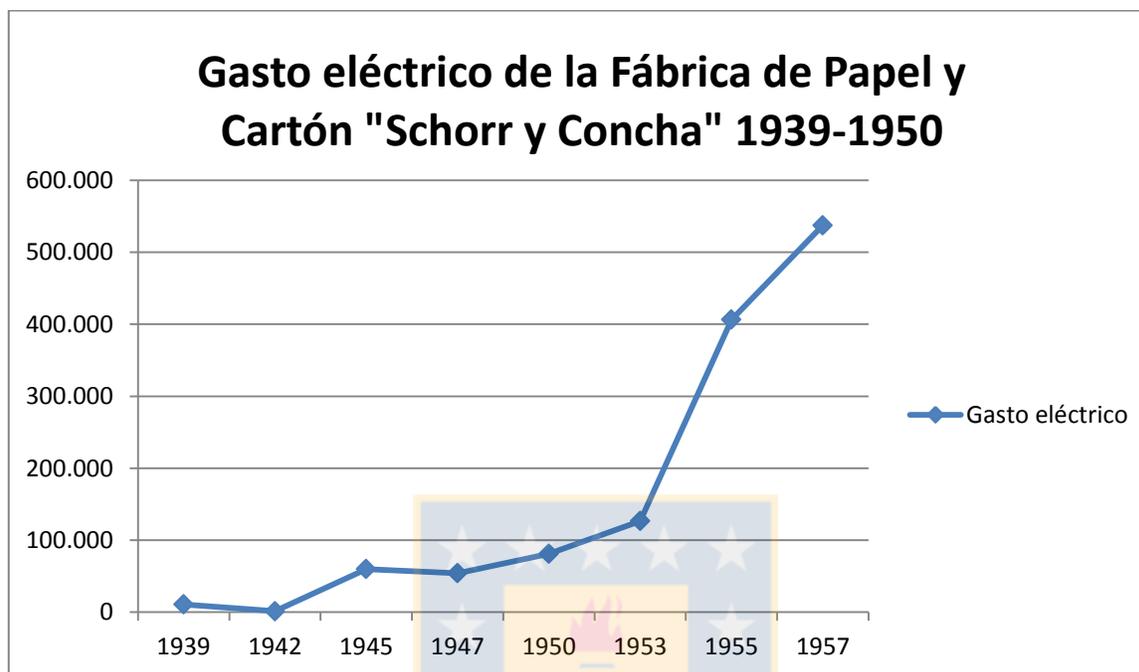
<sup>222</sup> La Mañana, 05 de enero de 1951, p. 2.

<sup>223</sup> La Mañana, 07 de enero de 1951, p. 2.

<sup>224</sup> Labor realizada entre los años 1952 – 1956, CORFO, p. 3.

<sup>225</sup> Ídem, p. 6.

**Cuadro VI:**



**Fuente: Balances Generales Sociedad Fábrica de Papel y Cartón “Schorr y Concha” Talca, 1939-1957.**

Pero el déficit eléctrico continuaba principalmente por la expansión de las actividades industriales y el crecimiento de las ciudades. Hacia 1959 el déficit eléctrico era de unos 250.000 kW. Por esta razón, a fines de los años cincuenta ENDESA comenzó las faenas para construir la central hidroeléctrica La Isla, que trabajaba con aguas del río Maule y próxima a Los Cipreses. La memoria CORFO 1952-1956 detalla que la central comenzó su construcción en 1956, y trabajaría en serie hidráulica con Cipreses<sup>226</sup>.

La construcción de esta central finalizaría a comienzos de 1963 y cubriría el 28% del déficit energético, unos 70.000 kW, según consignaba La Mañana en 1959<sup>227</sup>.

<sup>226</sup> Labor realizada entre los años 1952 – 1956, CORFO, p. 4.

<sup>227</sup> La Mañana, 24 de abril de 1959, p. 3.

## IX

### CRÉDITO ESTATAL Y FOMENTO PRODUCTIVO EN LA PROVINCIA DE TALCA

Antes de 1900 Talca presentaba un desarrollo industrial algo disperso. Comenzado el siglo XX se abren algunas empresas que más tarde serían icónicas como Productos Fernández, la Compañía Chilena de Fósforos, Catres, Fábrica de papel y cartón Schorr y Concha, entre otras. Debido a la distribución de las actividades productivas presentadas hasta avanzado el siglo XX, Talca se posicionaría como el centro industrial de la provincia. Juan Cáceres, quien realizó una investigación en 1957 titulada *Estudio Político Económico de la provincia de Talca*, sostenía que la provincia sería totalmente agraria de no considerarse Talca, aludida esta como “una capital industrial de una provincia agraria”<sup>228</sup>. En esa dirección, José Bengoa destacó a Talca como el centro urbano tradicionalmente más poblado en la región correspondida al Maule<sup>229</sup>.

La evidente ausencia de importantes grandes iniciativas estatales con miras al desarrollo industrial talquino, como la industria pesada, ha conformado impresiones exageradas en torno al papel ocupado por la administración pública en el territorio. Ciertamente es que al igual que en otros centros urbanos de desarrollo, el principal impulso industrializador provenía desde los privados. Leonardo Mazzei para el caso penquista observaba dicha tendencia entre las décadas de 1920 y 1930, proceso de industrialización que luego se consolidaría con la acción estatal cuando se estableció la industria básica siderúrgica en los años cuarenta<sup>230</sup>. Considerando aquello, surgieron posturas adoptadas por historiadores como Rafael Poblete, quien en 1965 afirmaba que: “Talca ve surgir una diversificada y potente industria, aunque no ha contado nunca con un trato de fomento de parte del Estado”<sup>231</sup>. En realidad sí hubo trato de fomento, pero aletargado en la disposición de instalaciones clave para el aprovechamiento y utilización de ciertos recursos fundamentales como el hídrico, y limitado en cuanto a la extensión crediticia, de forma tanto temporal como en su cuantía.

---

<sup>228</sup> Juan CÁCERES BRAVO: *Estudio Político Económico de la provincia de Talca...*, p. 110.

<sup>229</sup> José BENGEOA: *Haciendas y campesinos. Historia social de la agricultura chilena...*, p. 101.

<sup>230</sup> Leonardo MAZZEI DE GRAZIA: *Sociedades comerciales e industriales y economía de Concepción 1920-1939*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1991, p. 118.

<sup>231</sup> Rafael POBLETE: *Historia de Talca...*, p. 239.

En los años 30 el país comenzó una fase de desarrollo urbano condicionado por los impactos del traspaso de una economía rural a una industrial, la paulatina presencia estatal en la dirección económica y la incorporación de nuevas tecnologías, acelerando el equilibrio del sistema urbano la urbanización y concentración de población y actividades en los principales centros. El capital industrial adoptó un modelo de sustitución de importaciones, asignando importancia al crecimiento del mercado interno, forzando la aceleración de las migraciones campo-ciudad y la acentuación de equilibrios regionales<sup>232</sup>.

Entre los años veinte y sesenta del siglo pasado, se dispusieron organizaciones orientadas y proyectadas como “aparatos para-estatales”<sup>233</sup>, en palabras de Luis Ortega. Se formaron agencias e instituciones cuyo objetivo estratégico era fomentar la actividad productiva en general, y particularmente la industrial. CORFO comenzó a funcionar en 1939, siendo fundamental para la propuesta de desarrollo hacia adentro mediante la industrialización nacional ya que creaba mediante inversión estatal directa complejos industriales y promovió mediante mecanismos crediticios la creación o funcionamiento de numerosas firmas en todos los rubros productivos<sup>234</sup>. Luis Vitale hacía énfasis en señalar que el proceso de industrialización por sustitución de importaciones en Chile no se dirigía a suprimir precisamente todos los artículos manufacturados e importados que se consumían en el país, sino que se trataba de sustituir ciertos productos fabricados en Estados Unidos y Europa<sup>235</sup>. CORFO, como representante de la reorientación estatal en esta etapa de “búsqueda consciente a la industrialización nacional”<sup>236</sup>, ordenó las actividades de producción en ramas categóricas como minería, agricultura, industria, energía/combustibles y comercio/transportes. Así, los fondos destinados al estímulo productivo se realizaba directamente a través de CORFO o la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, o estas lo hacían mediante organismos tales como la Caja de Crédito Hipotecario, Caja de Crédito Agrario, Instituto de Crédito Industrial, Caja de Crédito Minero, Caja Nacional de Ahorros o Caja de Habitación Popular<sup>237</sup>.

El colapso del comercio exterior debido al desarrollo de la Segunda Guerra Mundial no dejó más alternativas a los sectores beneficiarios del antiguo modelo primario exportador que sumarse al

---

<sup>232</sup> Isabel GONZÁLEZ, Jaime MATAS: *Talca, la muy noble y muy leal. 250 años de historia (1742-1992)*, Ediciones Universidad Católica del Maule, Primera Edición, 1992, p. 34.

<sup>233</sup> Luis ORTEGA: Políticas de “fomento” en una sociedad en transición: Desafíos y obstáculos. Chile en la primera mitad del siglo XX, *Revista Atenea* N° 514, II semestre de 2016, pp. 19.

<sup>234</sup> Gabriel SALAZAR, Julio PINTO: *Historia contemporánea de Chile III...*, p. 143.

<sup>235</sup> Luis VITALE: *Interpretación Marxista de la Historia de Chile, De Alessandri P. a Frei M. (1932-1964)*, Tomo VI..., p. 61.

<sup>236</sup> Oscar MUÑOZ GOMÁ: *Chile y su industrialización...*, p. 71.

<sup>237</sup> Ley 6334: Crea las Corporaciones de Reconstrucción y Auxilio y de Fomento a la Producción, Ministerio de Hacienda, 29 de abril de 1939.

proyecto nacional de desarrollo. El empresariado se plegaría a la CORFO mediante representantes legales<sup>238</sup>. Mientras tanto en Talca, en noviembre de 1939 algunos empresarios del rubro industrial conformaron la Asociación de Industriales del Centro (ASICENT), participando activamente entidades como la Compañía Chilena de Fósforos, jabones “El Cisne”, Papelera “Schorr y Concha”, entre otras. La idea era mantener una organización gremial estrictamente industrial que vinculara las esferas políticas y las fabriles de la localidad, resguardando sus intereses en una época en que el Estado asumía un papel más protagónico en el desarrollo y producción nacional.

Con aquel escenario, el Departamento de Minería de inició sus actividades en julio de 1939, y era el departamento que otorgaba el mayor contingente de divisas a nivel nacional -en 1939 el 79% de los valores exportables correspondían a la minería, lo mismo el 51% de las divisas que retornaban al país-. Los métodos de fomento que aplicó fueron mediante préstamos directos y aportes de capitales con participación de la Caja de Crédito Minero. La CORFO invirtió hasta el 31 de diciembre de 1943 una suma de \$19.000.000 en la producción de oro -a la fecha había gastado en cobre \$21.673.898-. Este rubro minero tiene importancia ya que el gobierno había reconsiderado el régimen de precios, estableciendo el comercio libre de este metal. Así, la producción aurífera se ve tonificada con expectativas de mejores precios que autorizaban inversiones destinadas a mejorar las faenas y ampliar gastos de explotación. Entre las empresas auríferas que habían recibido cooperación económica de la CORFO hasta 1943 estaban la Compañía Aurífera Porvenir (Tierra del Fuego), la Sociedad Minera El Roble y Sociedad Minera Millemapu, Compañía Minera Carahue, Sociedad Renacimiento Aurífero de Petorca y Sociedad de Amalgamación a Presión Ltda. Estas instalaciones estaban en pleno funcionamiento, habiendo iniciado el plan de explotación proyectado<sup>239</sup>.

El tomo primero de la *Geografía económica de Chile* señala que las vetas explotables de Chile normalmente contienen cuarzo oqueroso y vetillas en la roca, como las presentadas en Andacollo y el Chivato<sup>240</sup>. En Talca, el escaso oro del yacimiento mencionado era explotado por la Compañía Restauradora “El Chivato”, fundada como empresa de carácter privado en 1923 por capitalistas norteamericanos, funcionando hasta 1952, año en que es rematada junto a los terrenos aledaños.

---

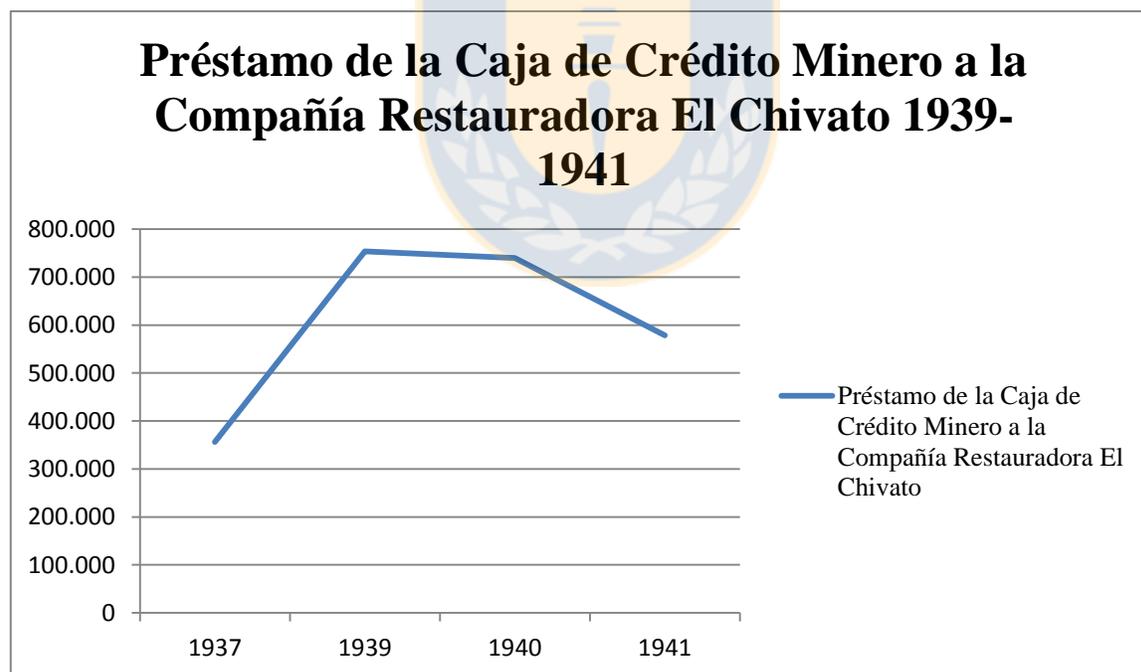
<sup>238</sup> Gabriel SALAZAR, Julio PINTO: *Historia contemporánea de Chile III...* op. cit, p. 40.

<sup>239</sup> Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años 1939, 1940, 1941, 1942 y 1943. Corporación Nacional de Fomento, p. 111.

<sup>240</sup> *Geografía económica de Chile*, Tomo I, Corporación de Fomento de la Producción... op. cit, p. 133.

Una forma de medir los préstamos realizados por la administración estatal a empresas de diversos rubros es observando la sección de “pasivos exigibles”, que se encuentran en las memorias anuales y balances generales de la actividad financiera en determinadas firmas. Los pasivos consisten básicamente en las deudas y gastos generales que sostiene una empresa, y dentro de estos encontramos los “pasivos exigibles”, que representan la deuda que mantiene la entidad con terceros, sean estos particulares o no. De acuerdo a la especificación dentro de la sección, se diferencian los recursos públicos y privados por la entidad que los emite. Por ejemplo, la Compañía Restauradora “El Chivato” en 1940 tenía un pasivo exigible compuesto por dineros de la Caja de Crédito Minero, Banco de Talca y otros. La participación crediticia estatal en la compañía era representada a través de la Caja de Crédito Minero. De este modo, el porcentaje de participación que tiene el Estado en el fomento de las empresas se obtiene desde el total del pasivo exigible.

**Cuadro VII:**



**Fuente: Compañía Restauradora El Chivato, Memorias del Directorio y Balance General, 1937-1941.**

Como se observa en el gráfico, hacia fines de la década de los treinta el dinero extendido a la Compañía El Chivato aumentó, pasando de un 27% del total de activos exigibles en 1937 (\$356.101 de \$1.318.219) a un 44% en 1939 (\$753.671 de un total de \$1.716.942). Esta situación se revierte paulatina y sostenidamente al comenzar la siguiente década, disminuyendo a un 41% en 1940 y a un 39% en 1941. Cabe señalar que si después de 1939 el apoyo crediticio estatal disminuye, no evidencia retorno a las débiles cifras de los años anteriores. La inversión crediticia en la Compañía era considerablemente más alta que la extendida a otros sectores productivos de la provincia (\$753.671 en el año 39), como se verá más adelante. Aun así, la baja productividad de la mina no justificó grandes inversiones, causando en un corto plazo el cierre y remate de los terrenos donde la Compañía realizaba sus faenas.

El nuevo modelo de desarrollo hacia adentro requería impulsar un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, lo que necesariamente implicaba una política de fomento del sector fabril. Sin embargo, y de forma paralela, la agricultura chilena mostraba resultados deficientes, comenzando a incubar un sentimiento de malestar y crisis en el rubro<sup>241</sup>. A pesar de las dificultades productivas del mundo agrícola (sumado esto a la relegación deliberada del programa de reforma agraria considerado por el Frente Popular), CORFO creó el Departamento de Agricultura, iniciando sus actividades en julio de 1939. Según la evaluación de estos organismos, la agricultura y la ganadería eran afectadas por factores desfavorables ligados a la cantidad y calidad de la producción, muchas veces insuficiente para las necesidades de la población. Superar la situación requería ante todo, aprovechar los recursos naturales y nacionales mediante una acción conjunta entre organizaciones públicas y privadas. Entre los puntos a trabajar estaban la enseñanza técnica y experimental con técnicos extranjeros, el mejoramiento de semillas y plantas, la mecanización de labores agrícolas, el uso intensivo de fertilizantes, mejorar las condiciones del regadío, el desarrollo de nuevos cultivos, sanidad y mejoramiento de almacenaje y transportes<sup>242</sup>.

En Talca, algunas entidades agrícolas recibieron estímulos crediticios, otras, debido al sismo de 1939 debieron recibir apoyo de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, como la Feria de Agricultores S.A. En la primera mitad de la década del cuarenta, esta Sociedad consiguió

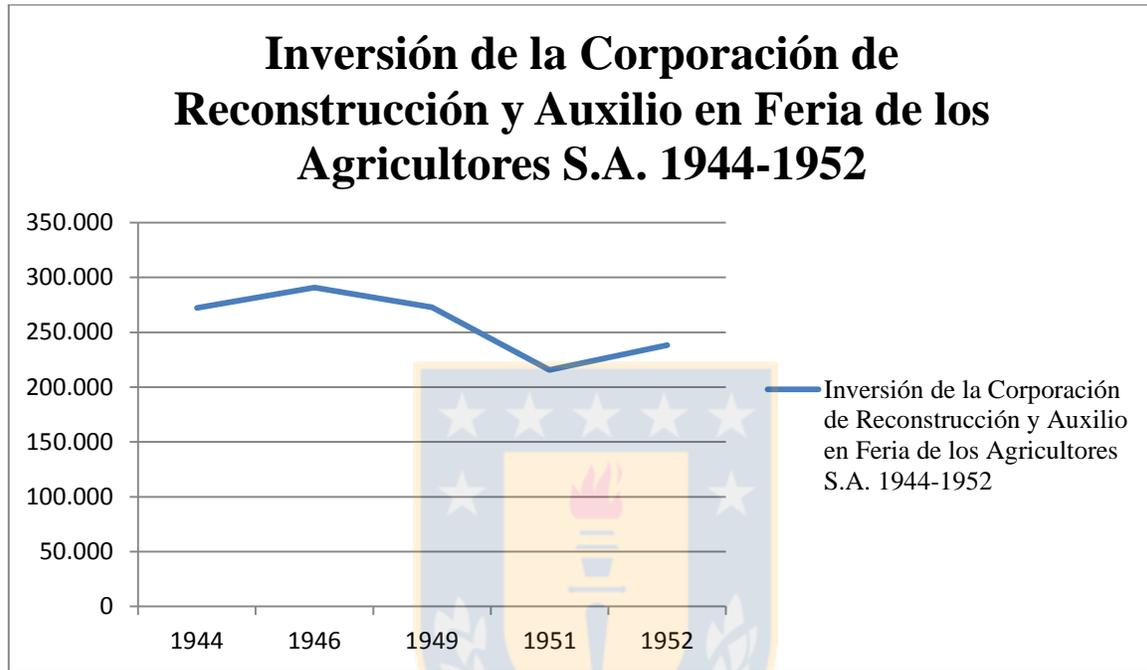
---

<sup>241</sup> René MILLAR, Joaquín FERNÁNDEZ: Políticas agrarias en Chile: 1932-1958, *Boletín Academia Chilena Historia*, N° 117, Vol. II, julio-diciembre 2008, pp. 408.

<sup>242</sup> Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años 1939, 1940, 1941, 1942 y 1943. Corporación Nacional de Fomento, p. 129-130.

apoyo económico estatal por causas aludidas al terremoto. Si bien en los primeros años la inversión de la Corporación iba en ascenso, el declive era evidente hacia fines de la década.

**Cuadro VIII:**



**Fuente: Balances generales de la FERIA de Agricultores S.A., 1944-1952.**

Como se puede observar, la inversión pública mediante la Corporación de Reconstrucción y Auxilio se mantuvo relativamente estable hasta finalizar la década de los cuarenta, momento en que se evidencia un descenso en la inversión. Si se observa el total de pasivos exigibles y lo invertido por la Corporación en la sociedad agrícola, el contraste es aún mayor. En 1944 la inversión del Estado correspondía al 10% del total de pasivos exigibles, la participación disminuye a un 3% en 1951, y en 1952 era de un 1%.

El caso se aplica también para sociedades como Arrocera Talca “Arroztal”, constituida como parte de un proyecto fundamentado en la cooperación de agricultores y productores arroceros, buscando amortiguar los altos precios del producto que cobraban otros molinos. Arroztal fue fundada el 5 de julio de 1940 y su primer gerente fue Adriano Iturriaga Sepúlveda. Posteriormente,

el 14 de agosto de 1945 el molino se convirtió en Sociedad Anónima<sup>243</sup>. La arrocera vendía el producto de su marca registrada “4 Ases”, que era comercializada en Chile y en el extranjero. En ese tiempo, el arroz también representaba un consumo interno importante por su rendimiento, reemplazando a las legumbres que podían alcanzar precios elevados. El periódico La Mañana de enero de 1951 señalaba que a la fecha trabajaban 70 obreros y 9 empleados<sup>244</sup>. En el balance general del año 1952, se refleja que la entidad recibía inversiones por parte de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio correspondientes al 0,2% del total de los pasivos exigibles.

Como se verá más adelante, el sesgo estatal de potenciar principalmente al sector industrial se hizo notar a fines de los años cuarenta y comienzos de los cincuenta. Incluso entre 1942 y 1952 el promedio anual de crecimiento del sector agrícola en Chile fue de un 3,41%, inferior a la del sector industrial que crecía cerca de un 4,8% al año. Si bien la producción nacional de trigo aumentaba, otros productos se estancaron, o su producción tendió a la disminución, como el caso de las papas, las arvejas o el maíz<sup>245</sup>. Otros cálculos sugieren que la agricultura vio reducido su capital por habitante activo en un 23,5%<sup>246</sup>. De hecho, las orientaciones de las políticas agrarias de la segunda administración Ibáñez (1952-1958) se distinguieron por su carácter errático, con particular falta de claridad<sup>247</sup>. Esto guarda relación con fundamentos estructurales del sistema agrario chileno del momento. Aníbal Pinto señalaba que el latifundio dominante se configuraba como “una unidad económica fundamentalmente estática; resistente al cambio tecnológico y susceptible de escasa expansión de su potencialidad productiva ante los requerimientos de la demanda”<sup>248</sup>, planteando la superación del modelo mediante transformaciones que permitieran funcionar con dinamismo frente al mercado y los avances de la técnica, requiriéndose capitales adicionales para ello.

En Talca los productores agropecuarios realizaban ocasionalmente ferias agrícolas que manifestaban la intencionalidad de impulsar actividades conjuntas, instancias que alcanzaban éxito y concurrencia, mas no sostenibilidad en el tiempo. En 1905 se realizó la Feria Agrícola e Industrial en el espacio que pertenece actualmente a FITAL, en 1929 se llevó a cabo una segunda feria, y en 1947 una tercera que, en palabras de Lacoste, “logra cohesionar una exposición de los distintos sectores productivos de la Región del Maule”<sup>249</sup>.

---

<sup>243</sup> La Mañana, 22 de septiembre de 1969, p. 4.

<sup>244</sup> La Mañana, 1 de enero de 1951, p. 27.

<sup>245</sup> René MILLAR, Joaquín FERNÁNDEZ: “Políticas agrarias en Chile: 1932-1958”... , p. 439.

<sup>246</sup> Aníbal PINTO SANTA CRUZ: *Antecedentes sobre el desarrollo de la economía...*, p. 66.

<sup>247</sup> René MILLAR, Joaquín FERNÁNDEZ: “Políticas agrarias en Chile: 1932-1958”...p. 442.

<sup>248</sup> Aníbal PINTO SANTA CRUZ: *Chile, un caso de desarrollo frustrado...* op. cit, p. 85.

<sup>249</sup> Pablo LACOSTE: “El camino por el paso El Pehuenche (1961-1997): aporte para el estudio de la integración binacional”, *Universum*, Universidad de Talca, año 13, 1998, p. 127.

Otra instancia donde participación entidades como CORFO en actividades relacionadas al agro talquino fue en 1945, cuando la Asociación Agrícola Central organizó una Exposición, realizándose en representación del Ministerio de Agricultura, además de cooperativas y asociaciones regionales. La muestra consistía principalmente en la presentación de animales como vacunos, equinos, porcinos y ovinos, realizándose actividades con premios de incentivo económico. CORFO participó de la actividad disponiendo \$20.000 para premiaciones, la Municipalidad de Talca dispuso \$10.000, la Caja de Crédito Agrario \$4.000, sumándose incluso entidades como el Banco de Talca, el cual dispuso de \$5.000 para premios. Fueron 56 firmas las que contrataron locales de exhibición en el pabellón industrial de la exposición, contándose entre ellas la Compañía de Fósforos, Calaf, la Fábrica de papel Schorr y Concha, Productos Fernández, CIC, Molino Talca, Yarza, Figari, Aceitera Concha Barros, entre otras<sup>250</sup>.

El Dpto. de Industrias comenzó a funcionar en julio de 1939. El desarrollo de la industria ayudaría a mejorar el estándar de vida del país, pero su desempeño se veía limitado por la carencia de las materias, energía, combustible y transportes necesarios. Con el desarrollo industrial se buscaba además la vinculación armónica de la industria con la minería, agricultura, ganadería y pesca<sup>251</sup>. En 1942, Talca tenía un despliegue industrial liderado por empresas dedicadas principalmente a la producción fosforera, papelería, cartonera y de alimentos; todas ellas poseían un capital superior al millón de escudos, además de funcionar con más de 100 trabajadores<sup>252</sup>. En un escenario más amplio, el fomento productivo al sector industrial de la provincia de Talca fue indirecto, esencialmente crediticio. CORFO consideraba que “era imprescindible aprovechar las actuales instalaciones industriales y ampliar aquellas que fuesen susceptibles a su capacidad total de producción y ampliar aquellas que fuesen susceptibles a mejorar. Por último, se precisaba que al ayuda financiera de la Corporación debería traducirse en créditos y aportes”<sup>253</sup>.

La situación descrita se evidencia en algunas industrias talquinas del período, como la Fábrica de Papel y Cartón “Schorr y Concha”, que fue fundada Carlos Schorr, Eliseo Concha Solar y Carlos H. Jungjohann el 9 de junio de 1907. Las instalaciones se dispusieron en un barranco del río Claro, lo que le aproximaba el acceso al agua para producir fuerza hidráulica utilizable en las faenas<sup>254</sup>, que comenzaron el 9 de junio de 1910 entregando cartón, papel y pasta mecánica de

---

<sup>250</sup> Catálogo de la Exposición de Talca organizado por la Asociación Agrícola Central, 1945.

<sup>251</sup> Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años 1939, 1940, 1941, 1942 y 1943. Corporación Nacional de Fomento, p. 183-184.

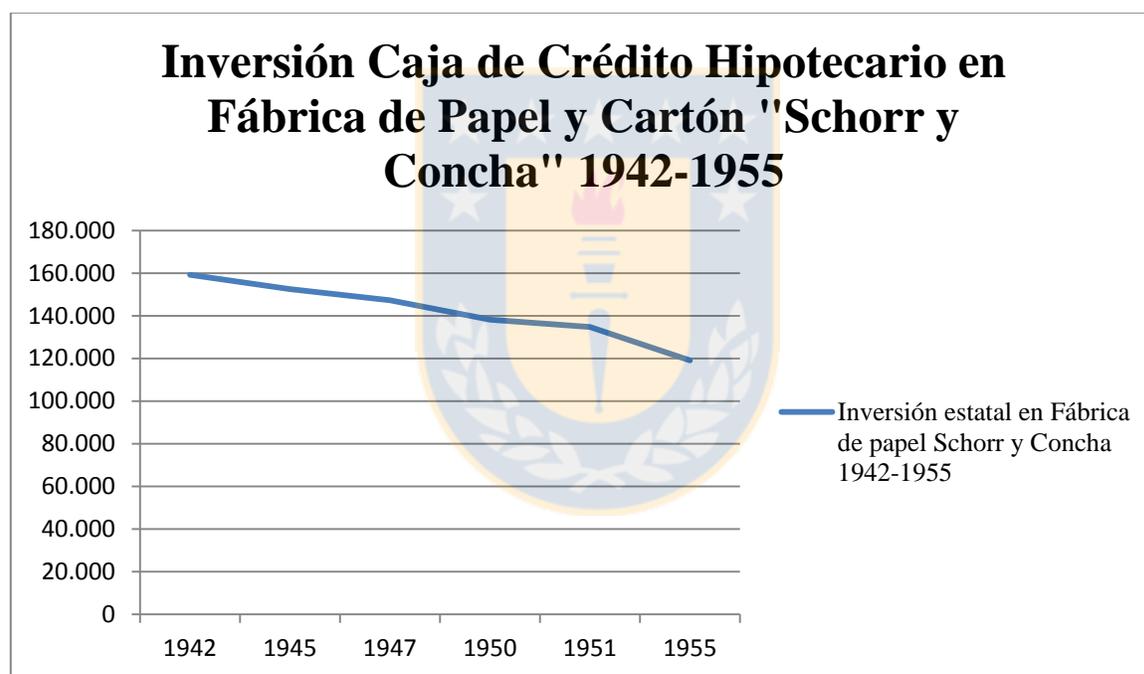
<sup>252</sup> Gustavo OPAZO MATORANA: *Historia de Talca 1742-1942...*, p. 348.

<sup>253</sup> Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años 1939... op. cit, p. 185.

<sup>254</sup> Alejandro MORALES, Raúl SÁNCHEZ, Inmaculada Simón RUIZ, Gonzalo OLMEDO, Pedro LABRA: *Talca des-conocida. Huellas de un patrimonio industrial olvidado. Placas metálicas urbanas*, 2014, p. 20.

madera. Se convirtió en Sociedad Anónima en 1918. Desde mediados de los años 40 amplió y modernizó las instalaciones, aumentando su producción a 7.000 kg de papel en 24 horas, es decir, 2.555.000 kg anuales a manos de 70 operarios. Con las nuevas instalaciones se mejoró la calidad de los papeles<sup>255</sup>. Durante los años cuarenta y cincuenta, la papelera recibió apoyo crediticio estatal a través de la Caja de Crédito Hipotecario. Para observar con mayor detalle, se trabajó con datos contenidos en los balances generales de la empresa entre los años 1942 y 1955, ofreciendo la posibilidad de observar los cambios del flujo de inversión hacia la papelera en un plazo que superaba los diez años.

**Cuadro IX:**



**Fuente: Balances generales de Sociedad Fábrica de Papel y Cartón Schorr y Concha, 1942-1955.**

<sup>255</sup> La Mañana, 1 de enero de 1951, p. 15.

Si comparamos la inversión que el Estado realizaba en la papelera con otras firmas y empresas, esta se mantuvo esencialmente baja. A partir de 1943 comenzó a escasear el papel en Chile, repercutiendo en serios problemas para la industria gráfica nacional y a la industria papelera que requería entonces de la importación de celulosa para funcionar, principalmente desde los Estados Unidos<sup>256</sup>. Según el cuadro IX se puede apreciar que la inversión estatal disminuyó paulatinamente en sus pasivos exigibles de un 25% en 1942 a un 0,3% en 1955.

También recibió inversión estatal Productos Fernández (P.F.), industria del sector alimenticio dedicado a la producción de cecinas desde 1903, cuando el español Manuel Fernández Álvarez formó una planta de procesamiento inclinada a la muestra de recetas traídas desde Europa<sup>257</sup>. La empresa se estabilizó en las décadas siguientes y alcanzó una posición importante a nivel local y nacional, manteniéndose hasta la actualidad. P.F. realizaba sus funciones con 35 obreros en 1939, y el Sindicato Industrial se forma el 23 de marzo de 1942<sup>258</sup>, como forma de canalizar y proyectar las necesidades de los trabajadores. Se constituye como Sociedad Anónima el 27 de septiembre de 1943, momento en que ingresan como socios otras familias españolas<sup>259</sup>.

P.F. trabajaba principalmente productos de origen porcino. Por aquellos años, el consumo de cerdo en Chile por habitante anualmente era de 3,4 kg., mientras que en Europa era de 32,2 kg. Respondiendo a los objetivos de su creación, CORFO durante los primeros cinco años de existencia concedió un préstamo de \$200.000<sup>260</sup> a la Caja de Colonización para promover la crianza de cerdos y alivianar los costos de la engorda.

Como resultado del terremoto de 1939, las instalaciones de la planta fueron dañadas, ante lo cual la dirección decide cambiar su ubicación y trasladarse a calle 11 Oriente con 2 Norte, donde se encuentra en la actualidad<sup>261</sup>. Opazo Maturana destacaba en su libro *Historia de Talca 1742-1942* que el tras el terremoto de 1939, el proceso de reconstrucción fue apoyado en gran parte por la Corporación de Reconstrucción y Auxilio y la Caja de Crédito Hipotecario<sup>262</sup>. En este contexto P.F. recibiría un potente apoyo estatal mediante la Corporación de Reconstrucción y Auxilios. Las fuentes permitieron trabajar con datos que van desde el año 1946 a 1952, arrojando información significativa concentrada en el cambio de década.

---

<sup>256</sup> La Mañana, 15 de enero de 1944, p. 3.

<sup>257</sup> Jaime GONZÁLEZ COLVILLE: *Asociación de Industriales del Centro, ASICENT 70 AÑOS...*, p. 57.

<sup>258</sup> La Mañana, 30 de septiembre de 1969, p. 1.

<sup>259</sup> Jaime GONZÁLEZ COLVILLE: *Asociación de Industriales...* op.cit, p. 57.

<sup>260</sup> Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años 1939... op. cit, p. 166.

<sup>261</sup> Jaime GONZÁLEZ COLVILLE: *Asociación de Industriales del Centro...* op. cit, p. 57.

<sup>262</sup> Gustavo OPAZO MATURANA: *Historia de Talca 1742-1942...*, p. 374.

**Cuadro X:**



**Fuente: Balances generales de Productos Fernández 1946-1952.**

En 1946 la inversión estatal correspondía al 33% de los pasivos exigibles en la empresa P. F., porcentaje que disminuye progresivamente hasta llegar a un 6% en 1952. Se puede decir que la disminución de la inversión estatal a través de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio guarda relación con la funcionalidad misma de la corporación, que existiría hasta 1953, tiempo límite establecido para sus labores en la superación de los problemas provocados por el movimiento telúrico.

Otro caso asociado a la industria alimentaria fue el de la Aceitera Concha Barros, empresa dirigida por Hernán Cruz Concha. Como se evidencia en los balances generales consultados, la aceitera utilizó otro método de funcionar con fondos estatales. Concha Barros vendió Warrants al Banco Central de Chile como una manera de captar fondos para operar. Los Warrants corresponden a valores negociables en la Bolsa de comercio, o valor que otorgan a su propietario el derecho a realizar una compra o venta de un determinado activo. En este sentido, el titular que los compró (Banco Central) tenía derecho a adquirir acciones o participaciones en la sociedad Concha Barros

durante un plazo de tiempo determinado. En 1949 dichos valores correspondían al 40% del pasivo exigible de Concha Barros (\$920.000 de un total de \$2.299.923), en 1951 disminuyeron al 19%, y en 1952 correspondían al 28%, es decir, \$500.000 de un total de \$1.799.166. Aunque los porcentajes se muestran algo oscilantes en el período de los tres años, lo cierto es que hubo una disminución progresiva de los valores adquiridos por el Banco.

La Compañía Chilena de Fósforos también recibió estimulaciones crediticias. La empresa fue fundada en 1913 y llegó a posicionarse dentro de las principales en el rubro nacional, llegando a producir en 1951 hasta 110.000 cajones de fósforos marca “Los Andes” al año, desempeñándose en las labores 370 operarios y 36 empleados<sup>263</sup>. Como detalla el balance general de la Compañía, en 1939 recibía créditos estatales de \$2.097.193 mediante la Caja de Crédito Hipotecario, de un total de pasivos exigibles de \$5.439.510, se trata del 39% del total de su deuda. La cifra monetaria de aquella inversión es sin lugar a dudas la más alta en contraste con otras empresas de la provincia. En los demás balances consultados no hubo más alusiones a la obtención de créditos vía estatal.

Por otro lado, la lista de accionistas de Cía. Chilena de Fósforos Talca sugiere que esta tenía 600.000 acciones en 1943, contándose accionistas nacionales y extranjeros. En el país estos se distribuían desde Arica hasta Aysén, encontrándose entre ellos conocidos empresarios talquinos como Axel Seländer con más de 3000 acciones, representantes de familia Fernández con más de 2000 acciones, Ricardo Schorr con más de 1500, los Vergara con 1525, el médico empresario César Garavagno con más de 500, los Donoso con menos de 100 igual que los Escobar y los Parot con menos de 30 títulos<sup>264</sup>. Si bien había pocos inversionistas extranjeros, eran quienes más acciones concentraban en la fábrica. En 1944 había 600.000 acciones totales, de las cuales 216.570 eran norteamericanas (36%), 122.778 eran suecas (20%) y 420 bolivianas (0,07%)<sup>265</sup>. Un 56,07% del total de inversiones correspondía a capitales provenientes desde el extranjero, la mayoría desde los Estados Unidos. Recordar que durante el período, y en gran medida por el conflicto europeo, las relaciones de intercambio de Chile estrecharon un mayor grado de dependencia con los Estados Unidos. Joaquín Fernandois sostiene que además Chile buscaba financiamiento para sus proyectos de industrialización encabezados por CORFO: en 1942 el 45% de las importaciones chilenas provenían de Estados Unidos, y el 65% de las exportaciones se orientaban también en esa

---

<sup>263</sup> La Mañana, 1 de enero de 1951, p. 10.

<sup>264</sup> Lista de accionistas de la Cía. Chilena de Fósforos Talca, al 31 de diciembre de 1942, Litografía Concepción S.A., Concepción, 1943.

<sup>265</sup> Lista de accionistas de la Cía. Chilena de Fósforos Talca, al 31 de enero de 1944, Litografía Concepción S.A., Concepción, 1944.

dirección<sup>266</sup>. En otro texto, el autor también hace referencia a los préstamos norteamericanos de “subsidio”<sup>267</sup>. La dependencia económica con el exterior no logró ser superada durante el proceso de industrialización nacional ya que los capitales provenían principalmente de préstamos conseguidos con los norteamericanos.

La acentuada disminución de la inversión estatal en el fomento industrial hacia comienzos de los cincuenta guarda relación además con el desgaste asociado a la falta de dinamismo del modelo, presentando una inflación ascendente que pasaba de un 32% en 1953 a un 86% en 1959<sup>268</sup>.

En agosto de 1939 se creó el Departamento de Energía y Combustible, que buscaba potenciar la generación y distribución de energía en el país<sup>269</sup>. Si bien el Estado orientaba su principal marco de acción hacia la construcción de hidroeléctricas mediante intervención directa, también realizó inversiones en forma de crédito en ciertas entidades. En los años que trabaja la investigación, el gas era utilizado principalmente para funciones de alumbrado y cocina. Considerando el limitado acceso a energía eléctrica que en gran medida correspondía a las condiciones impuestas por la sequía y la escasez de otros combustibles fósiles, como el petróleo o la bencina, el gas se convertía en un recurso imprescindible. La Compañía de Consumidores de Gas de Talca se estableció a finales del siglo XIX por Santiago Laughon<sup>270</sup>, dedicándose a la distribución de gas en la comuna. Se tuvo acceso a los balances generales de la compañía entre los años 1939 y 1947, donde se han obtenido datos referidos a la inversión que el Estado realizó en esta a través de la Caja de Crédito Hipotecario.

---

<sup>266</sup> Joaquín FERMANDOIS: “Guerra y Hegemonía...”..., op. cit, p. 35.

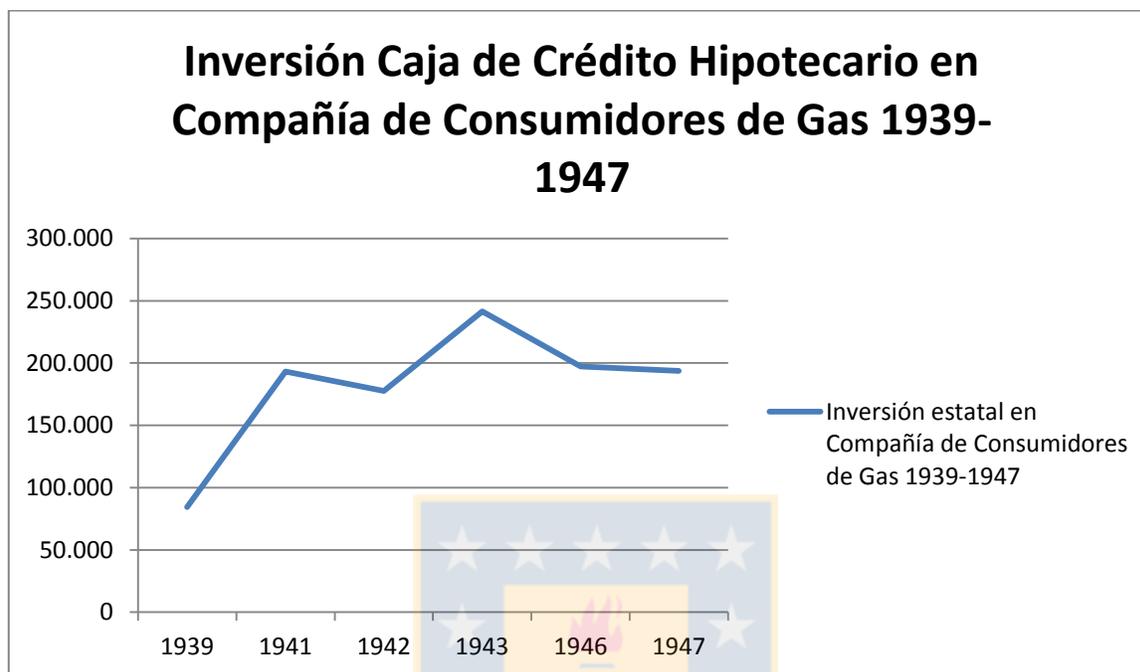
<sup>267</sup> Joaquín FERMANDOIS: *Mundo y fin del mundo*..., p. 183.

<sup>268</sup> Armando DE RAMÓN: Historia del sector industrial en Chile, *Amb. y Des.*, Vol. IV, p. 37.

<sup>269</sup> Cinco años de labor. Memoria correspondiente a los años 1939... op. cit, p. 244.

<sup>270</sup> Rafael POBLETE: *Historia de Talca*..., p. 236.

**Cuadro XI:**



**Fuente: Balances generales Compañía de Consumidores de Gas Talca, 1939-1947.**

Durante el primer año de inversión estatal para la Compañía de Consumidores de Gas, esta correspondía al 98% de sus pasivos exigibles, casi la totalidad. En 1941 correspondía al 84%, en 1942 al 92%, en 1943 el 89%, en 1946 un 70% y en 1947 un 52%. En la memoria CORFO de 1943 se especificó que su labor consistió principalmente en prestar “ayuda técnica y financiera”<sup>271</sup>. De igual modo, los datos advierten que hacia 1943 lideraban los gastos destinados al Departamento de Energía de CORFO (\$142.262.000), seguido por el Dpto. de Industria (\$63.500.000) y luego de Agricultura (\$53.200.000)<sup>272</sup>.

Pero la tendencia de disminución presentada desde mediados de los cuarenta se mantiene hasta avanzada la siguiente década, y en 1955 la deuda con el Estado correspondía al 1,7% de sus pasivos exigibles. Las sequías tendían al aumento del consumo de gas entre la población,

<sup>271</sup> Labor realizada durante el segundo semestre de 1943, Corporación de Fomento de la Producción, p. 53.

<sup>272</sup> Ídem, p. 83.

presentándolo como la alternativa de abastecimiento energético de mayor constancia. A esto se debe sumar la escasez general de bencina presentada en algunos momentos y las campañas de racionamiento. En 1942 el Comité de Revendedores de Bencina de Talca acordó suspender por una semana la entrega del producto a particulares, con excepción de algunas zonas rurales como Pelarco, Duao, Cumpeo y Peumo Negro, carentes de otras formas de transporte<sup>273</sup>. El racionamiento bencinero se aplicaba mediante cuotas adquiridas mediante un empadronamiento con formularios, así industriales y particulares accederían, con limitaciones, al producto<sup>274</sup>. Incluso en 1947 se rastrean limitaciones en el acceso a la bencina en zonas como San Javier, visto a través del diario El Independiente<sup>275</sup>.

El aumento del consumo de gas progresivo característico del período, también queda plasmado en las cifras presentadas por José Díaz, donde se observa que el consumo santiaguino del producto pasó de 56,10 millones de milímetros cúbicos en 1939 a 105,66 en 1949<sup>276</sup>, casi el doble en diez años.

Durante los años cuarenta, la escasez de energía eléctrica promovió el consumo de gas como alternativa viable para usos domésticos e industriales, comprometiendo al Estado en concentrar inversiones en el sector. En los cincuenta se pondrían en marcha diversos sistemas de generación hidroeléctrica construidos mediante inversión pública con el objetivo de alcanzar la electrificación nacional, mejorando y privilegiando en muchos casos el acceso a la energía.

En provincias colindantes a la de Talca, como la provincia de Maule –Constitución su principal asentamiento urbano-, las políticas de fomento a la producción se enfocaron además en otros sectores. En la provincia de Maule CORFO se proponía innovar en la industria forestal, instalando en Constitución un vivero con el objetivo de proporcionar brotes a costo reducido, utilizándose además como campos experimentales para la forestación con otras especies<sup>277</sup>. El interés económico por la zona llevó a que en 1943 CORFO poseyera el 85% de las acciones de la Sociedad Forestal del Maule Ltda<sup>278</sup>.

Constitución requería modernizarse. El gobernador Julio Garrido conversó con La Mañana a fines del año 1942, donde señaló los principales problemas de la zona (terminación de obras

---

<sup>273</sup> La Mañana, 23 de abril de 1942, p. 1.

<sup>274</sup> La Mañana, 24 de abril de 1942, p. 1.

<sup>275</sup> El Independiente, 29 de abril de 1942, p. 1.

<sup>276</sup> José DÍAZ, Rolf LÜDERS, Gert WAGNER: *Chile 1810-2010. La República en cifras...* op. cit, pp. 163-165.

<sup>277</sup> Henry REYES BRITO: *La provincia de Maule y su economía...*, p. 62.

<sup>278</sup> Labor realizada durante el segundo semestre de 1943, Corporación de Fomento de la Producción, p. 103.

portuarias, construcción de puentes y caminos, construcción de hotel turístico, mejoramiento ferroviario, etc.), incluyendo el fomento a la industria de astilleros. Esperaba que “el gobierno se interese por esta industria, concediéndole las facilidades necesarias y permitiendo que el crédito que necesiten sus propietarios llegue a tonificar los trabajos con intereses bajos y a largo plazo (...) Entrando en trabajo los astilleros nuestros, cientos de obreros encontrarían trabajo remunerativo, terminando el vía crucis que ahora viven”<sup>279</sup>.

El apoyo de CORFO en el rubro astillero instalado a orillas del Maule se materializó en empresas como la firma de Romilio Gutiérrez, conocida por su trabajo en Chile y el extranjero<sup>280</sup>. Era de gran importancia contar con el material que garantizara calidad en los trabajos –madera de roble maulino- sin que eso significara un mayor gasto, considerando la falta de productos de construcción como clavos, fierro, golillas, alquitrán o pintura. De cualquier modo, la firma sostenía en sus memorias que la utilización de estos se mantuvo dentro de sus posibilidades económicas durante la década de los cuarenta. En 1944, el 75% del total de pasivos de Romilio Gutiérrez y Cía. Ltda. correspondía a dineros provenientes de la corporación<sup>281</sup>.

CORFO no sólo dispuso de grandes obras de aprovechamiento energético o estimulando al empresariado mediante créditos, sino que tomó acción en la construcción de viviendas sociales. Entre 1935 y 1960 se produce una creciente acción estatal en vivienda social, el Estado construyó progresivamente un mayor número de viviendas, adquiriendo terrenos periféricos y extendiendo los límites de la ciudad. Se estimó que Talca entre 1742 y 1930 ocupó 500 hectáreas, y en los 40 años posteriores ocupó 1000 hectáreas<sup>282</sup>. Esta forma de operar se aplicó en otras zonas como Cauquenes, donde construyó una población nombrada con el título de la ciudad y 72 hogares<sup>283</sup>.

La gestión estatal instaló complejos industriales a partir de los años sesenta en territorio maulino, mas no en la provincia de Talca. Así, por gestiones de CORFO se crea IANSA en 1952 para abastecer de azúcar al país, sustituyendo las importaciones de azúcar de caña y promoviendo el desarrollo agropecuario mediante el impulso del cultivo de la remolacha, materia prima para la elaboración del azúcar nacional; pero además, al cosechar la remolacha, quedaba un subproducto - la cozeta – útil para alimentar ganado porcino<sup>284</sup>. IANSA planearía su tercera planta en Linares el

---

<sup>279</sup> La Mañana, 01 de enero de 1943, p. 5.

<sup>280</sup> Henry REYES BRITO: *La provincia de Maule y su economía...*, p. 63.

<sup>281</sup> Memoria y Balance General Romilio Gutiérrez y Cia. Ltda. Astilleros del Maule, Imprenta Mejía, Talca 1944.

<sup>282</sup> Isabel GONZÁLEZ, Jaime MATAS: *Talca, la muy noble y muy leal...*, p. 35.

<sup>283</sup> Henry REYES BRITO: *La provincia de Maule y su economía...* p. 63.

<sup>284</sup> Monografía de empresas filiales, CORFO, 1970, p. 67.

año 1956<sup>285</sup> y en Curicó en 1974. Durante el decenio, CORFO también gestionó la instalación de la Celulosa Arauco-Constitución (CELCO) en la ciudad de Constitución<sup>286</sup>.

En 1968 la Corporación forma la Empresa Nacional de Frigoríficos, para regular el abastecimiento alimenticio y el flujo de exportaciones e importaciones. Para 1970 la empresa daba espacio al 50% de la capacidad frigorífica nacional (184.826 m<sup>3</sup>), de lo cual Linares representaba una capacidad de 19.268 m<sup>3</sup> y Curicó 43.972 m<sup>3</sup>, haciendo juntas el 34% de la capacidad de la empresa frigorífica<sup>287</sup>.

De acuerdo a lo visto, lo rubros que mayor colaboración o inversión crediticia recibieron en la provincia de Talca cuando se aplicaban las políticas de fomento a la producción fueron el industrial y el minero, a pesar de ser una provincia principalmente agraria. Empresas como la Cía. de Fósforos o Productos Fernández recibieron créditos anuales de más de un millón de escudos, llegando a representar hasta un 39% de los pasivos exigibles en el caso de la fosforera. En cuanto a la minería, se llegó a invertir en El Chivato más de setecientos mil escudos, representando hasta un 44% de los pasivos exigibles. De cualquier modo cabe señalar que en ninguno de estos casos la inversión estatal superó el 50% del total de los créditos. El apoyo crediticio extendido a la Compañía de Consumidores de Gas es particular entre los casos estudiados. En 1943 la inversión estatal no llegó a los doscientos cincuenta mil pesos, pero representó el 89% de sus pasivos exigibles, más que en cualquier otro sector. La necesidad de utilizar gas como una de las pocas fuentes energéticas disponibles, promovió que recursos del Estado apoyasen al rubro. Por otro lado, el apoyo crediticio a entidades asociadas a labores agrícolas como Arroztal o la Feria de los Agricultores, no habrían superado los doscientos noventa mil escudos ni tampoco superado la representación del 12% de sus pasivos exigibles, en el caso de la última.

---

<sup>285</sup> Labor realizada entre los años 1952 – 1956, CORFO, p. 19.

<sup>286</sup> Jorge VALDERRAMA: *Episodios históricos talquinos...*, pp.283.

<sup>287</sup> Monografía de empresas filiales, CORFO, 1970, p. 70.

## CONCLUSIONES

De acuerdo a los antecedentes presentados en el desarrollo de la investigación, se puede concluir que la aplicación de las políticas de fomento estatal a la producción motivadas por la coyuntura de 1939 no se tradujo en la superación del principal problema asociado a las actividades productivas de la provincia de Talca, como la escasez hídrica. Este problema subsistió hasta por lo menos mediados los años cincuenta del siglo pasado. Durante el período en estudio, la producción provincial marcharía mediante iniciativas privadas apoyadas en el respaldo crediticio Estatal, concretándose tardíamente la construcción de obras públicas destinadas a la regulación y aprovechamiento de los recursos hídricos, tan necesarios para el trabajo agrícola e industrial del espacio talquino.

Se puede afirmar que la provincia de Talca sería incorporada de manera tardía al proyecto de desarrollo industrializador directo impulsado por el Estado a fines de los años treinta. Durante las primeras décadas del proceso, y con la CORFO como punta de lanza, la administración pública priorizaría potenciar las capacidades productivas ya instaladas en los grandes centros urbanos, como Concepción mediante la central hidroeléctrica Abanico (1948), o Santiago con la central Sauzal (1948), además de iniciativas dirigidas a la industria pesada. Lo mismo con zonas que presentarían atractivo económico por las riquezas naturales, como el norte semi árido con sus innegables ventajas mineras (central Los Molles, 1952). La concentración de capitales durante los primeros años de la aplicación de las políticas de fomento se dirigiría directamente a la generación de redes necesarias en el impulso de la industria pesada, donde existía ya un desarrollo industrial avanzado, como en los casos mencionados anteriormente. Talca no poseía establecimientos dedicados a la extracción de importantes cantidades de metales o de trabajo siderúrgico. Hablamos de una ciudad industrial dedicada a la producción de alimentos, textiles y papel dentro de una provincia agrícola.

Así, central Cipreses comenzó su construcción en 1949, entrando en operación después de otros proyectos similares: casi siete años después de la central Sauzal en Rancagua y Abanico en el Biobío. Situación similar a la que se evidencia con respecto al embalse Maule, comenzado a construirse en 1951. De este modo, la postergación talquina se comprende primero, por una población menor a la de la región de Concepción que se quiso potenciar desde 1939 y por la

ausencia de actividades asociadas a la industria pesada como la madera, siderurgia, petróleo o minería a gran escala.

La situación planteada posicionaría al crédito como la principal forma de fomento estatal a la producción talquina entre 1939 y mediados de los cincuenta. Por otro lado, el apoyo crediticio priorizaría principalmente al sector industrial: la inversión estatal era mayormente significativa en comparación a otros rubros productivos, como la agricultura. La inyección de capital en actividades industriales que presentan problemas productivos solucionables asociados a la escasez energética, revela parte de las contradicciones y limitaciones que enfrentó el Estado desarrollista en su proyecto, y la repercusión de estas en espacios regionales, como la provincia de Talca. La construcción de obras públicas de alcance regional como los presentados, permitiría posteriormente la gestión e impulso de iniciativas industriales incluso desde el Estado, como IANSA o Celco Arauco-Constitución.

Como se observa, el impulso estatal postergó la ejecución directa de obras públicas en Talca, priorizando territorios con centros urbanos más poblados o que contaban con posibilidades de desarrollo industrial o con la presencia de recursos estratégicos, situación que afectó a la provincia de Talca, ubicada al medio entre Santiago y Concepción. Esto concentraría los esfuerzos estatales en zonas más “prioritarias”, postergando las soluciones al problema hídrico del Maule durante casi dos décadas, a pesar de la extensión crediticia en la zona.

La aplicación de estas las políticas de fomento en la provincia de Talca durante el período estudiado fue aletargado en la disposición de instalaciones clave para el aprovechamiento y utilización de ciertos recursos fundamentales, y limitado en cuanto se refiere a la extensión crediticia –temporalidad y cantidad-.

## BIBLIOGRAFÍA

Ayala, José; González, Juan. “El neoinstitucionalismo, una revolución del pensamiento económico”, *Comercio exterior*, enero de 2001.

Bandieri, Susana. “Acerca del concepto de región y la historia regional: la especificidad de la Norpatagonia”, *Revista de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, N° 5, 1995.

Barcelata, Hilario: **Economía mexicana. Crisis y reforma estructural**, Edición electrónica, 2008.

Bauer, Arnold. **La sociedad rural chilena. Desde la Conquista española a nuestros días**, Editorial Andrés Bello, 1994.

Bengoá, José. **Haciendas y campesinos. Historia social de la agricultura chilena (Tomo II)**, Ediciones Sur, Chile, 1990.

Braudel, Fernand. **La Historia y las Ciencias Sociales**, Alianza, Madrid, 1970.

Bravo, Bernardino. “La eterna crisis chilena (1924-1973). Del Chile de ricos y pobres a la comunidad organizada y el Estado interventor”, *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, año LXXX, 123, 2014.

Bravo, Sandra. “Implementación de la política de fomento en Chile: una aproximación a partir de la experiencia de las unidades de desarrollo económico a nivel municipal”. Tesis para optar al grado de Magister en Gestión y Políticas Públicas. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Santiago, 2012.

Burguiere, André. **Diccionario Akal de Ciencias Históricas**, Ediciones Akal, Madrid, 1991.

Bustamante, Eduardo. “Evolución y desarrollo urbano del centro histórico de Talca”. Seminario para optar al título de Profesor de Enseñanza Media en Historia y Geografía, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bio-Bio, 2011.

Cáceres, Juan. “Estudio Político Económico de la provincia de Talca”. Memoria para optar al Grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, 1957.

Carmagnani, Marcelo. **Desarrollo industrial y subdesarrollo económico. El caso chileno (1860-1920)**, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, 1998.

Clark, Greg; Huxley, Joe; Mountford, Debra. “La economía local, la función de las agencias de desarrollo”, *Serie políticas públicas y transformación productiva*, 2, 2012.

**Cómo hacer un análisis de coyuntura**, Cuadernos de Formación para la Práctica Democrática N° 5, Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, Guatemala, 2002.

**Corporación de Fomento a la Producción: 20 años de labor**, Santiago de Chile, 1959.

Dávila, Fernando; Icaza, Carlos. **Regadío del Valle de Pencahue. Informe Preliminar**, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1951.

De Ramón, Armando. “Historia del sector industrial en Chile”, *Revista Amb. y Des.*, Vol. IV, abril-agosto 1988.

Devés, Eduardo. “El pensamiento nacionalista en América Latina y la reivindicación de la identidad económica”, *Historia*, 32, 1999.

**Diagnóstico y clasificado de los cursos y cuerpos de agua según objetivos de calidad, Cuenca del Río Maule**, Ministerio de Obras Públicas, Dirección General de Aguas, 2004.

Díaz, José; Luders, Rolf; Wagner, Gert. **Chile 1810-2010. La República en cifras. Historical Statistics**, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2016.

**Embalse Laguna del Maule**, Dirección de Riego, Empresa Nacional de Electricidad, 1946-1957. En Archivo Benito Riquelme, CDP, Universidad de Talca.

**Estudio integral de riego en la cuenca del río Maule, Parte VII**, Comisión Nacional de Riego, CEDEC, República de Chile, 1977.

Fernandois, Joaquín. “Guerra y Hegemonía 1939-1943. Un aspecto de las relaciones chileno-norteamericanas”, *Historia* N° 23, Santiago, 1988.

Fernandois, Joaquín. **Mundo y fin del mundo, Chile en la política mundial 1900-2004**, Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005.

García, Víctor Hugo. “Las consecuencias económicas de la Segunda Guerra Mundial en Chile: La consolidación de la influencia norteamericana”, en **La segunda guerra mundial 1939-1945. Repercusiones internacionales y consecuencias para Chile**, Imprenta Portales, Concepción, 1993.

Gazmuri, Cristián. **Historia de Chile 1891-1994. Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios**, RIL Editores, Santiago de Chile, 2012.

**Geografía económica de Chile, Tomo I**, Corporación de Fomento de la Producción, Fundación Pedro Aguirre Cerda, Santiago de Chile, 1950.

**Geografía económica de Chile, Tomo II**, Corporación de Fomento de la Producción, Fundación Pedro Aguirre Cerda, Santiago de Chile, 1950.

**Geografía económica de Chile, Tomo III**, Corporación de Fomento de la Producción, Fundación Pedro Aguirre Cerda, Santiago de Chile, 1962.

González Colville, Jaime. **Asociación de Industriales del Centro, ASICENT 70 AÑOS**, Impresora Gutenberg, Talca, 2009.

González, Isabel; Matas, Jaime. **Talca, la muy noble y muy leal. 250 años de historia (1742-1992)**, Ediciones Universidad Católica del Maule, Primera Edición, 1992.

González, Víctor; Toloza, René. **Arquitectura industrial de Talca 1900 a 1970**, Investigación V, Escuela de Arquitectura, Universidad de Talca, 2010.

Hernández López, Conrado. “Mesa redonda: microhistoria mexicana, microhistoria italiana e historia regional”, *Relaciones* N° 101, año XXVI, Colegio de Michoacán, 2005, pp. 193-224.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández, Carlos; Del Pilar, María. **Metodología de la Investigación**, sexta edición, Interamericana Ediciones, 2014.

**Informe a la Nación. La megasequía 2010-2015: una lección para el futuro**, Centro de Ciencia del Clima y Resiliencia (CR)2, Noviembre, 2015.

Lacoste, Pablo. “El camino por el paso El Pehuenche (1961-1997): aporte para el estudio de la integración binacional”, Revista *Universum*, Universidad de Talca, año 13, 1998.

Lacoste, Pablo; Castro, Amalia; Yuri, José. “La fruta chilena en el mundo. Jalones de un largo camino”, en **Frutales, cultura y sociedad. Un recorrido histórico de la fruticultura universal, y los orígenes de la fruticultura chilena hasta nuestros días**, Editorial Universidad de Talca, Talca, 2015.

Mazzei, Leonardo. **Sociedades comerciales e industriales y economía de Concepción 1920-1939**, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1991.

Meller, Patricio. **Un siglo de economía política de Chile (1890-1990)**, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1998.

Millar, René; Fernández, Joaquín. “Políticas agrarias en Chile: 1932-1958”, *Boletín Academia Chilena Historia*, N° 117, Vol. II, julio-diciembre 2008.

Miño, Manuel. “¿Existe la historia regional?”, *HMex*, N° 4, México, 2002.

Molina, Sergio. **El proceso de cambio en Chile. La experiencia chilena 1965-1970**, Editorial Universitaria, Santiago, 1972.

Morales, Alejandro; Sánchez, Raúl; Ruiz, Inmaculada; Olmedo, Gonzalo; Labra, Pedro. **Talca desconocida. Huellas de un patrimonio industrial olvidado. Placas metálicas urbanas**, 2014.

Muñoz Gomá, Oscar. “Estrategias de desarrollo en economías emergentes”, *Serie docente* N° 21, CIEPLAN, 2000.

Muñoz Gomá, Oscar. **Chile y su industrialización: pasado, crisis y opciones**, CIEPLAN, 1986.

Norambuena, Carmen. "El desafío de la modernidad. Orígenes de la Corporación de Fomento de la Producción" en **Corporación de Fomento de la Producción: 50 años de realizaciones 1939 1989**, Universidad de Santiago de Chile, 1989.

Opazo, Gustavo. **Historia de Talca 1742-1942**, Editorial Universitaria, 1942.

Ortega, Luis. "Acerca de los orígenes de la industrialización chilena, 1860-1879", en *Nueva Historia*, N° 2 (Londres), 1981, pp. 3-54.

Ortega, Luis. **Chile en ruta al capitalismo. Cambio, euforia y depresión 1850-1880**, LOM Ediciones, 2005, Santiago de Chile, 2005.

Ortega, Luis. "La historiografía económica de Chile. Reflexiones y balance", *Dimensión Histórica de Chile*, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, N° 4-5, 1988, pp. 49-74.

Ortega, Luis. "Políticas de "fomento" en una sociedad en transición: Desafíos y obstáculos. Chile en la primera mitad del siglo XX", Revista *Atenea* N° 514, II semestre de 2016.

Ortega, Luis. **Corporación de Fomento a la Producción: 50 años de realizaciones: 1939-1989**, Universidad de Santiago de Chile, 1989.

Pinto Santa Cruz, Aníbal. **Antecedentes sobre el desarrollo de la economía chilena 1925-1952**, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1954.

Pinto Santa Cruz, Aníbal. **Chile, un caso de desarrollo frustrado**, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1959.

Poblete, Rafael. **Historia de Talca**, Sin. Ed., 1965.

Reyes, Henry. "La provincia de Maule y su economía". Memoria de prueba para optar al Grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Editorial Universitaria, Santiago, 1955, p. 62.

Salazar, Gabriel. **Historia de la acumulación capitalista en Chile**, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2003.

Salazar, Gabriel; Pinto, Julio. **Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores**, LOM ediciones, 2002.

Sánchez, Raúl; Simón, M. Inmaculada: **Agua y patrimonio en la región del Maule (1850-1930) Una mirada desde la historia**, Talca, Gutenberg, 2016.

Sanhueza, Raúl. “Problemas económico-sociales en Chile durante la Segunda Guerra Mundial. Septiembre de 1941 a septiembre de 1942”, Tesis para optar al título de Profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad de Concepción, 1980.

Santana Cardoso, Ciro; Pérez Brignoli, Héctor. **Historia económica de América Latina (Vol. 1)**, Editorial Crítica, Barcelona, 1984.

Sepúlveda, César. **Diccionario de términos económicos**, Editorial Universitaria, 2004.

Taracena, Arturo. “Propuesta de definición histórica para región”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, N° 35, enero-julio 2008.

Thayer, Luis. “Descentralización y desarrollo regional de Chile. Una mirada desde la sociedad”, *Revistas Universidad Bolivariana*, Vol. 10, N° 30, 2011.

Valderrama, Jorge. **Episodios históricos talquinos**, Editorial Universidad de Talca, 2008.

Vera, Pedro. **Historia económica de Chile 1918-1939: Una Introducción**, Diputación de Sevilla, España, 1996.

Vilar, Pierre. **Iniciación al vocabulario del análisis histórico**, Crítica, Barcelona.

Villagra, Luis. **Reminiscencias de un joven maulino 1932-1952**, Ediciones Periódico Zona Cero, Constitución, 2012.

Villalobos, Sergio. “La historiografía económica de Chile. Sus comienzos”, *Historia*, 10, Santiago de Chile, 1971.

Vitale, Luis. **Interpretación marxista de la historia de Chile, De Alessandri P. a Frei M. (1932-1964), Tomo VI**, LOM, Santiago de Chile, 1998.

## FUENTES

Actas del Seminario Regional sobre Hidrología de Sequías (Lima, 21-27 de julio de 1970), Oficina de Ciencias de la UNESCO para América Latina, Montevideo, 1972.

Balances de energía eléctrica en Chile 1940-1964, Departamento de Planificación de Energía, 1966.

Balances de energía en Chile 1940-1969, Corporación de Fomento de la Producción Chile, 1970.

Balances de energía en Chile 1940-1969. ENDESA. Corporación de Fomento de la Producción Chile, 1970.

Balances generales Aceitera Concha Barros S.A., 1949-1952.

Balances generales Compañía de Consumidores de Gas de Talca, 1939-1955.

Balances generales Compañía Restauradora El Chivato.

Balances generales FERIA de los Agricultores S.A., 1939-1956.

Balances generales Sociedad Fábrica de Papel y Cartón “Schorr y Concha”, 1939-1957.

Balances generales Productos Fernández, 1946-1952.

Catálogo de la Exposición de Talca organizado por la Asociación Agrícola Central, 1945.

Diario El Centro (Talca).

Diario El Heraldo (Linares).

Diario El Independiente (San Javier).

Diario La Mañana (Talca).

Diario Las Noticias de Última Hora (Santiago).

Electrification Plan for Chile, Corporación de Fomento de la Producción, Nueva York, septiembre de 1946.

Ley N° 6334, 29 de abril de 1939.

Lista de accionistas de la Cía. Chilena de Fósforos Talca, al 31 de diciembre de 1942, Litografía Concepción S.A., Concepción, 1943-1944.

Memoria 1952-1956, Corporación de Fomento a la Producción.

Memoria correspondiente a los años 1939, 1940, 1941, 1942 y 1943. Cinco años de labor. Corporación Nacional de Fomento.

Memoria segundo semestre de 1943, Corporación de Fomento de la Producción.

Memoria y Balance General de Astilleros del Maule “Romilio Gutiérrez y Cia. Ltda., Imprenta Mejía, Talca, 1944.

Monografía de empresas filiales, CORFO, 1970.

“Necesidad de activar la construcción de obras públicas en la provincia de Talca”, discurso del Diputado Guillermo Donoso en la sesión del día martes 14 de junio de 1949, Santiago de Chile, Talleres Gráficos “La Nación” S.A., 1949.

Plan Agrario, Ministerio de Agricultura, 1945.

Plan de acción inmediata del Departamento de Energía y Combustibles, CORFO, Santiago de Chile, 23 de agosto de 1939.

Plan de electrificación del país de la Corporación de Fomento de la Producción Chile, Directivas generales y plan de electrificación primaria del país, Santiago de Chile, 1942.

Sistema Hidroeléctrico Cipreses, Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA), Corporación de Fomento a la Producción, Santiago de Chile.